

60
2e)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

EL ADULTO JOVEN EN BUSQUEDA
DE SU AUTONOMIA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

GUADALUPE CONCEPCION MELENDEZ CAMPOS



IZTACALA, EDO. DE MEX.

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS QUIERO DARTE A TI

MI DIOS

*PORQUE TUS PENSAMIENTOS SON ETERNOS
Y PORQUE EN ESOS PENSAMIENTOS
ME TOMASTE EN CUENTA A MI*

*PORQUE TODO LO QUE SOY Y LO QUE TENGO
TE LO DEBO A TI*

G R A C I A S

GRACIAS A USTEDES

PAPA Y MAMA

*FOR HABERME PERMITIDO SER
POR TODO SU AMOR, DEDICACION, PROTECCION Y CARIÑO
A LO LARGO DE TODA MI VIDA
PORQUE GRACIAS A SU APOYO INCONDICIONAL HE LOGRADO UNA META
MAS DEL GRAN RETO QUE REPRESENTA VIVIR*

GRACIAS

ROBERTO, JULIE Y ANGELICA

*FOR PERMITIRME EXPERIMENTAR CON USTEDES
LA AVENTURA DE SER HERMANOS
PORQUE JUNTOS HEMOS VIVIDO Y APRENDIDO MUCHAS COSAS
Y ESPERO QUE JUNTOS SIGAMOS APRENDIENDO MAS
GRACIAS POR SU APOYO, COMPRENSION Y CARIÑO*

GRACIAS A TODAS MIS AMIGAS Y AMIGOS

GRACIAS POR ACOMPAÑARME EN MI CAMINO

*DE MANERA ESPECIAL QUIERO AGRADECER A AQUELLAS PERSONAS
QUE HAN ESTADO CONMIGO EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS
TANTO EN LOS TRIUNFOS COMO EN LOS FRACASOS*

A AQUELLOS QUE HAN SABIDO SER ESO

A M I G O S

GRACIAS

*A TODOS MIS PROFESORES Y MAESTROS
MI MAS SINCERO AGRADECIMIENTO POR HABER COMPARTIDO
CONMIGO SU SABER*

DE MANERA ESPECIAL A:

*ROCIO SORIA, JAIME MONTALVO Y SANDRA ANGUIANO
POR HABER DIRIGIDO TAN ATINADAMENTE ESTA TESIS
POR TODO SU TIEMPO Y DEDICACION*

*A TI LULU
(LUZ DE LOURDES EGUILUZ)*

*POR TODO EL APOYO QUE EN FORMA DESINTERESADA
E INCONDICIONAL ME HAS BRINDADO
POR TODOS LOS CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIA
QUE ME HAS TRANSMITIDO*

A MI FAMILIA DE AYER

A LA DE HOY

A LA DE MAÑANA

Y A LA GRAN FAMILIA DE LA HUMANIDAD

RESUMEN

El t3pico principal de esta tesis radica en la familia, por lo cual se presenta una revisi3n de todos los per3odos por los que ha atravesado durante su larga evoluci3n, hasta llegar a su estado actual, mencionando los tipos y funciones que desempeña la familia en nuestros d3as. El marco te3rico desde el cual se aborda a la familia en este trabajo es el Sist3mico y espec3ficamente bajo el Modelo Estructural, es as3 que se sealan las caracter3sticas m3s sobresalientes que desde esta aproximaci3n posee la familia, enfatizando que la familia es tomada como un sistema total que tiene diferentes subsistemas. Como todo sistema vivo, la familia atraviesa por un ciclo vital, aqu3 se describen cada una de las etapas de este ciclo para posteriormente retomar la etapa denominada "Nido Vac3o" o "Destete de los Padres", en la cual los adultos j3venes luchan por ser aut3nomos e independientes de su familia de origen. Se describen las caracter3sticas m3s relevantes del adulto joven y los posibles problemas que surgen en el sistema familiar ante el deseo del adulto joven por lograr su autonom3a. Como 3ltimo punto se dan ciertas pautas de intervenci3n terap3utica que tienen como fin solucionar los conflictos generados en esta etapa y ayudar al sistema familiar a que pase de manera exitosa a la siguiente etapa del ciclo vital.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I LA EVOLUCION DE LA FAMILIA	
1.1 Antecedentes de la Familia Actual	4
1.1.1 La Familia Mexicana	13
1.2 Tipos y Funciones de la Familia	16
1.2.1 Tipos de Familias	17
1.2.1.1 Definiciones Antropológicas	17
1.2.1.2 Definiciones Sociológicas	18
1.2.1.3 Definiciones Psicológicas	20
1.2.2 Funciones de la Familia	24
CAPITULO II PUNTO DE VISTA SISTEMICO	
2.1 Antecedentes	33
2.2 Terapia Familiar Sistémica.	
Papel del Terapeuta	44
2.3 La Terapia Familiar en México	55
CAPITULO III MODELO ESTRUCTURAL	59
3.1 Características de la Familia como Sistema	62
3.2 Subsistemas Familiares	63
3.2.1 Subsistema Conyugal	64

3.2.2	Subsistema Parental	65
3.2.3	Subsistema Fraterno o Filial	67
3.3	Estructura Familiar	68
3.4	Terapia Estructural	79
CAPITULO IV CICLO VITAL DE LA FAMILIA		81
4.1	Período de Galanteo o Noviazgo	85
4.2	Matrimonio	86
4.3	Nacimiento de los Hijos	88
4.4	Etapas con Hijos en edad escolar	90
4.5	Período Intermedio.	
	Hijos en edad adolescente	91
4.6	Nido Vacío o Destete de los Padres	93
4.7	Retiro de la Vida Activa y Vejez	94
CAPITULO V DESEOS DE AUTONOMIA DEL ADULTO JOVEN		96
5.1	Características del Adulto Joven	97
5.2	Reacción del Sistema Familiar ante el Deseo de Autonomía del Adulto Joven	103
CAPITULO VI INTERVENCION TERAPEUTICA SISTEMICA		120
CONCLUSIONES		129
BIBLIOGRAFIA		134

El hombre desde sus orígenes se ha caracterizado como un ser social. A lo largo de las diferentes etapas por las que ha atravesado, podemos ver que ha estado inmerso en grupos, pero es la familia la que le ha dado ese sentimiento de pertenencia. Es precisamente en la familia donde el ser humano va adquiriendo sus valores, costumbres, conductas y en general, el estilo y la forma de vida que posteriormente lo harán comportarse de una manera particular cuando salga de ese núcleo y se enfrente al mundo exterior.

Sin embargo, en muchas ocasiones esa misma familia que le ha ayudado a crecer, tiende a impedir que el joven siga desarrollándose, y es que desafortunadamente nunca se ha preparado a los padres para el momento en que deberán dejar a sus hijos libres para que forjen su propio destino, es por ello que en el sistema familiar surgen conflictos generados con el fin de no permitir que los hijos se separen del hogar. Esto lejos de ayudar va en perjuicio de toda la familia y específicamente en contra del hijo que desea ser independiente. De ahí es que surge la inquietud de investigar la manera en que se puede ayudar y orientar a las familias en el tránsito de esta difícil etapa de su desarrollo. Se ha tomado como base el Enfoque Sistémico debido a que considero que la familia, como cualquier otro grupo en que participa el ser humano, es un "sistema" donde todos los integrantes tienen una función activa y por ello se influyen mutuamente.

Se ha dividido esta tesis en cinco capítulos. En el primero de ellos veremos cómo es que ha sido la evolución de la familia hasta llegar a su estado actual, señalando también cómo es que surgió la actual

familia mexicana; además se abordarán los tipos de familias que de acuerdo a diferentes aproximaciones teóricas existen y las funciones que de manera general cumple la familia.

En el capítulo dos se hablará acerca del enfoque sistémico, cómo es que surgió, los pioneros de esta aproximación y los principales modelos: de qué manera es que investigaciones de otros campos de la ciencia sirvieron como base para ver a la familia desde una perspectiva diferente, la cual ayudó a la aparición de la Terapia Familiar Sistémica, una nueva manera de tratar los problemas psicológicos, viéndolos ya no desde una manera causal-lineal, sino tomando una epistemología circular donde todos los involucrados cumplen una función específica para la creación y mantenimiento del "síntoma". Así se verá cómo la familia fue tomada como una totalidad, en lugar de atender a un solo paciente se ve que el problema es de todo el sistema y se trata a todo el núcleo familiar, donde cada uno de los miembros es influido e influye a su vez en los demás; asimismo se dará un esbozo de la evolución que ha tenido la Terapia Familiar en nuestro país, junto con sus principales exponentes.

El tercer capítulo se centrará en uno de los modelos del enfoque sistémico, el Modelo Estructural, desarrollado por Salvador Minuchin; aquí se mencionarán las características de la familia tomándola como un sistema y se desglosarán los diferentes subsistemas u "holones" que existen dentro del sistema familiar; además se describirá la forma de análisis que desde este modelo se hace de la estructura familiar, explicando cada una de las partes que integran dicha estructura. Asimismo, se mencionará el objetivo de la Terapia Familiar Estructural, junto con sus más importantes postulados.

En el siguiente capítulo se hablará del llamado "Ciclo Vital de la Familia", que es el proceso que toda familia tiene, y es que la familia como todo sistema viviente tiene un momento en que nace, crece, se reproduce hasta que finalmente muere; aquí se describirán todas las etapas que conforman dicho ciclo de vida familiar.

En el capítulo quinto se tratará el punto central de esta tesis, el deseo de autonomía que el adulto joven tiene, al llegar la etapa del ciclo vital en que los padres deben dejar "volar" a sus hijos en busca de su propia vida; se mencionarán las características más sobresalientes que el joven posee, para posteriormente señalar cómo es que el sistema familiar reacciona, ante los intentos del joven por lograr su independencia.

Finalmente, en el sexto capítulo se mencionarán algunas estrategias de solución, que desde el enfoque sistémico se dan, con el fin de que el sistema familiar pueda pasar sin muchas dificultades esta etapa del ciclo vital llamada "destete de los padres" o "nido vacío", o bien para que pueda salir de la mejor manera posible de los conflictos generados en la transición de este período al siguiente.

CAPITULO I

1.1 ANTECEDENTES DE LA FAMILIA ACTUAL.

A lo largo de la historia la familia ha pasado por diferentes transformaciones hasta llegar a constituirse en su estado actual. Engels (1980) menciona que han sido las investigaciones de Morgan las que han dado los datos más precisos acerca de la evolución de la humanidad punto de partida para la formación de la familia. Morgan divide esta evolución en tres etapas fundamentales ; Salvajismo; Barbarie y Civilización, enfocándose principalmente a las dos primeras.

El estado salvaje lo subdivide en estadios inferior, medio y superior. El primero de ellos según este autor, es la infancia de la humanidad y es en donde la elaboración del lenguaje articulado fue el principal producto. En el estadio medio del salvajismo (período paleolítico) aparece el empleo del fuego, la invención de las primeras armas (maza y lanza) y con ello la caza. El estadio superior comienza con la creación del arco y la flecha que fueron los elementos esenciales de trabajo (la caza), éstos fueron para el estado salvaje lo que la espada de hierro para la barbarie y el arma de fuego para la civilización. En este estadio también se dió comienzo a algunas residencias fijas y la creación de vasijas de madera y tejidos a mano.

La segunda gran etapa llamada Barbarie se divide también en tres estadios. En el estadio inferior se introduce el uso de la alfarería; lo

más característico en esta época es la domesticación y cría de ganado y el cultivo de cereales. En el estadio medio continúan estas prácticas y ya hay una vida pastoril. En el estadio superior de la barbarie la fundición del mineral de hierro hizo posible la invención del arado y con ello la aparición a gran escala de la agricultura. Este estadio da paso al estado de la Civilización, con la creación de la escritura alfabética y su empleo en la literatura.

Así tenemos que para Morgan (citado en Engels, op. cit.), el salvajismo es la etapa donde se da la apropiación de productos naturales y para tal fin es que el hombre produce artificialmente sus utensilios. En la barbarie, el hombre por medio de su trabajo obtiene los productos naturales, sobre todo a través de la ganadería y la agricultura. En el período de la civilización es donde el ser humano aprende a elaborar productos artificiales por medio de los elementos naturales.

Una vez que se ha bosquejado de manera general la evolución de la humanidad nos enfocaremos a las diferentes etapas por las que ha atravesado la familia.

Según Morgan (citado en Engels, op. cit.), fue quizá en el comienzo del salvajismo donde las relaciones que se establecían se caracterizaban por una promiscuidad absoluta, se daba un comercio sexual sin trabas ni reglas. No habían vínculos estables entre madre y padre, la familia era formada sin normas, leyes o restricciones; el parentesco se daba por línea materna debido al hecho de no saber quién era el padre. Actualmente esta etapa se ha dejado de tomar en cuenta por algunos estudios psicológicos y antropológicos donde se afirma que el hombre tiende a las relaciones estables (Espinoza y González, 1986). Posterior a ello los grupos conyugales se separaron según las generaciones, es decir, quienes

formaban el grupo de los abuelos eran mujeres y maridos entre sí, con el grupo de padres y madres sucedía lo mismo y a su vez los hijos e hijas eran sus propios maridos y mujeres; a este tipo de relaciones conyugales se le llamó "familia consanguínea", la cual también debió haber existido en los principios del salvajismo.

La familia "punalúa" siguió a la familia consanguínea en ella las relaciones sexuales entre los hermanos fueron excluidas, esto quizá fue debido a la aparición de enfermedades hereditarias que afectaban a la población. Lo anterior se consideraba como una estrategia de reproducción social muy común en algunas épocas y cuyo fin principal era la transmisión de un patrimonio y la continuidad del linaje familiar; dichos arreglos familiares permitían el establecimiento de roles fijos que eran aceptados como una tradición (Bourdieu, 1972). Esto tiene relación con otro momento en que aparece la "familia de grupo", la cual se distinguía porque los hombres de un grupo eran considerados desde su nacimiento como maridos de las mujeres de otro grupo y viceversa. En esta forma de familia no se sabe quién es el padre de la criatura pero sí quién es la madre, la cual tiene deberes maternos con todos los hijos del grupo, pero tiene ciertas preferencias por los propios. Aquí sólo se reconoce la filiación femenina y por ello se da el matriarcado; este tipo de relaciones familiares se presentaron en los pueblos salvajes y en los del estadio inferior de la barbarie (Engels, op. cit.).

Quizá el tipo de organización familiar que siguió fue la Poligamia dividida en: a) Poliandria, donde una mujer tenía diferentes varones, la mujer era el centro de la familia, ella era quien poseía la mayor autoridad, quien determinaba los derechos y obligaciones, el parentesco era por línea materna. En esta etapa aparece el sedentarismo, la

agricultura y la ganadería; el hombre se dedica a la guerra y a la caza y la mujer es el principal agente económico y afectivo. b) Poligenia, en la que un hombre tenía varias mujeres; aún en la actualidad es un fenómeno que se observa claramente en algunos países musulmanes (Espínosa y González, op. cit.)

La familia que siguió fue la llamada "emparejada o sindiásmica", donde quizá ya se formaban parejas conyugales, sin embargo aún no había una unión duradera, el hombre entre sus numerosas esposas podía tener una mujer en jefe; la poligamia y la infidelidad eran derechos masculinos y el adulterio de la mujer mientras durara la unión era castigado severamente. En esta familia se caracterizaba la economía doméstica, jugando la mujer un papel importante en ello, los hijos siguen perteneciendo a ella. Es la familia característica del período de la Barbarie.

La familia "patriarcal" constituye según Morgan el siguiente estadio de la evolución familiar. Esta surgió a raíz del aumento de la fortuna que daba al hombre una posición más importante que la de la mujer en la familia; lo que la caracteriza no es la poligamia sino la organización de un cierto número de individuos, surge así la división de tareas para el desarrollo de la agricultura, se distingue por el principio de autoridad absoluta del jefe de la familia. Esta forma de familia señala la transición entre la familia sindiásmica y la monogámica, ésto es, en los estadios medio y superior de la barbarie (Engels, op. cit.). Es el precedente inmediato de la familia moderna. La figura principal es el padre quien es el jefe de las cuestiones económicas, políticas y jurídicas. En la mayoría de las sociedades occidentales de la actualidad se adopta el sistema monogámico, con la

unión de un hombre y una mujer. El último eslabón de la cadena lo forma la familia "monogámica" surgida a finales de la barbarie y que constituye la familia característica de la etapa de la civilización (Espinosa y González, op. cit.).

El haber dejado la promiscuidad se considera como una evolución humana, dando origen a la familia como un núcleo donde el padre es el que sostiene el hogar (Morris, 1987).

Leffero (1976) por su parte, difiere un tanto de los anteriores autores en lo referente a la evolución de la familia. El afirma que el origen de la familia se remonta al origen mismo del hombre primitivo, que todos los impulsos vitales básicos han existido desde antes de la existencia del "homo-sapiens" y que se puede encontrar esto en la vida de los primates de quienes el hombre es una especie más evolucionada. Por lo anterior, este autor argumenta que es válido rechazar todas las teorías que afirman que la familia pasó por una etapa de promiscuidad sexual o que existió otra donde se era totalmente patriarcal, y es que de acuerdo con las observaciones científicas del comportamiento de los primates, no es verdad que un jefe macho expulse a los demás machos adultos y mate a los viejos con el fin de quedarse con todas las hembras, ya que esto provocaría un desequilibrio que amenazaría la subsistencia del grupo, antes bien se busca la solidaridad al interior para defenderse de la hostilidad del medio externo. Además, por lo que se conoce de la organización primitiva del hombre se ha descubierto que siempre se ha buscado el establecer relaciones sexuales permanentes, y más que eso, la legitimidad de las relaciones filiales con el fin de continuar con la unidad del grupo.

Leffero (op. cit.) continúa diciendo que los especialistas refieren dos tipos principales de familias: la familia conyugal y la familia consanguínea, mencionando que la familia conyugal debió haber sido el primer tipo de familia que surge con la historia del hombre y de naturaleza biológica, siendo un grupo que se une en función de las relaciones conyugales de donde surgen los descendientes inmediatos. La familia consanguínea, por otro lado es un grupo un poco más amplio, donde existen normas derivadas de las relaciones padres-hijos. Las relaciones sexuales siguen las normas de la comunidad consanguínea.

La familia conyugal se asemeja a las relaciones que establecen ciertos mamíferos, en donde no existe un ciclo periódico de celo sexual, sino que el impulso está siempre presente, ésto pudo haber propiciado peleas entre los machos por la competencia por las hembras, fue así que para evitar la autodestrucción del grupo se haya dado el establecimiento del "matrimonio de tipo monogámico" o alguno semejante. La familia consanguínea pudo ser el resultado de condiciones de debilidad en un determinado grupo, fue así que las condiciones conyugales quedaron bajo las normas de las relaciones consanguíneas y a la consolidación del grupo familiar que negocia con otro el intercambio mutuo de sus mujeres jóvenes.

Luego de ésto pudieron haberse dado condiciones de tipo patriarcal que eran alternadas o sustituidas por matriarcados o regímenes maternos donde la mujer era el líder de la familia o del grupo y el hombre continuaba sus tareas de caza, pesca o de guerrero. Sin embargo, lo más frecuente fueron aquellas organizaciones donde el hombre tomaba el poder familiar, político y religioso.

Durante la Edad Media, el sistema feudal europeo fomenta el establecimiento de la familia consanguínea debido a que ya no tiene la protección del Imperio Romano, el sistema se ve invadido por los bárbaros, se crean nuevos pueblos con pluralidad de aportes culturales; el sistema que enfatiza la propiedad de la tierra, genera ajustes en la familia. La familia consanguínea es reafirmada por las condiciones nobiliarias, ya que de esta forma se continúa con el linaje, los matrimonios se concertan mediante este linaje donde van involucradas familias enteras. En el caso de los siervos rurales, la familia consanguínea va a la par con la familia conyugal: por un lado la familia es el grupo de trabajo, pero a medida que las herencias dejan de ser sólo para uno de los hijos y se reparten equitativamente entre todos, la familia conyugal cobra mayor fuerza. Lo mismo ocurre con el artesano y el trabajador de las nacientes ciudades en donde la familia conyugal es la base del sistema productivo, aunque aún se conserven claro está, ciertos rasgos de la familia consanguínea.

A medida que se va dando la industrialización y el crecimiento de la cultura urbana y la tecnología, la familia conyugal se toma en las sociedades occidentales, como el modelo ideal de familia, teniendo valores renacentistas y de la Reforma Protestante: el amor conyugal derivado del amor romántico, el puritanismo sexual, el derecho de filiación y herencia de los hijos, libertad para elegir libremente el trabajo, etc. Aunado a ello se dió el desarrollo del estado nacional y la evolución de la Iglesia Católica debido a la Contrarreforma, lo que convirtió a la familia conyugal en la familia "natural" de este tipo de sociedades (Leflero, op. cit.).

Vifias (1990) coincide con los anteriores autores en que la familia ha sufrido cambios desde su aparición, pero menciona que los mayores han sido a partir del invento de la máquina. Originalmente coloca a ciertos miembros de la familia frente a ella convirtiendo su vida en una rutina mecánica, luego el padre de familia debe salir a la fábrica donde no le pagan lo suficiente para mantener a los suyos, por lo que se ve obligada la mujer a salir del hogar a cumplir una agotadora jornada laboral, menos remunerada que la del hombre; es así que la mujer tiene ahora doble trabajo, el que realiza fuera y el que hace dentro de la casa. Poco a poco, la demanda de trabajo en general aumenta y disminuye la oferta con el consiguiente decremento de los salarios. Las máquinas, cada vez más van desplazando al hombre, lo cual crea desempleo, depresiones económicas y alienación del hombre quien se refugia en vicios, perjudicando con ello las relaciones sociales y las formas de producción de las familias extensas acostumbradas a producir sus propios satisfactores y vender sus excedentes para poder comprar otras mercancías. Se inicia así una competencia sobre todo en las ciudades que absorbe de alguna manera a la sociedad agrícola.

Los tejedores por su parte adoptan para su producción pequeños husos, sin embargo a pesar de que comienzan a ganar más luego tienen que convertirse en obreros asalariados; de esta forma una vez más la familia depende de la producción a base de la maquinaria, primero al operar la máquina del padre pero luego de la instauración de "Jenny", un torno para hilar impulsado por fuerza hidráulica, disminuye la demanda de obreros y aumenta la producción lo cual hace poco competente la producción de los hilanderos.

Crece la industria y por consiguiente se hace necesario colocar en nuevos mercados lo que los pequeños productores fabrican; los comerciantes y elaboradores de materias primas podían manufacturarlas sólo en Inglaterra. Alemania y Francia además de otros países de Europa pasan por revoluciones burguesas y es únicamente en Inglaterra donde a causa de la explotación de los obreros se da un rápido incremento económico convirtiéndose así en potencia. Es precisamente esta explotación humana lo que aliena al hombre y le hace perder paulatinamente su identidad, convirtiéndose solamente en un eslabón más de la cadena de producción, lo cual repercute en su grupo de trabajo pero sobre todo en sus relaciones familiares.

A raíz de acontecimientos como las revoluciones industriales y las guerras, en muchos países se ha llegado a pensar en instaurar nuevas formas de vida en lugar del núcleo familiar. En Estados Unidos por ejemplo, en los años 60's de este siglo, se diseñó que la gente viviera en comunas donde los hijos estaban bajo la dirección de todos los adultos, lo mismo que las actividades laborales y del hogar se repartirían por igual. En Rusia se ha pretendido que la mujer se dedique a otras actividades además de las correspondientes a la casa y que los hijos asuman nuevas responsabilidades.

En Europa particularmente en Francia y Alemania, la procreación es algo que no se toma en cuenta en muchas ocasiones, lo que se ve como algo absurdo o poco funcional, justificando estos hechos en sus condiciones de vida alienantes y su historia de guerras, siendo pocas las parejas que deciden casarse.

Un proyecto llamado Kibbutz en Israel consiste en que los hijos en lugar de estar bajo el cuidado y la protección de los padres, están bajo

la responsabilidad de personas "altamente especializadas en su desarrollo"; ésto puede tener como beneficio una mayor intimidad y crecimiento personal y conyugal para los padres y el experimentar nuevos modelos de vida para los hijos, sin embargo este proyecto al igual que las distintas estrategias de los países mencionados y de otros más, son simples formas de evitar el problema que para muchos representa, la crianza de los hijos.

A pesar de todos estos intentos vemos como la familia nuclear sigue subsistiendo y prevaleciendo sobre las nuevas formas de organización y de manera especial en los países menos industrializados. En México la institución familiar continúa, aunque también sufriendo cambios, pero manteniendo aún las tradiciones y valores que la caracterizan: respeto de los hijos a los padres, lealtad, fidelidad, etc. (Vifas, op. cit.).

1.1.1 LA FAMILIA MEXICANA

En el caso específico de México, durante la cultura colonial las relaciones de parentesco fueron las que rigieron, fomentándose así la familia consanguínea; sin embargo, la influencia liberal y romántica hacia fines del siglo pasado da pauta al establecimiento de la familia conyugal.

Los tres siglos de colonialismo en México marcaron indudablemente el rumbo que siguió la familia mexicana, tomando como base el origen indígena por un lado y el hispánico-occidental por otro, sin olvidar todos los cruces entre las diferentes castas, poco a poco se fue llegando a una relativa homogeneidad mestiza aunque no acabada por completo. Lo

importante aquí es realzar la dualidad cultural de esta "familia mestiza" que da lugar a la acentuación de la sumisión femenina, que de hecho ya existía en la familia prehispánica; de esta manera hay por un lado la madre mexicana indígena la mayoría de las veces, y por otro el padre, español, criollo o euromestizo. Así surge un problema en el hijo mestizo, el cual criado por su madre, permanece cerca de ella, la ama y compadece, por lo que busca luego protegerla, pero también tiene a su padre, a quien teme y respeta y que toma como modelo para establecer su propia familia. Se dice pues que hay una ambivalencia en cuanto a la autoridad paterno-materna y que ésto tiene su origen en la familia mestiza (Leflero, 1976).

El hecho de que México haya tenido diferentes invasiones extranjeras tiene por consecuencia la adopción de distintas formas de vida. Sin duda la invasión de mayores repercusiones para el estilo de vida del mexicano y para la organización familiar, fue la española.

Santiago Ramírez (1983) menciona que luego de experimentar "su ser diferente" frente a otras culturas, el mexicano ha hecho comparaciones y contrastes en la búsqueda de su propia identidad. Las mezclas raciales trajeron una profunda huella emocional para la identidad del mexicano, situación que vivimos aún en la actualidad, al ver el rechazo de que es motivo una persona con características indígenas o españolas, aunque esta última en menor grado. El mestizo hijo de indígena y español es rechazado por ambos, y aun más, es abandonado por el padre, por ello se encuentra en una confusión permanente por no pertenecer a ninguno de los dos grupos; rechazado tratará igual a su mujer, demostrando que tiene una supuesta "superioridad" que no es más que su sentimiento de inferioridad introyectado. Someter a la mujer se va viendo y viviendo como algo natural.

Los conflictos experimentados por los padres son parte de la forma de vida con que va creciendo el niño, impidiéndole de esta manera poder relacionarse adecuadamente con los adultos lo cual repercutirá en su propia relación de pareja, impidiéndole relacionarse satisfactoriamente en el ámbito íntimo y en general (Sandoval, 1985).

La mujer abandonada tiene así que reparar el abandono del padre, tomando además actitudes sumisas, aceptando la violación, maltrato y abandono de su pareja, encargándose de la crianza de los hijos; sin embargo, no se da cuenta de que estas actitudes de abnegación y sumisión lo que dan son hijos copias del mismo padre abandonador (Sandoval, op. cit.).

A esta forma de familia que representa abandono y reparación se le da el nombre de "familias uterinas", donde la madre es quien está presente y hay una ausencia del padre, aunque esta sea a causa del trabajo; el padre no sabe como acercarse ni a su esposa ni a sus hijos puesto que se siente devaluado, creando así una dependencia física y emocional de los hijos con respecto a la madre. Este tipo de familia la podemos encontrar en nuestro país sobre todo en las áreas rurales y en clase media y baja de las ciudades.

En últimas fechas, el divorcio ha sido un cambio muy significativo para la organización familiar en México.

"El matrimonio es un contrato entre un solo hombre y una sola mujer que se unen con un vínculo disoluble para perpetuar la especie y ayudarse a llevar el peso de la vida" (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1917, Art. 159).

Además de que se le ha permitido a la mujer su incorporación al sistema productivo, se le dió en 1932 igualdad jurídica, domicilio

propio, en el matrimonio tiene autoridad e iguales consideraciones que su esposo entre los dos determinarán lo referente a la crianza y educación de sus hijos y a la administración de los bienes de éstos. En 1967 la Asamblea General de la ONU aprobó una declaración a favor de la no discriminación de la mujer, etc. (Vifias, 1990).

Como éstos, la familia ha tenido cambios también en lo que respecta a las funciones que cumple y los tipos que existen en la actualidad, de lo cual se tratará a continuación.

1.2 TIPOS Y FUNCIONES DE LA FAMILIA

Si nos interesamos en el estudio del hombre es necesario remontarnos hacia su origen, es decir, hacia su núcleo familiar ya que, como mencionan Derbez y cols. (1989) y Quiroga (1986), es aquí donde cada individuo va adquiriendo conceptos, prácticas de educación, relaciones interpersonales, escalas de valores sociales, morales y materiales que determinan el clima emocional en el que los individuos crecen, se desarrollan y adquieren su personalidad.

Con la concepción del primer hijo la pareja se convierte en familia. La familia representa una de las principales instituciones de la sociedad y sus miembros están unidos por lazos de parentesco social, legal y consanguíneo (González, 1988).

Aristóteles (s.IV a. C.) definió la familia: como la asociación establecida por la naturaleza para el abasto de las necesidades cotidianas del hombre (Schiffman y Lazar, 1987). En la actualidad muchas disciplinas se enfocan al estudio de la familia, dando cada una de ellas

una definición de acuerdo a su perspectiva. A continuación se enumerará una serie de estas definiciones con respecto a lo que diversos autores desde su aproximación, consideran que son los tipos de familia que existen y las funciones que la familia en general cumple.

1.2.1 TIPOS DE FAMILIAS

1.2.1.1 DEFINICIONES ANTROPOLOGICAS

Desde un punto de vista antropológico, Radcliffe-Brown (en Berenstein, 1987). llama "familia elemental" al grupo integrado por un hombre, su esposa, sus hijos o hijas. Menciona que la familia elemental tiene tres tipos de relaciones: 1) Relaciones de primer orden, aquellas que se establecen entre padres e hijos y entre hijos de los mismos padres, o bien entre marido y mujer, padres de los mismos hijos; 2) Relaciones de segundo orden: las que la familia elemental sostiene por medio de uno de los miembros con otra familia elemental, p.ej. el hermano de la madre, etc.; 3) Relaciones de tercer orden, aquellas que se dan por medio del hijo del hermano del padre (primo de los hijos), la mujer del hermano de la madre, etc.

Levi-Strauss (en Berenstein, op. cit.) menciona que la estructura elemental de parentesco, es decir, la mínima partícula de parentesco incluye tres clases de vínculos o relaciones familiares. Una es la relación de consanguinidad: relación entre hermano y hermana; otra, la relación de alianza: entre marido y mujer; y la tercera es la relación de filiación, que es la relación que se establece entre padres e hijos. De esta manera al ver a la familia como un sistema relacional, su

establecimiento se basa en la prohibición de prácticas incestuosas como una regla fundamental que regula el intercambio dentro de la familia y el intercambio de este grupo familiar con otros para renovar el parentesco a través de una alianza heterosexual.

1.2.1.2 DEFINICIONES SOCIOLOGICAS

Talcott Parsons (en Berenstein, 1987) hace una sistematización de los tipos de familia de acuerdo a los integrantes y el parentesco que se establece: "1) la familia de orientación del sujeto, compuesta por el padre, la madre, los hermanos o hermanas. 2) La familia de procreación, compuesta por el sujeto, cónyuge, esposa o marido, hijos y/o hijas. 3) La familia de ascendientes de primer grado: abuelo o abuela con sus hijos, o sea tíos, tías y el padre o la madre del sujeto. 4) Familias colaterales de primer grado: las formadas por el hermano o la hermana, con el cuñado o cuñada y las sobrinas o sobrinos. 5) Familias descendientes de primer grado: hija y yerno y nietas o nietos, o hijo casado con nuera y nietas y nietos. 6) Familia política: la que se tiene con la esposa o el marido, ésto es, los suegros y los cuñados hermanos de la esposa o del marido. 7) Familias ascendientes o descendientes de segundo grado: formadas en un caso por el bisabuelo o la bisabuela, cuyos hijos son tíos abuelos, hermanos del abuelo, y en otro caso, se forma con el matrimonio de los nietos y los bisnietos. 8) Familias colaterales de segundo grado: formada por el matrimonio de los tíos con tíos políticos y comprende los primos de primer grado, matrimonios de sobrinos con sobrinos políticos y los

primos llamados en este caso cruzados, el matrimonio y la familia de los tíos abuelos" (Berenstein, op. cit. p. 26-27).

Es interesante notar que la única forma para determinar el apellido es su transmisión por vía patrilineal en la familia conyugal. Parsons (en Berenstein, op. cit.) señala que la creación de una familia conyugal conjunta dos grupos de parentesco antes desvinculados entre sí y ahora reunidos por este matrimonio particular. Ralph Linton (en Berenstein, op. cit.) por su parte, distingue dos tipos de familias, una es la compuesta por los cónyuges y sus hijos llamada "familia conyugal" y la formada por el grupo difuso y poco organizado de parientes consanguíneos, al que denomina "familia consanguínea".

Schiffman y Lazar (op. cit.) consideran que son dos o más personas relacionadas por sangre, matrimonio o adopción, residiendo de manera conjunta; sus miembros constituyen el grupo social más básico e interactúan satisfaciendo sus mutuas necesidades. Muchas veces a las familias se les llama hogares, pero no todos los hogares son familias ya que puede darse el caso que en un hogar hayan personas que no se relacionen por sangre, matrimonio o adopción, como cuando hay parejas no casadas, amigos o huéspedes.

En las sociedades occidentales existen tres tipos fundamentales de familias, según estos autores: una es la de la pareja casada, compuesta por marido y mujer; un esposo, una esposa y al menos un hijo forman la familia nuclear; y la familia nuclear con un abuelo u otro pariente constituyen la familia extensa, esta familia era la representativa de la mayoría de las sociedades occidentales, sin embargo a causa de la gran movilidad de éstas ha obligado a separar a los hijos adultos de sus

padres, siendo actualmente la familia nuclear la característica de las familias modernas.

1.2.1.3 DEFINICIONES PSICOLÓGICAS

Parsons y Bales (1960) señalan que es benéfico iniciar el análisis de la estructura familiar en base al sistema social más altamente diferenciado que es la familia nuclear, característica de la sociedad norteamericana, sin embargo como Murdock (en Parsons y Bales, op. cit.) lo afirma, este tipo de familia no es exclusiva de esta sociedad ya que sólo se han encontrado en la literatura antropológica una o dos excepciones de este tipo de grupos.

En nuestros sistemas occidentales el matrimonio de dos es una unidad solidaria, por encima de cualquier lazo con los padres de cualquiera de los miembros de la pareja. En las sociedades llamadas "simples" por su parte, dan la preferencia a la solidaridad con la familia llamada de "orientación" o de "origen" de alguno de los miembros de la pareja, o en las sociedades con formas más complejas se tienen obligaciones con ambas familias. Aun en los casos bilaterales más cercanos al nuestro el aislamiento de la familia nuclear no es visto como una característica estructural; en lugar de un sistema bilateral, se tiende a incorporar a la familia nuclear a un grupo de orientación (Zelditch, en Parsons y Bales, op. cit.).

Schlesinger (1979, en Barker, 1981) en una investigación encontró 6 tipos diferentes de familias en Canadá, sin embargo estos tipos los podemos encontrar también en nuestro país:

- 1) La familia nuclear, integrada por esposo, esposa e hijos
- 2) Parejas sin hijos, compuesta por esposo y esposa
- 3) Familias de un solo padre, donde pueden haber viudos, personas divorciadas, esposos separados y mujeres solteras
- 4) Familias adoptivas, integradas por marido, mujer y niños adoptados
- 5) Familias reconstituidas, éstas son resultado de segundos matrimonios o "familias mezcladas" y existen 8 subtipos:
 - a) hombre divorciado - mujer soltera
 - b) hombre divorciado - mujer viuda
 - c) hombre divorciado - mujer divorciada
 - d) hombre soltero - mujer viuda
 - e) hombre soltero - mujer divorciada
 - f) hombre viudo - mujer soltera
 - g) hombre viudo - mujer viuda
 - h) hombre viudo - mujer divorciada.

Obviamente hay otras variaciones, dependiendo de si hay niños de una u otra parte y si éstos son llevados al nuevo matrimonio. Cooklin (en Fishman y Rosman, 1990) menciona que en ocasiones los hijos tienen que ser apartados de manera legal debido a que corren el riesgo de abuso físico.

6) Familias comunales, que consisten en un grupo de familias o de un grupo de familias con niños y adultos solteros (Barker, 1981).

Berenstein (op. cit.) por su parte argumenta que al hablar de familia se puede referir a ella desde dos órdenes diferentes: " a) El de los integrantes tal como se presentan a la observación, tal como ellos mismos se observan; en ocasiones coincide con los que tienen el mismo techo, otras veces los que comparten la comida, otras veces los que

tienen límites psicológicos claramente discernibles. Estas descripciones corresponden al nivel empírico de la familia vivida o perceptible por la conciencia del observador o de los integrantes. b) El sistema familiar descrito por el criterio metodológico de considerar el conjunto y aquello que lo define como tal. La familia teórica contiene como mínimo los tres órdenes de relación definidos en la estructura elemental de parentesco: la relación de consanguinidad, la relación de alianza y la relación de filiación. Este sistema familiar es el objeto teórico de descripción, no es perceptible por la conciencia, pertenece a un nivel estructural inconciente y como tal es ordenado. Su reconocimiento está obstruido por una serie de modelos concientes que dificultan el acceso a la estructura inconciente" (Berenstein, 1987, p. 34). Es así que la descripción empírica de la familia se aproxima más a la familia biológica y la descripción de la familia a nivel de estructura se aproxima a la descripción de la familia como resultado del intercambio de al menos grupos familiares unidos por alianzas conyugales.

González (1988) hace referencia a diferentes tipos de familia de acuerdo a la forma de relación o al parentesco establecido en cada grupo familiar. En la familia consanguínea la unión sexual de la pareja no es razón suficiente para contraer matrimonio y, por lo tanto las nuevas parejas no se separan de sus padres para constituir un hogar independiente ni establecer otro nuevo núcleo de autoridad. La familia conyugal se establece cuando se lleva a cabo un contrato matrimonial, en este tipo de familias existen el padre, la madre y los hijos quienes viven juntos bajo el mismo techo. Es la familia típica de las sociedades occidentales, conocida como "núcleo familiar o familia nuclear". Por otro lado está la familia de orientación que es aquella en la que el individuo

nace, crece y recibe una educación; y la familia de procreación que es la que forma el individuo al contraer matrimonio (o simplemente unirse a su pareja), donde se establece un núcleo social nuevo y además tendrá que educar a los hijos que procrea.

En lo que respecta a la familia extensa, ésta se forma con 2 ó más adultos del mismo sexo, sus respectivos cónyuges e hijos. Por lo regular todos se encuentran regidos por la autoridad de un solo individuo. Dicen Minuchin y Fishman (1991) que la familia extensa, con varias generaciones viviendo íntimamente relacionadas, es quizá la configuración familiar más típica en todo el mundo y, en las áreas urbanas de los países occidentales, este tipo de configuración es característica de la clase media-baja y de los grupos socio-económicos inferiores. Dado que existen más de una generación puede darse una especialización funcional en cuanto al apoyo y cooperación en las tareas.

Zuk (1982) de acuerdo con Minuchin y Fishman (op. cit.), menciona que el producto de una sociedad tecnológicamente avanzada con una gran movilidad social, una relativa riqueza, una gran cantidad de personal experimentado, recursos educativos y servicios humanos entre otros aspectos, ha provocado el surgimiento y predominio de la familia nuclear sobre la familia tradicional extensa. Tales condiciones pueden traer como consecuencia que la familia nuclear se encuentre aislada de otros sistemas y se dé una sobrecarga en el sistema conyugal.

Zuk (op. cit.) continúa diciendo que la familia nuclear es algo inestable comparada con la familia extensa y por ello cuenta con algunas debilidades. Se encuentra bajo una presión muy grande por parte de la sociedad posindustrial donde diariamente se pide que las familias se adapten a la nueva tecnología y a los cambios sociales consecuentes a

ella, en otras instituciones el hombre es el que predomina con sus decisiones y preceptos, sin embargo en la familia nuclear la influencia que ejerce la madre y sobre todo cuando hay hijos pequeños o adolescentes es mayor, generalmente los hijos sin percatarse de ello le tienen más lealtad a la madre que al padre. Parsons (1955, en Zuk, op. cit.) mencionó que la familia nuclear cada vez se encontraba más segregada de la familia extensa y que la diferenciación de papeles de los padres es más significativa debido a la socialización de los hijos.

1.2.2 FUNCIONES DE LA FAMILIA

Todo ser humano requiere satisfacer sus necesidades de tipo biológico, psicológico y social y para ello es menester que conviva con grupos de personas; el grupo fundamental en el que encuentra la satisfacción a sus necesidades, es la familia. La familia es considerada la "institución humana básica" ya que para muchos individuos es el sistema de mayor relevancia para su desarrollo integral, la familia como cualquier grupo humano tiene una duración, su propia historia, intensidad y sus funciones específicas.

La familia está constituida según Espinosa y González (1986) por el padre, la madre y los hijos, iniciándose con el matrimonio y perdurando hasta que los hijos hayan alcanzado su madurez física intelectual y social. Los padres tienen como funciones engendrar, proteger, criar y socializar a sus hijos, así como fomentar las relaciones íntimas entre los miembros del sistema familiar.

Para Lefiero (1976), la familia es un grupo primario y en la gran mayoría de los casos, el principal. Este grupo primario le da al individuo la oportunidad de manifestarse con todas sus características físicas y psicológicas, es una manifestación espontánea. En ocasiones el grupo primario puede inhibir el desarrollo de la persona, pero en otras lo puede favorecer. La estructura de este grupo primario es más bien informal, contrario a la formalidad de otro tipo de instituciones.

Este autor menciona que dentro de la familia se da una búsqueda de protección y seguridad por un lado y que es el resultado de la inseguridad al salir del claustro materno y sentir la necesidad de ser protegido del mundo hostil y ajeno; y por otro lado, hay una búsqueda de autonomía y de dar protección, que es la necesidad de valerse por sí mismo y de brindar protección a otro más débil. Estas mismas necesidades e impulsos se conjugan al llegar el individuo a su etapa de vejez. De manera similar a lo anterior, se puede mencionar la dialéctica entre el impulso imitativo y asimilativo del hombre en una instancia y el impulso creativo e imitador, en otra. Por último, se mencionan dos impulsos más, que son el impulso de confianza y de seguridad afectiva, que es propio de la infancia y que es la necesidad de sentirse cuidado afectivamente y de sentirse como una persona digna; y el impulso también afectivo, donde aparece lo erótico como algo que lo mueve, aquí se busca la "conquista", el sentirse amado y el placer sexual. Todos estos impulsos y necesidades hayan cabida dentro de la familia, ya sea en la de origen o en la de procreación.

Las principales funciones que según Lefiero (op. cit.) cumple o debería cumplir la familia son las de regular las relaciones sexuales, la función económica, la de reproducción, la función educativa y

socializadora, aquí la familia sirve como canal para que los niños y jóvenes se adapten a la vida social y asuman las conductas sociales básicas y la función afectiva, es decir, de equilibrio emocional.

Pérez (1981) afirma que la salud emocional de una persona depende de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas las cuales son para él: seguridad, amor y autoestima. Refiriéndose a la seguridad como el tener una estabilidad emocional, evitar amenazas o situaciones de dolor, a obtener satisfacción al estar en un medio familiar; asimismo se logra seguridad cuando se pueden predecir las reacciones emocionales de los demás miembros de la familia. El amor es la necesidad de enaltecer y ser enaltecido, de dar y recibir apoyo y aceptación, de sentirse perteneciente a una familia particular. La autoestima está en relación a cómo satisfacemos las necesidades previas. La autoestima se refiere al sentimiento de valía, de saberse una persona importante y por ello vivir bien la vida. Los principales elementos que conforman la autoestima son la eficiencia, la sensación de libertad y la independencia. Las necesidades familiares básicas pueden ser satisfechas de mejor manera cuando hay libertad para comunicarse.

De acuerdo con Sánchez (1976) las funciones de la familia que crean y fortalecen la interdependencia emotiva y material de sus miembros son las siguientes:

- 1) Contacto recíproco: conciencia de la existencia, presencia y comportamiento de los miembros de la familia.
- 2) Intercomunicación recíproca: se refiere a las actitudes, gestos, lenguaje, etc.
- 3) Interactividad, es decir la recíproca influencia de unos con otros.

- 4) Cooperación por la división del trabajo: acciones que los miembros de la familia realizan en el hogar para la enseñanza - aprendizaje y para ganar dinero.
- 5) Cooperación solidaria: entre ambos padres educan a los hijos, resuelven conjuntamente los conflictos, etc.
- 6) Ajustes, entre los cónyuges, entre padres e hijos, etc.
- 7) Subordinación de los hijos hacia los progenitores.
- 8) Servicio, de los padres a los hijos y viceversa.
- 9) Apoyo mutuo y auxilio, entre los cónyuges y entre padres e hijos.

Satir (1983) por su parte, menciona las siguientes como las funciones unificadoras de la familia:

- 1) Proporcionar una experiencia heterosexual-genital a los cónyuges.
- 2) Contribuir a la continuidad de la raza, procreando y criando a los hijos.
- 3) Cooperar económicamente en la división de labores entre adultos padres e hijos, de acuerdo a edad y sexo.
- 4) Mantener los límites generacionales por el tabú del incesto.
- 5) Transmisión de la cultura de los padres a los hijos.
- 6) Transmisión de las normas y papeles socialmente aceptados.
- 7) Enseñar a los hijos la forma de comunicarse, empleando adecuadamente las palabras y ademanes.
- 8) Enseñar al niño a convivir con su ambiente inanimado.
- 9) Enseñar al niño a expresar sus sentimientos y emociones, así como el modo y momento de hacerlo.

Barker (1981) por su parte, dice que las funciones de la familia son la reproducción y la crianza de los hijos, además de la función

económica con la cual se provee de las necesidades vitales a los miembros de la familia. En las sociedades occidentales la familia se encarga de criar y socializar a los niños, aunque para este proceso de socialización y educación también hay otras instituciones que ayudan y complementan la acción de la familia, entre ellas tenemos a las escuelas, los grupos de la iglesia, grupos juveniles, scouts, etc.

En la actualidad cuando ambos padres tienen que salir del hogar para trabajar, existen lugares en los que se puede dejar a los niños para su cuidado, p. ej. las guarderías. Algunos años atrás estas tareas eran delegadas a miembros de la familia extensa, a los abuelos, tíos, hermanos adultos, primos u otros parientes o personas que aunque no fueran parientes consanguíneos, por vivir en la misma casa eran considerados como tales. Estos cambios se notan sobre todo en las ciudades y es debido principalmente a la industrialización que se vive, ya que en muchos lugares de provincia la familia extensa sigue cumpliendo las funciones que de antaño venía realizando, sin negar por supuesto que en las ciudades este mismo estilo siga dándose, aunque en menor grado.

Para Schiffman y Lazar (op. cit.) cuatro son las funciones de la familia:

a) Bienestar económico. Durante los últimos años la familia ha cambiado respecto a la división de responsabilidades económicas, en nuestros días ya no es solamente el padre de familia el que provee lo necesario para el gasto familiar, una gran porción de mujeres amas de casa tienen empleo, los hijos adolescentes por su parte también pueden obtener su propio ingreso económico y de esta forma se preparan para ser independiente en el aspecto financiero.

b) Apoyo emocional. Una función básica de la familia es la de dar apoyo emocional y terapéutico a sus miembros, de esta manera les ayuda a dar solución a sus diversos problemas personales y sociales.

c) Estilos de vida convenientes. Esta función se refiere a las decisiones que de manera conjunta los esposos tomarán acerca de la educación, la experiencia y metas personales, sus actividades diarias el ver televisión, la lectura, y otras formas de entretenimiento y recreación, sus compromisos, la distribución del tiempo libre, etc.

d) Socialización de la infancia. Esta es una función central de la familia; aquí se transmitirá al niño los valores básicos y pautas de comportamiento sociales y culturales, lo cual repercutirá en el desarrollo de su personalidad, la competencia, los hábitos del vestir y de servicio, sus modales y formas de expresarse, la selección de su carrera, etc. Esta socialización se da de manera directa e indirecta, por el comportamiento de las personas que le rodean.

A fin de que una familia funcione como una unidad de cohesión, las tareas domésticas tienen que ser divididas entre todos los miembros, p. ej. uno saca la basura, otro prepara la comida, otro pone la mesa, etc. Actualmente los roles asignados a cada miembro de la familia no están tan limitados como en años anteriores; un estudio llevado a cabo en los Estados Unidos en 1980, relevó que el padre de familia realizaba diferentes tareas en el hogar y no sólo se dedicaba al trabajo fuera de éste, se vió así que el 32% compraba alimento, el 74% sacaba la basura, el 47% cocinaba, el 53% lavaba los platos, el 29% hacía las labores de lavandería, el 28% limpiaba el baño, el 39% aspiraba la casa y el 80% cuidaba a los niños (Schiffman y Lazar, op. cit.). Si bien es cierto que en nuestro país las condiciones socio-culturales son distintas, también

han habido cambios significativos en cuanto a los roles sexuales preestablecidos, observándose una división más equitativa de las funciones y tareas.

De manera general se puede decir, que las principales metas de la familia son que los padres encaucen a los hijos hacia la adultez satisfactoria y que cada miembro del sistema familiar se sienta satisfecho en cada etapa de este proceso. Los padres tienen que proveer los satisfactores a las necesidades de cambio físicas, mentales, emocionales y de crecimiento sexual, así como desarrollar y utilizar el poder, la intimidad, la competencia, la realización y tener relaciones sociales adecuadas; todo lo anterior será consecuencia de la creación de reglas por parte de los progenitores quienes llevan a su nuevo núcleo familiar todas sus experiencias anteriores lo mismo que sus esperanzas, ilusiones, conocimiento y valores, su autoestima, formas de comunicarse, reglas emocionales, etc. La manera en que lleven a cabo la educación y crianza de los hijos es el resultado de lo que han aprendido, de los modelos seguidos en sus familias de origen, por ello es que en ningún caso se podrá culpar a los padres por su desempeño como progenitores y guías del hogar, es necesario que también se les comprenda y se les ayude a tomar conciencia de sí mismos con el fin de que crezcan como personas (Satir, en Fishman y Rosman, 1990).

Minuchin y Fishman (op. cit.) argumentan que la familia como responsable del desarrollo psicosocial de sus miembros, tiene que irse adaptando a los cambios socio-culturales de su contexto. De forma inevitable, la familia debe ir cambiando conforme cambie la sociedad, a fin de proporcionar un adecuado crecimiento a sus miembros, sin embargo en nuestras sociedades occidentales aún no se han creado adecuadas

fuentes de apoyo para algunos miembros de la familia, éste es el caso de los adolescentes, quienes no poseen una función claramente establecida y debido a esto no es de extrañarse las graves crisis de identidad que sufren muchos jóvenes.

En sociedades rápidamente cambiantes la familia representa la mejor unidad humana, en cualquier sociedad los cambios siempre van desde ésta hacia la unidad más pequeña que es la familia, por ello aunque cambie la familia, hay en ésta un sentido de adaptación y flexibilidad ante los cambios sociales que la hacen tener un papel muy significativo como matriz del desarrollo psicosocial de los individuos.

Pese a las diferencias culturales, puede decirse que la familia cumple con ciertas funciones básicas. De manera resumida y coincidiendo con Minuchin y Fishman (1991) dichas funciones son:

- a) Función Interna: dar protección psicosocial a sus miembros.
- b) Función Externa: la acomodación y transmisión de una cultura.

A su vez estas funciones pueden desglosarse en cuatro funciones principales:

- 1) Función biológica: consiste en la perpetuación de la especie.
- 2) Función económica: proveer los satisfactores de las necesidades primarias que la familia requiere para subsistir.
- 3) Función social: reproducción del sistema social existente y la transmisión de la cultura.
- 4) Función psicológica: cubrir las necesidades afectivas y de interacción psicológica de los integrantes de la familia.

La importancia que tiene para la Psicología el estudio de la familia radica precisamente en esta última función ya que, de la manera

cómo se realice . la convivencia familiar dependerá en gran medida la personalidad de cada miembro de la familia y la forma en que se constituirán en el futuro las familias de cada uno de los hijos.

CAPITULO II

PUNTO DE VISTA SISTEMICO

2.1 ANTECEDENTES

La familia ha sido estudiada por diferentes disciplinas, entre ellas la Psicología y dentro de ésta han habido diversas aproximaciones.

En los inicios de la Psicología como disciplina independiente se tomaban muchos conceptos, técnicas y puntos de vista del enfoque de la medicina tradicional, considerando por ello que muchas de las perturbaciones psicológicas eran de naturaleza orgánica. Dado que la Medicina atiende en forma individual al paciente, la Psicología influida también en este aspecto por ella, comienza a ver al paciente que pide ayuda de manera aislada, sin embargo este punto de vista lineal, poco a poco pasa a ser una forma obsoleta para muchos de los problemas que presenta el paciente; como lo menciona Garduño (1991) los cambios sociales, políticos y económicos de principios y mediados de este siglo, produjeron cambios en todos los ámbitos científicos y el área clínica no podía ser la excepción. Las intervenciones psicoanalíticas y conductistas entre otras, en donde el terapeuta podía influir libremente sobre la estructura psíquica del paciente, a través de la palabra o en su conducta, aplicando alguna técnica a base de reforzamientos o castigos, resultaron poco útiles en muchos casos.

Algunos, entre ellos Bowen (1991), argumentan que la importancia que se le da ahora a la familia tuvo su base en las formulaciones

psicoanalíticas. Freud, p. ej. en 1909 en su estudio del "pequeño Hans" en lugar de trabajar con éste, trabajó con su padre; en 1921 Flugel ya había publicado un libro llamado "The Psychoanalytical Study of the Family"; además con el desarrollo del análisis infantil y el inicio del movimiento "Child Guidance", se empezó a trabajar con los padres de los chicos para completar la psicoterapia primaria.

Fue a partir de la década de los 50's, cuando se comienza a tener como centro de atención a la familia desde el plano terapéutico y esto se dió gracias a las investigaciones en torno al fenómeno de la esquizofrenia. Se empezó a dejar de ver al evento de manera causal-lineal, es decir, que un suceso "A" ocurre porque un evento "B" lo provoca, sino que se consideró que existen diferentes eventos que provocan la ocurrencia de "A", esto es, se dió paso a una epistemología circular donde todo influye y es influido a la vez.

Bowen (op. cit.) afirma que el movimiento de la Terapia Familiar comenzó como una alternativa a la demanda de métodos más eficaces en los casos más graves de trastornos emocionales, donde el Psicoanálisis no podía dar una solución adecuada. Por esta época la Psiquiatría cobró nuevo impulso convirtiéndose en una especialidad de gran interés para los jóvenes médicos quienes comenzaron a experimentar nuevos métodos terapéuticos, siendo la familia un punto de atención para ellos.

Napier y Whitaker (1982) mencionan cómo al iniciar la década de los 50's, los investigadores se percataron que el esquizofrénico, aun cuando aparentemente no tenía contacto con la realidad y tenía su propia visión del mundo, días después de que era visitado por su madre cambiaba su comportamiento en el hospital, manifestando perturbaciones; fue así que decidieron observar lo que ocurría en la interacción madre-hijo,

encontrando que existían pautas de comunicación desviadas. La comunicación era establecida desde el plano verbal y el no verbal y los mensajes emitidos regularmente estaban en conflicto, fue a lo que los investigadores dieron el nombre "Doble Vínculo"; un ejemplo de ello es cuando un esquizofrénico se alegra al ver que su madre va al hospital a verlo, demostrándolo por medio de sonrisas y el deseo de abrazarla, la madre permite que lo haga pero esto la pone rígida y le molesta, sin embargo el saludo verbal es tan cariñoso como el que su hijo le dirige; el paciente al sentir el rechazo físico (no verbal) de su madre se retira, a lo que la madre pregunta el por qué de su actitud y si es que éste no está contento con su visita. Con todas estas contradicciones de la conducta verbal y la no verbal de la madre, el hijo se confunde quedando atrapado en la ambivalencia del vínculo.

Observaciones como ésta dieron lugar a posteriores estudios, sirviendo como base para desarrollar la "Teoría de la Comunicación" de algunos investigadores como Watzlawick, Bateson y Jackson entre otros, quienes formularon una serie de axiomas, los cuales son:

- a) Toda conducta es comunicación. Ya que no hay no conductas, todo es comunicación, es imposible no comunicarse. Es así que todo fenómeno psicológico es un fenómeno comunicativo.
- b) Toda comunicación tiene un aspecto de contenido (referencial) es decir, existe el mensaje y otro aspecto connotativo (referencial) que se refiere a cómo debe entenderse ese mensaje. Las cuatro partes que componen toda comunicación son: el mensaje, el emisor, el receptor y el contexto.
- c) La naturaleza de una relación depende de su puntuación que es la tendencia que se tiene de segmentar la comunicación, de inicio a fin.

causa-efecto, víctima-victimario, etc. La puntuación tiene que ver con la realidad de segundo orden, es decir aquella que se basa en juicios de valor, diferente a la realidad de primer orden que es aquella que aunque también es construida, se comparte, es consensual.

- d) La comunicación puede ser digital (uso de palabras, lenguaje oral) y analógica (lenguaje no verbal).

El aspecto de contenido se establece a través del lenguaje verbal y el aspecto relacional a través del lenguaje no verbal.

- e) Toda comunicación puede ser simétrica (tendencia a la igualdad) y complementaria (tendiente a lo opuesto) (Watzlawick et al, 1986).

Fue así que a partir del estudio de la comunicación humana, estos investigadores pudieron observar que no era el paciente diagnosticado como "enfermo esquizofrénico", el único que presentaba el síntoma sino que más bien era la familia del mismo la que tenía y mantenía ciertas pautas de acción y formas de comunicación que provocaban que uno de sus miembros manifestara tal desorden de personalidad. En un principio sólo se estudió la diada madre-hijo, creyendo que ésta era la causante del mal, dando incluso el nombre de "madre esquizofrenógena" (creadora de un esquizofrénico), pero posteriormente se enfocaron también a los padres encontrando que éstos también contribuían a las perturbaciones del supuesto único paciente. De esta manera se fue describiendo que el paciente esquizofrénico era sólo una parte de una familia con ciertas pautas de interacción particulares y que a menudo este tipo de pacientes tenían padres con graves conflictos conyugales; así, la psicosis del hijo cumplía la función de ayudar en el conflicto de los padres y en la estabilidad familiar.

Los investigadores comenzaron entonces a cambiar su visión desde una epistemología lineal a una circular, la familia ya no era sólo un grupo de individuos aislados sino que al igual que un organismo, la familia funcionaba como una totalidad la cual tiene su propia estructura, normas y objetivos, ésto es, se comenzó a ver a la familia como un "sistema" (Napier y Whitaker (op. cit.).

En esta forma es que fue surgiendo la Terapia Familiar Sistémica, la cual retoma los conceptos básicos de la Teoría General de los Sistemas (sistemas no humanos) de Ludwig Von Bertalanffi. Para esta teoría, un sistema es un conjunto de elementos y de las relaciones entre éstos y sus atributos, siendo de esta forma los miembros de la familia dichos elementos y su conducta sus atributos (Watzlawick et al, op. cit.).

En esta teoría se señala que hay dos tipos fundamentales de sistemas:

- a) Abiertos: son sistemas en donde se da un intercambio comunicativo con otros sistemas.
- b) Cerrados: son sistemas aislados en donde no existe un intercambio de comunicación con otros sistemas.

Las principales características de los sistemas se pueden enumerar como sigue:

1) Totalidad. Si se afecta a un elemento del sistema se afecta a los otros elementos. La totalidad es más que la suma de sus partes, ya que además de los individuos que se hayan presentes, están sus relaciones, sus conductas, etc.

2) Retroalimentación. Puede ser positiva o negativa.

En los elementos del sistema todos tienen que ver con todos a través de la retroalimentación o intercambio que puede ser en forma de energía,

información, comunicación, etc. Es mediante la retroalimentación que el sistema se autorregula. En lo que respecta a la retroalimentación "positiva" o "cambio tipo 2", el sistema tiende a su transformación o destrucción, se posibilita el cambio. En la retroalimentación "negativa" o "cambio tipo 1" se tiende a la homeostasis, al equilibrio, no hay cambio que modifique al sistema.

3) Homeostasis o morfostasis (cambio tipo 1). Es la tendencia al equilibrio.

4) Morfogénesis (cambio tipo 2). Son cambios que tienden a desarrollar o destruir y que afectan o transforman al sistema en otro sistema. Los cambios tipo 2 pueden ser generados por factores externos.

5) Equifinalidad. Es la tendencia a obtener el mismo resultado a partir de orígenes diferentes. Intervenir en diferentes partes del sistema que llevan al mismo resultado (Watzlawick et al, op. cit.).

De acuerdo con Napier y Whitaker (op. cit.), ha habido un gran avance desde el interés de algunos investigadores de la conducta por las relaciones familiares y la esquizofrenia, hasta el desarrollo de una Teoría Familiar Sistémica, fue así como "la familia del esquizofrénico se convirtió en la vía regia hacia el sutil y a veces aterrador mundo interior de la familia" (p. 59). Sin embargo, no fueron este tipo de familias las únicas estudiadas, muchos terapeutas sufrieron fracasos al trabajar de manera individual con un paciente aparentemente "recuperado" y ver cómo posteriormente la familia minimizaba los avances, o cómo después del éxito obtenido con un niño tomado como "chivo expiatorio" la familia le adjudicaba tal papel a otro.

Experiencias como éstas sirvieron para que los terapeutas se dieran cuenta del gran poder que la familia ejerce sobre cada uno de los

miembros de ésta y para que poco a poco se decidieran a incluir en la terapia a más integrantes de la familia en lugar de ver al cliente en forma individual, con el fin de obtener mejores resultados. Así, los terapeutas fueron congregando a la familia completa para realizar en y con ella, las modificaciones más idóneas para beneficio de todo el sistema familiar. En la actualidad muchos terapeutas no sólo trabajan con la familia nuclear, sino que en la medida de las posibilidades, se trabaja con la familia extensa y cuando es posible se incluye a amigos, vecinos, patrones y otras personas relevantes para cada caso.

Boszormeny-Nagy et al (1987), concuerdan con lo anterior al afirmar que poco a poco los investigadores se percataron de las fallas que implica tratar de estudiar a la familia a partir de un solo individuo, muchos datos se escapaban o distorcionaban hasta que no se observó a todos los miembros de la familia interactuando juntos, por ejemplo aspectos relacionados con la organización emocional, sus patrones comunicativos, su asignación abierta o encubierta de roles, la forma en que se influenciaban, etc. Ahora se ve que es más válido observar directamente el comportamiento de los individuos así como sus actitudes, ver lo que realmente hacen o dejan de hacer y escuchar lo que dicen que hacen o sienten, que hacer todo esto a través de lo que un solo miembro narra. Los investigadores de la familia se dieron cuenta de que hay muchas deformaciones de la información cuando se entrevistaba a cada miembro de la familia por separado, de ahí que sea mejor realizar las entrevistas de manera conjunta con todo el sistema familiar, esto es, tomándola como un sistema total.

Algunos de los principales investigadores y pioneros del trabajo con familias conceptualizándolas como un sistema fueron:

- Nathan Ackerman. Trabajó en New York, con formación psicoanalítica, acostumbraba confrontar al paciente, él dirigía toda la sesión terapéutica. Aunque manejaba terminología psicoanalítica, consideraba al Psicoanálisis limitado por sus intervenciones individuales y proponía un procedimiento terapéutico donde intervinieran todos los integrantes de la familia. No tomaba muy en cuenta el motivo de consulta sino que se centraba en el "aquí y ahora", observando las secuencias de relación que estuvieran en torno al síntoma. Fue maestro de Minuchin y por tanto precursor del modelo estructural.

- Murray Bowen. Trabajó en Topeka Kansas y en Washington. De formación psicoanalítica fue el primero en internar familias enteras. En el Instituto Nacional de Salud Mental de Bethesda, Maryland, realizó extensos estudios sobre esquizofrenia. Formuló la Teoría Trigeneracional, para él la esquizofrenia se da en tres generaciones; mencionaba que estas familias tienen problemas para diferenciarse, se hablan en "nosotros" y no en "yo". Hizo referencia también al concepto de "masa indiferenciada del yo" y a la incapacidad para diferenciarse.

- Ivan Boszormeny-Negy. Aún con formación psicoanalista, redefinió el comportamiento sintomático como una prueba de lealtad familiar, siendo un sacrificio individual en beneficio de toda la familia; a su teoría de cambio se le ha llamado "Terapia Familiar Contextual o Relacional" ya que integra la terapia psicoanalítica con la terapia sistémica. Afirmó que el individuo recibe impacto de su familia y que por ser un sistema multigeneracional de obligaciones y deudas, algún miembro de la familia "pagará" con el tiempo las injusticias anteriores.

- Carl Whitaker. Trabajó en Atlanta Georgia, se le cataloga como el terapeuta de lo absurdo, era muy retador; creía que se tenía que

agudizar el síntoma para concientizar a la familia; empleaba la indiferencia, el aburrimiento, el ridiculizar para romper el patrón de la familia. Es el creador de la "Coterapia".

- Salvador Minuchin. Argentino, trabajó con Whitaker en New York, tenía un enfoque psicoanalista. Fue a Filadelfia y junto con Haley y Braulio Montalvo trabajaron con familias con niños que tenían problemas de dermatitis, anorexia, obesidad, etc. en la Philadelphia Child Guidance Clinic, de estos trabajos surge el modelo estructural.

- Milton Erickson. Médico, psiquiatra y psicólogo de la Universidad de Wisconsin, es el principal hipnólogo. Llegó a ser presidente de la Sociedad Americana de Hipnosis, fue el director de la revista de esta sociedad. Haley retomó el concepto de "Ciclo Vital de la Familia" aunque Erickson no lo haya planteado en estos términos. Erickson definía el concepto de hipnosis como un proceso de interacción donde uno puede y si quiere responde a directivas que otro da. Para él era muy importante identificar el lenguaje que utiliza el paciente, el cómo se comunica. Aceptó el concepto de inconciente pero tomándolo como una fuente de recursos positivos y no como Freud quién se enfocaba a lo negativo. Buscaba pequeños cambios para que a partir de uno viniera otro más grande y crear un efecto de "bola de nieve". Para Erickson la clave de la terapia era cambiar o quitar la idea de que el "problema" es problema.

- Gregory Bateson. Inglés, antropólogo y epistemólogo comenzó su trabajo a principios de los 50's en Palo Alto California. Se enfocó a las familias de esquizofrénicos y detectó pautas de comunicación características ("Doble Vínculo"). Bateson junto con Paul Watzlawick y John Weakland estudiaron desde otras aproximaciones científicas (la

cibernética p. ej.) aspectos diversos para entender la comunicación humana, veían los fenómenos circulares y no lineales. Bateson introduce el concepto de "retroalimentación" entre otros.

- Paul Watzlawick. Investigador austriaco se enfocó al estudio de la comunicación, explorando la influencia de los hemisferios cerebrales en las funciones específicas de la comunicación verbal (comunicación digital) y de la no verbal (comunicación analógica).

- Don Jackson, Virginia Satir y Jay Haley trabajaron con Bateson en Palo Alto California, interesándose en los aspectos de la comunicación humana. Jackson fue el primero que acuñó el término "homeostasis familiar". Satir se dedicaba a las relaciones humanas, empleaba la "repartición del síntoma". El siempre ver algo positivo a partir de la queja del paciente es algo básico para ella y en la Escuela de Milán, dándole a esto el nombre de "Connotación Positiva". Haley basado en Erickson desarrollo junto con Cloé Madanes la Terapia Estratégica, enfocándose a las "triangulaciones". Se le ha llamado también el "analista de las comunicaciones". Señalaba que en la situación terapéutica el observador quedaba incluido y es por ello que consideraba conveniente el empleo de películas para estudiarlas posteriormente y ser más objetivos. Estos autores junto con los demás investigadores de Palo Alto son quienes tienen mayor influencia de Erickson: definen el problema, utilizan mucho la prescripción del síntoma, no investigan el pasado, buscan pequeños cambios, trabajan con los pacientes motivados y no es indispensable que esté presente toda la familia; para ellos el paciente es quien define al sistema; son muy parecidos al enfoque conductual.

- Steve de Shazer. Realizó investigaciones en Milwaukee, su modelo se centra en la solución del problema, contrario al de Palo Alto que se centra en el problema. Lo importante para él es tener estrategias de solución.

- Mara Selvini Palazzoli. Fue influenciada por los investigadores de Palo Alto y es la principal representante del Modelo de Milán, quienes son los más radicales en cuanto a la teoría sistémica. Ella era psiquiatra y trabajó con niños anoréxicos. Organizó el Instituto de Estudios de la Familia en 1968, donde trabajó con Luigi Boscolo, Guiliana Prata y Gian Franco, enfocándose a familias de pacientes en "transición esquizofrénica". Una regla de esta escuela es connotar positivamente al paciente con el síntoma, su objetivo es detectar las reglas de la familia para si es necesario modificarlas. Han extrapolado el modelo sistémico a la educación y a la industria.

- Maurizio Andolfi. Principal terapeuta que junto con Paolo Menghi, Ana Nicoló y Carmina Saccú e influenciados por los enfoques estructural, estratégico y de Milán fundaron la "Sociedad Italiana de Terapia Familiar de Roma", donde realizaron investigaciones y aplicaron metodología sistémica a familias con pacientes esquizofrénicos (Hoffman, 1987; Garduffo, 1991).

De esta manera se puede ver cómo los primeros terapeutas familiares trabajaron en forma individual, pero poco a poco se fueron uniendo nuevos adeptos formando grupos locales. Para los años 60's la terapia familiar había quedado establecida, se comenzaron a editar revistas y libros, a realizar convenciones y seminarios, se vió la necesidad de crear institutos privados para formar a todos aquellos que se convencían de que el nuevo enfoque era mejor que los que antes habían seguido. En la década

de los 70's la terapia familiar fue aceptada por todas las universidades de los Estados Unidos, hubieron revistas ya exclusivas de terapia familiar y de pareja. Aún en la actualidad siguen existiendo algunos problemas con respecto a la terapia familiar ya que la mayoría de la gente sigue recurriendo a la terapia individual, cuando los alumnos demandan una formación en el área todavía escasean los buenos terapeutas que pueden proporcionarla, pero a pesar de éstos y otros inconvenientes la Terapia Familiar tiene muchas probabilidades de crecer y desarrollarse en los siguientes años (Napier y Whitaker, op. cit.).

2.2 TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA.

PAPEL DEL TERAPEUTA

Cuando surgen conflictos dentro de la estructura familiar se torna necesario que el sistema (familia) recurra a terapia. Según Kaufman (1975, en Schneider, 1979), la Terapia Familiar es cualquier forma de tratamiento no somática que intervenga en las interacciones entre dos o más miembros de una familia y que tiene como objetivo modificar la estructura de las relaciones interpersonales para con ello reducir o hacer desaparecer las perturbaciones psicopatológicas o psicosomáticas de los individuos. Consiste entonces según Minuchin y Fishman (1991), en que el terapeuta entre en coparticipación con una familia y trate de experimentar la realidad como ellos la vivencian, involucrándose en sus interacciones y plasmando sus pensamientos y conductas, de tal manera que pueda instrumentar esa coparticipación y convertirse en un agente de cambio que influya en las interacciones inadecuadas del sistema familiar.

Son inadecuadas estas interacciones en tanto que se están presentando síntomas; además, debe considerarse que las modalidades de intervención que se establezcan serán adecuadas sólo para esa familia en particular.

Para Ackerman (1982, en Espinosa y González, 1986) la Terapia Familiar es un método especial para tratar los conflictos emocionales, se enfoca a la familia viéndola como un todo organizado, en lugar de tomar al paciente de manera aislada; se pretende más allá de eliminar sintomatología y adecuar a las personas en sus ambientes, crear una nueva forma de vivir.

Al mencionar "Terapia Familiar" tanto profesionales como la gente en general concuerdan en que designa a la reunión que la familia total, padres e hijos, tienen con el terapeuta. Una vez en terapia la familia tiene la oportunidad de aprender y ser capaz de verbalizar y comunicar sus pensamientos y sentimientos, teniendo al terapeuta como un facilitador del proceso, haciendo observaciones e interpretaciones, lo cual es un proceso que ayuda de manera rápida y eficaz a mejorar la comunicación familiar.

Pérez (1982) menciona que para la teoría familiar del enfoque de sistemas, lo importante son los problemas por los que pasa la familia en el presente, el terapeuta debe observar la interacción de los miembros de la familia; se considera que la "enfermedad" de un miembro es una función de la interacción de dos o más personas de la familia, la "enfermedad" de uno es la consecuencia de su adaptación al medio "anormal" de la familia.

El enfoque sistémico se centra en las pautas de interacción familiares y pone énfasis en los duos y en los tríos donde muy frecuentemente se establecen alianzas y coaliciones. El terapeuta dirigirá sus esfuerzos a cambiar la secuencia de comportamiento de los

miembros de la familia ya que lo que es importante es la relación entre todos los integrantes del sistema familiar. Se trata a la familia como unidad funcional, aquellas personas dentro del sistema que presentan los problemas más sobresalientes son los miembros más sintomáticos y estos síntomas pueden cumplir infinidad de funciones, incluso la de evitar que la familia se desintegre; así, la terapia no sólo se dirigirá al individuo sintomático sino a las relaciones entre los miembros de la familia como un todo.

Se dice que la enfermedad mental dentro de la estructura familiar es de naturaleza interpersonal y la salud emocional de cada uno de sus miembros afecta de manera directa sobre los otros, así cada persona dentro de la familia cumple una determinada función para mantener el equilibrio emocional de todo el sistema, sin embargo, cuando uno de los integrantes no puede o no quiere continuar con su función, el resto de la familia tiene que reaccionar para reestablecer el equilibrio, un cambio que genera más cambios. Se puede decir que los padres son quienes dirigen el rumbo de la familia, son ellos quienes desde su infancia aprendieron valores, costumbres, actitudes y el comportamiento que ahora transmiten a sus hijos, es así que los hijos no son solamente producto biológico de los padres sino también producto emocional de ellos.

Satir (en Pérez, op. cit.) denomina "paciente identificado" a aquel individuo al que se le ha etiquetado como el "enfermo" y este miembro de la familia no es precisamente aquel que sufre más, ya que incluso puede estar obteniendo ganancia de su comportamiento "anormal" debido a que con él desempeña importantes funciones para el sistema familiar.

Desde el enfoque de sistemas se presupone que :

1) "La enfermedad manifiesta de un miembro de la familia no proviene sólo de él sino de sus intervenciones con uno o más miembros.

2) Uno o más miembros quizá funcionen aparentemente bien, precisamente porque otro de ellos muestra síntomas de mala adaptación. Un corolario de lo anterior es que el paciente identificado (P. I.) no es el único miembro que tiene problemas.

3) La familia demuestra su motivación para lograr una homeostasis emocional fructífera cuando se interesa y no falta a la terapia.

4) La relación de los padres influye las relaciones de todos los demás miembros de la familia" (Pérez, op. cit. p. 41).

En las familias con una organización rígida los modelos de interacción y las funciones de cada miembro van cada día convirtiéndose en más rígidas y esa tensión que va generándose se canaliza a un miembro de la familia que es el P.I. y el portador del síntoma, es así que a través de él la familia hace un pedido paradójico al terapeuta "ayúdenos a cambiar pero no nos cambie", sabiendo que el estrés dentro de la familia es mucho pero resistiéndose al cambio por temor a la desestructuración de su rigidez.

Angelo (1981, en Fishman y Rosman, op. cit.) menciona que el paciente sirve simultáneamente "como guardián de la estabilidad del sistema y como agente de la desorganización sistémica, la conducta del P. I. representa una metáfora para el dilema de una familia que quiere cambiar mientras permanece inmutable" (p. 128). Este tipo de familias se vuelven cada vez menos competentes en la resolución por ellos mismos de sus problemas, hay contradicciones en aumento lo cual les resulta en extremo amenazante, por lo que adoptan posiciones complementarias como el sano y el enfermo, el victimario y la víctima, etc. Cuando se deciden a

acudir a terapia buscarán, sobre todo cuando el miedo al cambio es muy grande, encasillar al terapeuta asignándole un papel que los mantenga a salvo de ese cambio; puede ocurrir que el terapeuta quede atrapado en las redes del sistema familiar porque él también tenga temor a cambiar algo de su vida personal y vea en peligro su seguridad, por ello es que debe tener mucho cuidado ya que de ocurrir ésto, la familia no aprenderá nada nuevo y se dará un empobrecimiento progresivo de la "identidad personal".

Para Napier y Whitaker (op. cit.) toda la familia es como una pequeña sociedad en la cual hay una organización propia con normas, líderes, estructura, tipo de lenguaje y vida particulares y es sólo mediante el íntimo y más profundo contacto con ella que un individuo ajeno a éste podrá percatarse de todo lo anterior. A medida que se vaya conociendo a la familia, el terapeuta, quien es en principio un extraño para ella, irá descubriendo el significado de cada gesto, cada movimiento y aun de cada pequeño cambio en el tono o tipo de lenguaje que la familia realice y que en otro contexto y con otra familia sería distinto o carente de significado. En muchas ocasiones no es necesario que la familia hable de cierto tema o de su forma de vida ya que, la conducta y la manera de comportarse durante la sesión terapéutica se pueden evidenciar muchos aspectos que quizá en ocasiones nunca se traten de manera verbal.

El tratamiento terapéutico es la única situación en la cual los miembros del sistema familiar se ven forzados a hablar de los secretos familiares, situación por demás amenazadora ya que sacarán a la luz sus canales de comunicación y todo aquello que era un tabú o algo prohibido de hablarse. Al asistir la familia a terapia tiene una gran necesidad de presentarse ante el terapeuta como una familia "normal", común y

corriente "como cualquier otra familia". Los sucesos en verdad relevantes para la familia nunca los manifestará en público, siempre en lo secreto del hogar puesto que lo que se desea de los demás es su aprobación (Boszormeny-Nagy et al. op. cit.). Sin embargo es necesario mencionar que el énfasis que se da dentro de la terapia familiar es hacia el cambio más que a la cura, al proceso y la interacción en lugar de buscar la cura de enfermedades o síntomas presentes en el individuo o en la familia (Cooklin, en Fishman y Rosman, op. cit.).

En las primeras etapas de la terapia existen dos momentos en que se dan avances significativos en el proceso, uno de ellos es cuando los miembros de la familia deciden discrepar más de lo habitual, a actuar más individualmente, aun a demostrar su cólera, y otro, es cuando se arriesgan a aproximarse más y tener mayor intimidad que en su vida diaria. Lo que ocurre es más o menos lo que sigue: como la familia tiene confianza en que el o los terapeutas les ayudarán a unirse, se sienten apoyados y comienzan a demostrar la ira acumulada y para sorpresa de muchos el caos no llega a la muerte ni al divorcio sino que todos experimentan paz y alegría; por lo general luego del enojo vienen momentos de cariño, a veces no inmediatos. Así, la capacidad de la familia para intimar y darse cariño va a la par con su capacidad de ser personas individuales y diferentes (Napier y Whitaker, op. cit.).

Un punto de gran interés dentro de la teoría de los sistemas se refiere al modo en que cada individuo tiene lo que Bowen (op. cit.) denomina "un sí mismo diferenciado o apenas diferenciado" y al grado de "apego emocional no resuelto" con respecto a la familia de origen, es así que el objetivo primordial es ayudar a cada miembro del sistema a mejorar su "nivel de diferenciación de sí mismo". Se dice que todos los

integrantes de la familia están fusionados unos con otros y que el grado de fusión que cada uno tenga va a actuar en el trasfondo de las relaciones aun cuando ésto se niegue.

Se puede decir que la terapia familiar tiene lugar en dos planos, uno es el intrapersonal que tiene que ver con el interior del individuo y otro, es el interpersonal que se refiere a la relación que el individuo tiene con los demás. El terapeuta debe intervenir en la intimidad del individuo para ayudarlo a solucionar sus conflictos intrapersonales, al hacer ésto da también un modelo interpersonal de relación a la familia. A pesar de que haya cambios de importancia para la familia como una totalidad, cuando hay mayores logros dentro de la terapia es cuando cada uno de los miembros de la familia atraviesa "crisis personal" y recibe atención especial por parte de otro de los terapeutas (Napier y Whitaker, op.cit.).

La utilización de un Genograma como lo sugieren Guerin y Gordon (en Fishman y Rosman, op.cit.), nos ayuda a organizar la información proporcionada por la familia; es un marco de referencia estructural en el cual se diagrama la información general como los nombres, edades, posición de los hermanos, fechas de acontecimientos nodales (o eventos paranormativos, que son crisis imprevistas que pueden acosar a una familia durante toda la vida), épocas de transición, ubicaciones físicas, etc. y la información compleja: cualidad e intensidad de las relaciones, modelos de relación repetitivos, cuestiones tóxicas, etc. Por medio del genograma el terapeuta puede darse una idea general del desarrollo de la familia hasta su momento actual, ya que abarca tres o cuatro generaciones y con ello se pudiese clarificar la causa o probables causas del síntoma o problema que el sistema familiar lleva a terapia.

Satir (1983), menciona que en la entrevista inicial debe estar presente toda la familia, aunque hay que aclarar que no para todas las escuelas de terapia familiar es así; la entrevista se realiza con el fin de conocer a los miembros de la familia, identificar sus formas de interacción y comenzar con sus análisis. Suelen llevarse a cabo entrevistas familiares en otros contextos aparte del consultorio, como por ejemplo en el hogar de la familia. El número de terapeutas que atiende a la familia es flexible y el número de sesiones varía con cada familia. El terapeuta decide si trabaja sólo con uno o dos de los miembros de la familia o si va alternando sesiones con ellos, etc. Cada sesión servirá para ir completando el análisis de la familia.

El ambiente terapéutico que plantea Andolfi (1990), aunque claro está que puede variar, consta de una sala de terapia amplia sólo con los objetos esenciales como sillas, pizarrón, libros, juegos, etc. Se recurre al uso de instrumentos técnicos como espejo unidireccional, equipo acústico, telecámaras, video tapes, grabadoras, etc. Se les pide a las familias una autorización escrita para filmar las sesiones ya que esto es muy útil para la técnica de "repetición" en donde los miembros de la familia pueden identificar sus problemas de interacción. Otras técnicas son la "fotografía" donde se les dice que se coloquen como si los fueran a fotografiar, con el fin de analizar la forma en que se distribuyen entre sí; o bien, la "simulación de roles", donde cada uno debe interpretar el comportamiento de algún otro miembro de la familia, esto para identificar cómo es percibido cada uno por los demás, éstas entre otras técnicas.

Lo más importante sería que cada familia fuera capaz de desarrollar actitudes y estrategias que le permitan el paso de una etapa a otra del

ciclo vital sin conflictos, pero como no todas las familias asumen estos cambios de una manera adecuada, lo más recomendable es recurrir a una terapia familiar cuando se han presentado ciertos síntomas.

Desde esta aproximación, Andolfi (en Fishman y Rosman, op. cit.) considera al terapeuta como un participante activo dentro de un sistema terapéutico que lo incluye a él junto con la familia, es así que el problema de la familia se convierte en un "problema común" que obliga a redistribuir funciones y competencias en la estructura terapéutica y esto provoca la desestabilidad del sistema familiar.

Una de las más importantes tareas que tienen que realizar los terapeutas es el promover que los miembros de la familia cuestionen todo lo que se les ha enseñado con respecto a las relaciones interpersonales, ya que el hecho de acudir a terapia es signo de que aquella información de la forma de relacionarse entre sí no ha funcionado. Los terapeutas por su parte poseen como cualquier otro individuo, una historia propia con las experiencias funcionales y las no tanto pero aunado a ello cuentan con su formación profesional, lo que les da una visión diferente de la realidad, la cual puede ayudar a quienes soliciten apoyo, esto es, a aquellas familias que en alguna medida se han reconocido incapaces de solucionar sus problemas por sí mismas y que requieren de la guía de un profesional. Sin embargo ninguna familia acepta del todo el dejarse conducir por un extraño, se resistirá al cambio debido al miedo de perder lo que tiene aunque le resulte problemático porque no sabe qué es lo que puede suceder después. De esta manera es que el sistema familiar entra en una especie de batalla con el sistema terapéutico, el cual en muchos casos tiene la necesidad de hacer crecer también a sus miembros (los

terapeutas) con el fin de ayudar de una mejor manera a la familia (Napier y Whitaker, op. cit.).

Napier y Whitaker (op. cit.), señalan que uno de los problemas que tuvo que enfrentar el terapeuta al cambiar su punto de vista con respecto a la familia, además de poner de manifiesto que los problemas emocionales no son de índole médica y que no se deben tratar como enfermedades, fue el hecho de verse "solo" frente a un grupo de personas que no comprenden a ciencia cierta el por qué tienen que estar todos ahí y que lo único que esperaban era una solución a veces inmediata a sus problemas. Fue a raíz de esta situación que Carl Whitaker y sus colaboradores de la Clínica Psiquiátrica de Atlanta, crearon la "Coterapia", haciendo que los terapeutas se sintieran más cómodos frente a la familia y se aumentara la eficacia de las intervenciones. Se puede decir que esto y en general el que la familia acuda a terapia, también pone en aprietos al sistema familiar ya que ahora no se ve este mismo como una parte del problema sino como "el problema" en sí, teniendo que sacar a la luz como ya se mencionó, muchos aspectos de su vida que pudieran resultar avergonzantes o difíciles de enfrentar.

Napier y Whitaker (op. cit.) parten de la base de que la terapia es una especie de "parentalización simbólica" para de ahí tomar como instrumento el vínculo de la coterapia. Dado que los progenitores se hayan distanciados, la familia no puede confiar en ellos y deposita esa confianza en los coterapeutas; cuando se da la importancia debida al proceso de individualización, la familia pone más interés en ver de qué manera se da la unión entre los terapeutas y al mismo tiempo ser personas diferentes, singulares y separadas. No es de gran relevancia la edad o el sexo de los terapeutas, lo importante es que puedan actuar libremente

para el beneficio de la familia. Al inicio de la terapia una de las metas principales es despojar al "chivo emisario" de su rol y para ello es necesario que un terapeuta se meta en el problema para luego volver al "refugio" de la relación coterapéutica; es importante que si los terapeutas establecen coaliciones éstas sean con diferentes personas de la familia, para evitar el ser protector de una sola.

Estos mismos autores señalan que los terapeutas familiares deben tener claro que la familia que acude a terapia buscará hacerle al terapeuta lo que sus miembros se hacen entre ellos, para contrarrestar el peligro que la familia siente al estar presente un extraño que es el terapeuta, lo que hacen es involucrarlo en su propio mundo. Algo más que el terapeuta sabe o debe saber es que proyectará su propio sistema familiar en la familia que está atendiendo; debido a que cada persona tiene sus propios intereses, pueden haber ocasiones en que algo de la familia que se está atendiendo llame poderosamente la atención y "atrape" al terapeuta por lo que el tratamiento tendrá auténtica fuerza emocional, sin embargo se debe tener cuidado de no involucrarse demasiado para no perder jerarquía profesional y sobre todo ser competente en el caso, y es que las familias desarrollan un sin número de recursos para involucrar al terapeuta. Para que un terapeuta pueda considerarse que está realmente preparado para ayudar a una familia es necesario que antes conozca profundamente a su propia familia y si es posible se recomienda que tenga una experiencia terapéutica con ella, de esta forma cuando tenga que trabajar con otras podrá identificar los puntos que concuerdan con su propia historia familiar y así no involucrarse con dicha situación, o si lo hace, poder encontrar el por qué y buscar la mejor salida posible.

Es importante que el terapeuta posea conocimientos acerca de las características de la familia tomada como un sistema, el proceso de desarrollo y transformación que éstas tienen y cuál debe ser su participación al respecto. Por ello es muy importante que una terapia familiar al igual que una terapia conyugal se inicien con lo que Satir (1983) describe como Cronología Familiar (o como lo denominan Guerin y Gordon: Genograma Familiar) y que consiste como ya se señaló, en la identificación de la historia familiar desde sus primeros inicios (aun antes del problema) y todo el proceso de desarrollo que ha seguido esa familia, así como la influencia que ejercen otros sistemas familiares, como las familias de origen, etc. De esta manera se trata de lograr una reeducación de la familia en aquellos aspectos que en su historia se han manejado en forma inadecuada.

2.3 LA TERAPIA FAMILIAR EN MEXICO

La Terapia Familiar en México inicia en la década de los 60's con el Dr. Raymundo Macías, quien habiendo recibido un entrenamiento en la Universidad de McGill en Canadá por el Dr. Nathan Epstein, imparte en 1963 el curso de entrenamiento de Terapia Familiar como especialidad en Psiquiatría en la UNAM. El mismo publica el primer artículo de Terapia Familiar en México "Hacia una psicoterapia familiar".

En 1969 viene a México el Dr. Nathan Epstein, terapeuta familiar canadiense, quien imparte cursos y conferencias y colabora en la elaboración de un diseño en Terapia Familiar en la Universidad Iberoamericana en 1970. También en 1969, Teodora Abel del Centro de

Postgrado de Salud Mental de Nueva York, imparte un taller de terapia familiar en el Hospital Psiquiátrico "Juan N. Navarro". El mismo año se funda en el I.P.N. la Clínica Social Familiar al frente del Dr. G. Manzano Z. y la Dra. G. Sevilla García.

Desde 1970 el Dr. Macías es director del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, pero es hasta 1977 cuando se da el primer curso formal de entrenamiento en Terapia Familiar.

En 1972 en Filadelfia, solamente Canadá y México son los países extranjeros que presentan programas sobre terapia familiar en el marco del Congreso Nacional de Programación de Entrenamiento para Terapeutas Familiares.

El 4 de febrero de 1974 se funda oficialmente el "Instituto de la Familia A.C." (IFAC), siendo socios los doctores: Raymundo Macías, Lauro Estrada, Luis Leflero, Leopoldo Chagoya, Roberto Derbez, Mariano Barragán y Sara Mecler. El Dr. Barragán había trabajado con anterioridad con Minuchin y Haley en Estados Unidos y en 1976 se separa del Instituto y funda con la Mtra. Teresa Millán y 20 alumnos, el "Instituto Mexicano de la Familia A.C."

Para 1976 se funda un departamento de terapia familiar en el Hospital Psiquiátrico "Juan N. Navarro" bajo la dirección de la Dra. Eva Saldaña.

La Asociación Mexicana de Terapia Familiar se funda en 1980 con el Dr. José Antonio Emerich, el Mtro. Anatolio Friedber, las Mtras. Guadalupe Cázares, Lina Pacheco, Dolores Villa, el Mtro. Javier Cárdenas, la Dra. Margarita Sánchez Hernández, la Lic. Dulce María Flores, y las Psicólogas Luisa Sacristán, Carmina Ogario y Teresa Lerdo de Tejada.

Desde 1983 en la Facultad de Psicología de la UNAM se imparten cursos de actualización: los relacionados con la Terapia Familiar (hasta el año de 1988) son: "Terapia Breve: Una Alternativa de Terapia Familiar" dado por la Dra. Mary Blanca Moctezuma, quien realizó un postdoctorado en el Instituto de Investigación Mental de Palo Alto California. "Terapia Familiar de Orientación Sistémica" impartido por el Dr. Ignacio Maldonado y la Dra. Mary Blanca Moctezuma. En ese mismo año en la UNAM se crea el Centro de Servicio Psicológico de la Familia.

En agosto de 1964, se funda el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia A.C. (ILEF) con el Dr. Ignacio Maldonado, la Dra. Estela Troya, el Dr. Javier Vicenzio y la Dra. Margarita Díaz. El 17 de septiembre del mismo año se crea la Red Latinoamericana de Terapia Familiar, siendo organizadores México, Argentina y Chile.

Para enero de 1985 comienza el servicio de Terapia Familiar en la Clínica San Rafael, en su Centro Comunitario, atendido por un grupo de miembros del Instituto de la Familia y otro grupo de personal profesional de la clínica.

Además de lo anterior en la actualidad existen también el Instituto Mexicano de Terapias Breves (IMTB) fundado por la Dra. M.B. Moctezuma, Jorge Molina, Elena Fernández y Rose Mary Eustace Jenkins; el Instituto Milton Erickson de la Ciudad de México, la Maestría en Terapia Familiar en la Universidad de las Américas, el Instituto de Entrenamiento e Investigación en Psicoterapia (PERSONAS) y un Diplomado en Terapia Familiar en la UNAM Campus Iztacala.

Con respecto al enfoque o modelo que siguen cada uno de los institutos antes mencionados podemos decir que: el IFAC tiene un enfoque "Ecléctico" abarcando lo dinámico y lo sistémico-integrativo; la

Universidad de las Américas (UDLA) sistémico-estructural; el ILEF, psicoanalítico, estructural e ideológico; PERSONAS sigue un modelo sistémico-estructural, y el IMTB un modelo de Terapia Breve, estratégico y estructural (Espinosa y González, op. cit.; Garduño, op cit.).

CAPITULO III

MODELO ESTRUCTURAL

Dentro del enfoque sistémico existen diferentes modelos (el modelo de Palo Alto, el de Milán, el de Milwaukee, el Interaccional, el Estratégico, entre otros). Uno de ellos es el desarrollado por Salvador Minuchin, llamado "Modelo Estructural", con base en el cual se fundamenta el análisis de la estructura familiar, en la etapa del ciclo vital de la familia correspondiente al "destete de los padres" o "nido vacío" (autonomía de los hijos adultos jóvenes), que más adelante se presenta.

Salvador Minuchin dirigió por 10 años una clínica de Orientación Infantil, en donde atendió problemáticas de diferente índole y de diversos sectores de la población. Montalvo (1988, en Garduño, 1991), señala que Minuchin "trabaja en un campo en que se confunden las consideraciones epistemológicas y las formulaciones sistémicas abstractas de la familia con lo real, aunque su cibernética familiar tiene consistencia. Puede lograr que los triángulos, diángulos y cuadrángulos en la familia cobren vida en formas con las que se puede trabajar. Pequeñas ruedas que se entrelazan con otras más grandes, pero lo hacen sin perder en conjunto su ritmo, sus límites o autonomía relativa. Los subsistemas crecen y se relacionan entre sí formando un engranaje perceptible; el engranaje total, constituido por vinculaciones evidentes e implícitas que deben reformarse para cambiar un problema dentro del sistema, es todo un aporte" (p. 51).

En la práctica Minuchin amplía el umbral emocional de la familia con el fin de poder ayudarla, ésto lo realizó claramente en familias con pacientes diabéticos, asmáticos y anoréxicos. El Modelo Estructural surgió en los años 60's como una forma de explicar el vínculo existente entre el individuo y su contexto social familiar. El interés se centra en el presente, lo que ocurre en el momento actual a través de esquemas característicos de cada familia que la distinguen por su manera de resolver problemas y de poner barreras o cooperar con un enfoque terapéutico. Así, Minuchin establece un nuevo y propio enfoque, el Estructural, tomando como planteamientos que el hombre es un ser social y la familia es quien lo afecta por ser su contexto social inmediato (Garduño, op. cit.).

Uno de los principales colaboradores de Salvador Minuchin fue Braulio Montalvo, quien trabajó con él durante 10 años. Montalvo menciona que algo de gran importancia para el trabajo clínico es el supervisar "en vivo", es decir, observar la sesión cuando ésta ocurre y el que el terapeuta trabaje con la familia.

Charles Fishman es otro investigador, doctor en Medicina, quien trabajó en el área de salud mental en Plymouth Meeting, Pensilvania, en el departamento de Psiquiatría de la Universidad de Pensilvania, Filadelfia; en el departamento de Desarrollo Humano y Estudios Familiares de Texas y en la Universidad Tecnológica de Texas, y que colaboró con Minuchin haciendo una amplia descripción de las técnicas terapéuticas empleadas en el enfoque estructural (Garduño, op. cit.).

En el Modelo Estructural se parte del hecho de que la familia es un sistema que busca el equilibrio y que se va adaptando a los cambios que surjan al pasar por las diferentes etapas de su ciclo vital.

Para Minuchin (1986), la estructura familiar es "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan al sistema. Cuando una madre dice a su hijo que beba su jugo y éste obedece, esta interacción define quién es ella en relación con él y quién es él en relación con ella, en ese contexto y en ese momento. Las operaciones repetidas en esos términos constituyen una pauta transaccional" (p. 86). Estas pautas son las que rigen la conducta de los miembros del sistema familiar y se mantienen por dos sistemas de coacción: uno genérico guiado por reglas universales que gobiernan la organización del sistema, por ejemplo la jerarquía de los sistemas, la complementariedad de las funciones, etc., y otro que es el idiosincrático, que se refiere a las mutuas expectativas que se remontan a años atrás de negociaciones explícitas e implícitas. Así el sistema se mantiene a sí mismo, resistiéndose en muchos casos al cambio y manteniendo las pautas transaccionales preferidas y utilizando pautas alternativas.

Cuando se dan situaciones en las que se ve desequilibrado el sistema, es muy común que algunos miembros acusen a otros de falta de lealtad o de que no cumplen con sus obligaciones, pero a pesar de ello todo sistema familiar debe adaptarse a los cambios internos y externos, es decir, transformarse con el fin de no perder su continuidad.

3.1 CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA COMO SISTEMA (MODELO ESTRUCTURAL)

Desde el punto de vista Estructural, la familia es considerada como una estructura donde sus elementos están en constante movimiento y transformación, permitiendo así su funcionamiento.

Napier y Whitaker (1982), señalan que un sistema viviente posee la "realimentación" que le permite realizar cambios en su conducta con base a la información de su ambiente, así el sistema puede alterar su actividad, su estructura o su dirección con el propósito de lograr sus objetivos. Esta misma característica la posee el sistema familiar al igual que otras más, como por ejemplo, el que la familia posee límites dentro de los cuales hay una organización particular que es mantenida por los miembros, conservando así su estabilidad; asimismo, los sistemas están organizados de manera jerárquica :

individuo - familia nuclear - familia extensa -
ciudad - comunidad - distrito - provincia- nación -
grupo de naciones aliadas - etc.

El individuo es sólo un eslabón de la gran cadena de influencias, los sistemas más complejos influyen y ejercen control sobre éste pero además los subsistemas que existen en él lo hacen, por ejemplo a nivel de un código genético que tiene origen en los subniveles molecular y atómico. Así, las dos grandes influencias que recibe el individuo entre otras menores, son la física y la social (Napier y Whitaker, op. cit.).

Se puede ver entonces cómo esta estructura familiar tiene a su vez, una actividad dentro de una mayor estructura y se considera también que las relaciones entre los elementos determinan un estado definido como

el equilibrio de la estructura, por lo cual pueden presentarse momentos de equilibrio - disequilibrio determinados por una situación, es por ello que Selvini et al (1990), llaman a la familia "un grupo con historia".

Todas las familias tienden a un estado de equilibrio dinámico, que viene dado por las reglas de interacción entre los miembros, la identidad de cada miembro de la familia está determinado por la función específica que desempeña en cada interacción. El estado de equilibrio le permite al sistema familiar su continuidad, sin embargo para fomentar un cambio y lograr la diferenciación de cada uno de los miembros de la familia es necesario pasar ciertos momentos de desorganización en el sistema para poder tener un nuevo equilibrio funcional que corresponda a una etapa superior de desarrollo (Andolfi, en Fishman y Rosman, 1990).

Por lo anterior es que Andolfi (1990) denomina a la familia como "un todo orgánico o sistema relacional". Además, puesto que existe una total independencia entre los miembros de una familia, cualquier tensión o cambio, ya sea intrasistémico o intersistémico, producirá modificaciones en la organización de la misma.

3.2 SUBSISTEMAS FAMILIARES

En Terapia Familiar la unidad de intervención es siempre un "holón", ya sea el individuo, la familia nuclear, la familia extensa o la comunidad. La palabra "holón" del griego "holos" (todo) con el sufijo

"on" que designa a una partícula o parte, fue empleada por primera vez por Arthur Koesler (1979, en Minuchin y Fishman, 1991), para referirse a "aquellas entidades de rostro doble en los niveles intermedios de cualquier jerarquía" (p.27).

Como el término lo indica, el holón es un todo y una parte al mismo tiempo, no es más lo uno que lo otro y ninguna determinación es incompatible con la otra ni hay conflicto entre ellas. El todo y la parte se contienen de manera recíproca en un proceso actual, continuo y corriente donde hay comunicación e interrelación.

En el Modelo Estructural se identifican cuatro holones o subsistemas dentro del sistema familiar. El holón individual incluye el concepto de sí mismo así como los determinantes personales e históricos del individuo. Las interacciones de cada individuo con los demás sacan a la luz y refuerzan, aspectos de su personalidad que son apropiados a cada contexto, de la misma forma el individuo influye sobre las personas que interactúan con él, ya que las respuestas de éste sacan a la luz y refuerzan las respuestas de los otros. De esta manera se establece un proceso circular y continuo de influencia y refuerzo recíprocos que mantienen una pauta de acción fija (Minuchin y Fishman, op. cit.).

3.2.1 SUBSISTEMA CONYUGAL

Este subsistema dentro del sistema familiar se forma al unirse dos adultos de diferente sexo, con el fin de constituir una familia. Dentro de la familia cada uno tiene que realizar tareas o funciones específicas

para que todo el sistema funcione adecuadamente y para ello deben de complementarse y adecuarse mutuamente. Cada miembro de la pareja debe ceder parte de su individualidad para adquirir ese sentido de pertenencia, pero sin sentir que lo ha dado todo; se deben de complementar de manera que uno sea quien dirija cierta actividad y el otro dirija otra más, dependiendo de sus habilidades y capacidades, sin que ésto provoque conflictos. Este subsistema es el punto de partida para relacionarse con los otros sistemas; a la vez que sirve como descanso para los problemas externos, puede fomentar el aprendizaje, creatividad y crecimiento de sus miembros al redescubrir y activar aquello que cada uno tiene latente y animar a desarrollarlo (Minuchin, 1986). Menciona Minuchin (1991) que las pautas de interacción que se elaboran entre los cónyuges no suelen reflexionarse sino que se van dando sin tener conciencia de ello, tales pautas gobiernan el modo en que cada uno de los cónyuges se experimenta a sí mismo y a su compañero dentro de su contexto.

3.2.2 SUBSISTEMA PARENTAL

Al nacer el primer hijo dentro de la familia aparece un nuevo subsistema y en él los padres tendrán que aprender a llevar una relación con su hijo sin perder por ello la forma en que interactúan a nivel conyugal (Minuchin, 1986). La tarea de los padres es criar y educar a los

hijos, así como comenzar a crearles hábitos de socialización, en este momento los hijos aprenden a afrontar conflictos y a negociar. Este subsistema puede estar integrado de muy diversas maneras, inclusive puede ser que existan más de dos generaciones en él, incluyéndose a algún abuelo, alguna tía, etc., o bien se dan casos en que hay un hijo parental en quien quizá se deleguen ciertas responsabilidades y autoridad.

En este subsistema los padres son quienes tienen el deber de proteger, cuidar y socializar a los hijos, pero también tienen derechos como el de fijar las reglas que se deben cumplir en el sistema total, el de determinar qué papel deberá jugar cada hijo para el buen funcionamiento del sistema, entre otros. El subsistema parental tiene que modificar las reglas establecidas a medida que va entrando a nuevas etapas de desarrollo del sistema, es así que conforme va creciendo el niño se le debe dar la oportunidad de que vaya tomando sus propias decisiones y se controle a sí mismo. Deberán permitirle el contacto con ambos padres pero sin que éste interfiera en sus relaciones de pareja (Minuchin, 1991).

Conforme el niño crece, cambian junto con él sus necesidades, al entrar en contacto con otros sistemas fuera del familiar el niño encuentra nuevas formas de socialización, es por ello que los padres deberán ir modificando a su vez la forma de relacionarse con el niño con el fin de que no haya choque entre su medio familiar y su medio externo (Minuchin, 1986).

3.2.3 SUBSISTEMA FRATERO O FILIAL

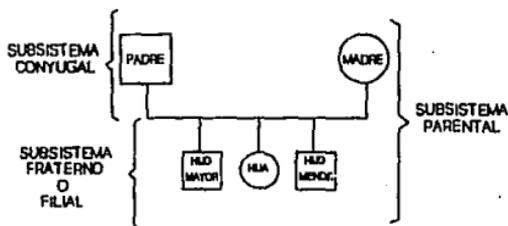
Este subsistema se forma por los hermanos, es en donde los niños pueden por primera vez tratar con iguales, aquí los niños aprenden a apoyarse, a aislarse, a descargar sus culpas y hasta a atacarse, aprenden a negociar, competir y cooperar, a hacer amigos y aliados y a tratar con enemigos, a salvar la apariencia cuando ceden, a lograr que les reconozcan sus habilidades y capacidades (Minuchin, 1986). Van tomando diferentes papeles entre ellos, lo cual constituye un ensayo para las interacciones que tendrán cuando ingresen a otros sistemas como el escolar o el laboral. De la misma manera aprenden a relacionarse con el otro sexo y entre iguales y pares; todo este proceso fomenta el que el niño adquiera su individualidad y un sentimiento de pertenencia (Minuchin, 1991; González, 1988).

Cuando en el subsistema fraterno existen muchos miembros y diferencias significativas de edad, sucede que mientras los pequeños se encuentran aún en el área de seguridad, alimentación y guía de la familia, los mayores ya tengan contacto y contratos en el medio extrafamiliar. Al salir el niño de su sistema familiar e incorporarse a otros sistemas interactúa con los demás de acuerdo a como lo hace en su medio fraterno y a su vez va adquiriendo nuevas pautas de interacción que lleva a su subsistema fraterno (Minuchin, 1986).

3.3 ESTRUCTURA FAMILIAR

La estructura familiar como la describe Minuchin (1986), es un conjunto de demandas funcionales que organizan la forma en que los miembros de una familia interactúan, son reglas bajo las cuales un sistema familiar se desenvuelve.

Dentro de la Terapia Familiar existe una cierta simbología para representar dicha estructura familiar. Así para representar los elementos de una familia utilizaremos el siguiente esquema:

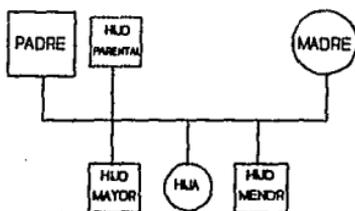


ESTRUCTURA FAMILIAR

en donde los cuadrados representan a los varones y los círculos a las mujeres.

Boszormeny-Nagy (1982), considera que la idea generalizada de que debe haber un líder en cualquier grupo, se torna ambigua y confusa al hablar de familia puesto que como sistema todos tienen una mutua influencia; no podríamos decir que la madre o el padre fungen siempre

como líderes ya que se dan casos en los que los hijos son quienes tienen el mando de las situaciones, son los llamados "hijos parentales".

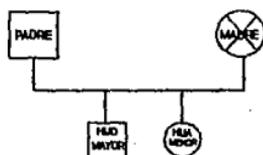


HIJO PARENTAL

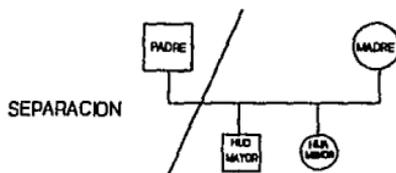
Un factor que también influye en el desarrollo del individuo es el papel que éste desempeña dentro del sistema familiar según su ubicación en la misma. Se da por supuesto que en esta escala de ubicación el ser el hijo primogénito representa mayores atenciones y cuidados por parte de los padres y de otros familiares en comparación a los que se les brinda a los otros hijos, sin embargo no hay que olvidar que el ser el primogénito puede resultar una especie de "experimento" del cual se adquirirá experiencia. Cabe aclarar que esto no es en la generalidad de los casos, sino que va a depender del contexto socioeconómico y de la estabilidad emocional de la pareja, entre otros aspectos más y que esto puede transferirse al segundo hijo o incluso al menor.

En las situaciones en que existe un gran número de hijos, los cuidados y las atenciones por parte de los padres disminuyen porque éstos

se deben repartir entre todos los miembros de la familia, cuando existe una separación notoria en las edades de los hermanos, los mayores muchas veces proveen los cuidados a los más pequeños. A este respecto, Haley (1990) y Guerin y Gordon (en Fishman y Rosman (op. cit.) mencionan que en ciertas familias y de manera particular en las que cuentan con un solo progenitor, ya sea porque el otro murió o se haya separado, se establece una especie de tercera generación, donde además del progenitor y los hijos aparece un hijo o hija en un nivel intermedio actuando como hijo [a] "parental", de quien también hace referencia Boszormeny-Nagy (op. cit.).



MUERTE



SEPARACION

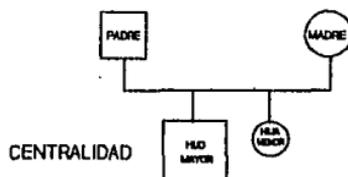
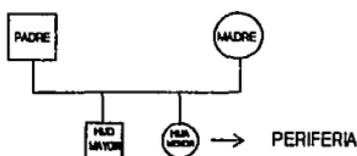
Este no pertenece a la generación de los adultos ya que es menor de edad, sin embargo, asume el rol al encargarse de sus hermanos. Esta situación es complicada para el chico ya que tiene que gobernar en cierta forma a los hermanos, pero el adulto no le confiere tal poder y a pesar de ello se le hace responsable por los actos de los demás para que cuando

llegue la verdadera cabeza del hogar él o ella tenga que dejar ese papel y ser uno más de los hijos. Minuchin (1991) postula que los hijos parentales corren el riesgo de mostrar síntomas ya que en ocasiones se les ponen cargas más pesadas que las que ellos pueden soportar, generalmente no encuentran su real ubicación puesto que su papel lo excluye del subsistema filial y no se encuentra completamente dentro del parental. La situación de los hijos parentales también tienen algunos aspectos positivos, el que estos chicos tengan acceso directo con los padres y por ello puedan desarrollar sus habilidades de negociación es un ejemplo.

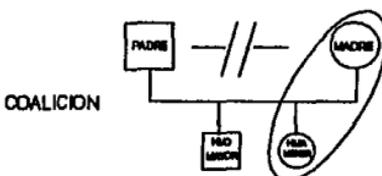
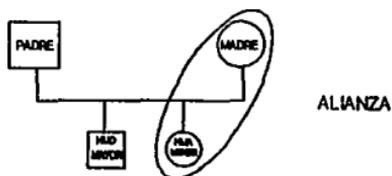
Quando hay conflictos dentro del sistema familiar existen ocasiones en las que se toma a un miembro de la familia como el "chivo expiatorio o emisario". Zuk (1982) menciona que la teoría del chivo expiatorio "supone que los victimarios tienen clara conciencia de su conducta con la víctima, y también supone una conciencia de la víctima" (p.78), la forma en la cual los llamados victimarios se organizan para realizar un plan específico en contra del sujeto que funge como el "chivo expiatorio" es variada, yendo desde las "alianzas", las "camarillas" o las "coaliciones".

En el sistema familiar pueden existir miembros de éste que se aislen o que las condiciones particulares del sistema relegue, a ellos se les da el nombre de miembros "periféricos", los cuales no participan de manera activa en el desenvolvimiento de la familia, sin embargo juegan un papel importante dentro de ella: pueden ser tanto hijos como alguno de los padres. Por otro lado, existen los llamados miembros "centrales", en este caso la familia gira en torno a ese individuo particular poniendo

toda su atención en él; su centralidad puede ser debida a aspectos positivos o negativos.

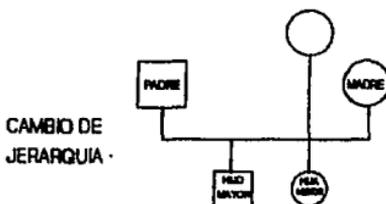


Haley (1990), hace referencia al establecimiento de "alianzas", que es la relación de dos o más miembros del sistema los cuales se encuentran unidos por características comunes, las alianzas son positivas hasta que se convierten en "coaliciones". Por coalición se entiende la unión de dos o más miembros con la finalidad de atacar a un tercero, lo que genera conflictos en todo el sistema. Haley y Wynne (1962 y 1961, en Boszormeny-Nagy, op. cit.), han considerado que las alianzas y las coaliciones son las que dan mantenimiento al equilibrio familiar. En las alianzas cada individuo se une con otro dependiendo de lo que en el momento requiera y de la ventaja intrafamiliar estratégica.



Dentro de todo sistema siempre hay una "jerarquía", en el sistema familiar también existe, por lo general los miembros de mayor jerarquía, es decir los que tienen un mayor poder sobre los otros son los padres, sin embargo suele ocurrir que en ocasiones alguno de los hijos por ejemplo, quiera ocupar el lugar que le corresponde a alguno de los padres y esto puede desencadenar conflicto.

—| |— CONFLICTO



Lo anterior se relaciona con otra característica de la familia que es el establecimiento de "límites", los cuales son reglas que imponen los miembros de los subsistemas y que van a determinar la forma en que van a interactuar, con el fin de proteger la diferenciación del sistema. Los límites pueden ser: "flexibles o claros", en donde se va a permitir el contacto de todos los miembros de la familia de manera que todos desarrollen sus funciones sin interferencias tanto dentro del sistema familiar como fuera de éste; "difusos", con lo cual hay una falta de diferenciación entre los miembros del sistema, están sumamente conectados, lo que le ocurre a un miembro repercute a todos los demás. Por último están los límites "rígidos", aquí las familias no cambian sus reglas aunque éstas tengan que ser cambiadas debido al paso del tiempo y a la diferencia de contextos; hay desunión entre los miembros de la familia y no hay mucho contacto con el exterior (Minuchin, 1986).

Todas las familias pueden ser consideradas dentro de un continuo cuyos extremos van de las familias con límites difusos a las familias con límites rígidos. En el primer caso las familias tienden a encerrarse en ellas mismas, la comunicación y la preocupación entre sus miembros es muy grande, la distancia entre ellos disminuye y es por ello que los límites se esfuman, en estos casos la estructura familiar puede sobrecargarse y por esto faltarle lo necesario para poder adaptarse en situaciones de tensión. En las familias con límites rígidos hay una falta de comunicación lo cual repercute en el mal funcionamiento del sistema ya que no se dan las funciones protectoras. Estos dos tipos de familias pueden designarse como "aglutinadas o amalgamadas" y "desligadas", respectivamente. Las familias aglutinadas tienen generalmente un tipo de relación caótica, uno de los padres se muestra ineficaz para controlar a

los hijos, pueden vivir abuelos, tíos, etc. en casas con habitaciones abiertas, no hay intimidad y hay una sobreinvolucración. Se pueden presentar síntomas de enfermedades psicosomáticas: asma, hipertensión, dermatitis, anorexia, úlceras, gastritis, entre otras. Por otro lado, las familias desligadas son familias donde no se interesan unos por otros aunque se viva en la misma casa, la comunicación es nula o casi nula, dirigiéndose la palabra sólo para lo más indispensable. Se pueden dar casos de drogadicción, violencia, suicidios y delincuencia.

TIPÓS DE FAMILIAS

AGLUTINADA	ESPECTRO NORMAL	DESLIGADA
.....	—————	—————
DIFUSOS	CLAROS O FLEXIBLES	RIGIDOS

TIPOS DE LIMITES

En general el aglutinamiento y el desligamiento son simples estilos transaccionales o preferencias hacia un tipo particular de interacción, pero cuando las familias se inclinan de manera extrema hacia una sola forma de este tipo de interacciones puede haber el riesgo de posibles patologías. En las familias o subsistemas de tipo aglutinado la autonomía de los integrantes puede verse coartada a causa de un sentimiento excesivo de pertenencia, no hay una diferenciación en los subsistemas y

por ello no existe motivación para la exploración y el dominio autónomo de los problemas; hay una inhibición del desarrollo cognoscitivo en los niños. Por otra parte, en las familias desligadas cada individuo puede conducirse de manera autónoma, pero no tienen bien delimitado su sentido de independencia y lo exageran, dando por resultado una falta de sentimiento de lealtad, pertenencia, independencia y no son capaces de pedir ayuda cuando la requieren. La tensión que puede afectar a un miembro no afecta a nadie más debido a la rigidez de los límites, sólo cuando la tensión es demasiado elevada los sistemas de apoyo de la familia entran en operación. Lo contrario ocurre en las familias tendientes al aglutinamiento, donde lo que haga un miembro del sistema repercute de inmediato en los demás y el estrés de uno afecta a todos los subsistemas atravesando los difusos límites que existen (Minuchin, 1986).

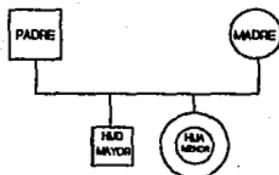
Cooklin (en Fishman y Roeman, op. cit.), les llama familias "caóticas" (aglutinadas) a las familias con apego excesivo, con gran desorganización y que poseen límites difusos, sobre todo entre los subsistemas padres-hijos. Menciona que ante el mundo exterior se presentan como "una familia muy unida" pero dentro del sistema son muy frecuentes los estallidos violentos, además de tener problemas para organizar el dinero y lo referente a su vivienda, empleo, etc. Comenta que lo contrario sucede con las familias "rígidas" donde el orden y la organización son llevadas al extremo.

Satir (en Fishman y Roeman, op. cit.) dice que de manera general, existen dos tipos de sistemas familiares: "cerrados" y "abiertos". Las familias con un sistema cerrado tienen reglas fijas y rígidas aun cuando cambien las circunstancias, las relaciones entre los miembros son débiles distorsionadas y rígidas en relación al exterior del sistema. El poder

domina al sistema, lo mismo que la dependencia neurótica, la obediencia, privación, conformismo y culpabilidad. No hay cambio porque tienen miedo de que un cambio afecte el equilibrio del sistema. Como consecuencia de lo anterior los miembros de las familias con sistemas cerrados permanecen en la ignorancia, están limitados y se sienten regidos por el miedo, la culpa y la sumisión. Puede llegar el momento en que el sistema se rompa por no poder más con la angustia y la tensión reinante, desarrollando síntomas uno o más de sus miembros.

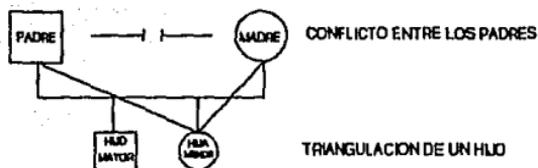
En contraste, los sistemas familiares abiertos tienen flexibilidad y oportunidad de elección, incluso para convertirse en cerrados cuando así se requiera. Un sistema abierto puede cambiar dependiendo del contexto y se reconoce el cambio; hay libertad y aceptación de las expresiones de esperanza, de los miedos, amores, iras, frustraciones y errores sin temor de ser señalado o criticado. Hay un clima que propicia el desarrollo de la autoestima, la comunicación congruente y la madurez e independencia. Los problemas son desafíos a vencer en lugar de piedras de tropiezo, y cuando se torna necesario también se busca ayuda.

Como es de suponerse existen diferentes niveles de cierre y apertura dentro de los sistemas, puesto que están compuestos de seres humanos no perfectos. Cuando se presenta un síntoma en una familia ésto indica que hay una deficiencia o deterioro y que algo está fallando dentro del sistema, que una o varias de las partes del sistema tienen un daño que repercute a la totalidad de la familia.



PACIENTE SINTOMÁTICO O IDENTIFICADO

Para Bowen (1991), el "triángulo" es la base de la estructura de cualquier sistema emocional. La triangulación ocurre cuando la tensión emocional que se establece entre dos personas llega a un grado tal que no les es posible continuar con la relación a ellas dos solas y es por ello que "triangulan" a una tercera, ésto es, inmiscuyen en la relación a otra persona que les ayude a liberar y a compartir esa tensión. En un sistema familiar donde existe un conflicto entre los padres, toman a uno de los hijos como pretexto ya sea para continuar su desacuerdo o para canalizar en él el problema, encubriéndolo en alguna otra forma. En estos casos puede ser que surja algún hijo parental, de quienes ya se habló, quien toma el lugar de alguno de los padres, con lo cual se traspasarían los límites y habría un cambio en la jerarquía.



Por último es importante mencionar la "geografía" dentro del sistema familiar, la cual se refiere al lugar y a la distribución que tiene cada uno de los miembros de la familia en su espacio geográfico (casa o lugar donde habiten), es importante indagar acerca de ello porque da información referente a sus interacciones.

3.4 TERAPIA ESTRUCTURAL

Para Bowen (op. cit.) la familia como sistema sigue las leyes de los sistemas naturales. Es un sistema puesto que el cambio de una parte de éste tiene como consecuencia un cambio compensatorio de otras partes de dicho sistema. Así, la familia es un conjunto de sistemas y subsistemas cuyo funcionamiento va a repercutir en el funcionamiento del sistema total. Cuando aparecen síntomas dentro de un sistema familiar, sean de carácter emocional, físico, conflictivo o social, lo que significa es que hay una disfunción en la familia.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

La Terapia Estructural es un conjunto de teorías y técnicas que va a estudiar al individuo en su contexto social y que está dirigida a analizar y modificar la estructura familiar. Para esta terapia no hay familias normales y anormales, hay familias con estructuras funcionales o disfuncionales.

La Terapia Estructural modifica las interacciones presentes, no se va a enfocar a analizar el pasado. Desde este punto de vista cuando se presenta un síntoma, éste es el producto de un sistema familiar disfuncional. Si se reorganiza la estructura familiar desaparece el síntoma: se deben marcar límites claros y flexibles al interior y al exterior del sistema; eliminar coaliciones, formar alianzas necesarias, establecer jerarquías, evitar que exista algún miembro periférico y manejar la centralidad positiva.

El terapeuta no es alguien ajeno al sistema familiar sino que va a haber una retroalimentación, pasa a formar parte del sistema terapéutico donde influye sobre la familia y viceversa. El terapeuta va a guiar a la familia para que modifique su estructura y luego la familia se autorregule y afronte sus nuevos problemas.

La Terapia Estructural señala los siguientes puntos:

- 1) La vida psíquica del individuo no es un proceso solamente interno.
- 2) Las modificaciones que se hacen en el contexto (estructura) familiar contribuyen al cambio de la conducta y procesos psíquicos del individuo. Si se modifica la estructura de la familia también se cambian los procesos psíquicos del individuo.
- 3) El terapeuta pasa a formar parte del sistema terapéutico; no es ajeno a los cambios (Minuchin, 1986).

CAPITULO IV

CICLO VITAL DE LA FAMILIA

En este capítulo se analizarán las diferentes etapas por las que pasa la familia. Todos los seres vivos tienen un ciclo vital: nacen, crecen, se reproducen y mueren. El término de "Ciclo Vital" es introducido por Erickson (en Haley, 1989), mencionando que es el desarrollo por el cual pasan todas las familias y que requiere de un cambio de status y de roles de los miembros según la etapa que se vaya viviendo.

Minuchin (1986), afirma que cualquier sistema familiar se haya bajo presión interna y externa, la primera es debida al cambio y la evolución de los miembros que la integran y la segunda por el proceso que sigue al acomodarse a las instituciones sociales que influyen sobre él. Con el fin de que el sistema familiar conserve su continuidad es necesario que cada integrante de la familia se transforme conforme lo requieren las circunstancias de manera personal y en relación a los demás, pero estos cambios en gran número de veces generan muchas dificultades; sin embargo, es importante señalar que no todas las familias que recurren a terapia deben ser consideradas como patológicas puesto que quizá lo que esté ocurriendo es que estén pasando por un momento de transición y de acomodación a nuevas circunstancias de su ciclo vital; las verdaderas familias con patología son aquellas que frente a esas tensiones de

transición aumentan la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites y se resisten a cualquier cambio.

En cuatro formas principales es que puede surgir una situación estresante para la familia: 1) Cuando hay un contacto estresante para un miembro de la familia con fuerzas extrafamiliares, como cuando un padre de familia tiene problemas en el trabajo. 2) Cuando se da un contacto estresante de toda la familia con fuerzas extrafamiliares, p. ej. al haber una depresión económica, al mudarse de casa, etc. 3) El estrés referente a problemas de idiosincracia, p. ej. una familia con un niño con retardo que se pudo adaptar al problema mientras el niño era pequeño pero que no sabe cómo enfrentar la situación una vez que éste crece. 4) El estrés referente a los momentos de transición familiar.

Al incorporarse un miembro nuevo a la familia, éste debe procurar adaptarse a las reglas vigentes y la familia por su parte, debe tratar de incorporar al nuevo miembro modificando sus pautas interactivas. Asimismo el estrés puede producirse por la disminución de sus miembros debido a muerte, divorcio, internamiento, etc.

Los dos tipos de eventos que marcan el paso de la familia por el ciclo vital y que pueden afectar su desarrollo normal, son designados por Andolfi (1990) y González (1988) como:

- a) Eventos Normativos: son momentos de crisis que ocurren normalmente en las familias. Ejemplos: nacimientos, bodas, ingreso de los hijos a las escuelas, etc.
- b) Eventos Paranormativos: modifican el evento normativo de las familias y se caracterizan por el conflicto. Aunque son frecuentes no se generalizan a todas las familias. Ejemplos: divorcio, abortos, guerras, problemas económicos, etc.

Estos eventos que modifican o alteran el ciclo vital por el que pasa una familia, pueden generar conflictos que se van a manifestar en forma de "síntomas". El síntoma indica que la familia tiene problemas para enfrentar una etapa de su ciclo vital. El enfoque terapéutico de Erickson se basa en el estudio de estos síntomas (Haley, 1989). Del mismo modo, Satir (1983) plantea la realización de psicoterapias familiares en las cuales se estudie el desarrollo cronológico de la familia, identificando la función de cada uno de los miembros.

Es fundamental para el terapeuta analizar la etapa por la que esté pasando la familia que atiende para entender mejor la problemática que ésta lleva a la terapia (Barker, 1981). Minuchin (1986) argumenta que en la terapia es más fácil ayudar a una familia que esté enfrentando en el momento problemas relacionados con la transición de una etapa a otra, que a aquellas familias que hayan dejado sus negociaciones de transición tiempo atrás.

En general se puede decir que una "familia normal" se transforma a medida que pasa el tiempo adaptándose y reestructurándose para poder funcionar de manera adecuada, sin embargo algunas veces las familias que han funcionado bien, pueden responder al estrés del desarrollo con esquemas estructurales previos que ahora no funcionan. La estructura de la familia por otro lado, sólo puede observarse en movimiento, así cuando cambian los requerimientos, el sistema familiar debe reestructurarse, los límites de los subsistemas deben ser firmes pero a la vez mantener una flexibilidad tal que permita el cambio cuando las circunstancias lo ameriten.

Para Dixon (1987), el ciclo de la vida es una secuencia de maduración que cada persona atraviesa y que va desde el nacimiento hasta

la muerte. Cada período incluye ciertas tareas psicológicas y de adaptación a condiciones biológicas, estas fases pueden sobrelaparse y el éxito de cada una depende del éxito alcanzado en cada fase previa.

De manera general podemos decir entonces, que la estructura familiar es un sistema sociocultural abierto que se transforma; la familia atraviesa por diferentes etapas de desarrollo que demandan una reestructuración del sistema y, que la familia se adapta a los cambios de su medio con el fin de mantener una continuidad y ayudar al crecimiento psicosocial de los individuos que la integran (Minuchin, 1986).

Schiffman y Lazar (1987) comentan que los sociólogos familiares también han utilizado el concepto de "ciclo vital familiar" para designar la progresión de etapas por las que pasan la mayoría de las familias dando inicio en la soltería, luego la formación de la unidad familiar básica, posteriormente el nacimiento de los niños, la etapa de contracción cuando los hijos dejan el hogar y finalmente la disolución de la unidad familiar con la muerte de un cónyuge. El ciclo de vida familiar es una variable, desde este punto de vista, compuesta por otras variables demográficas tales como el estado civil, el tamaño de la familia, la edad de los miembros y el status del empleo del padre.

Minuchin (1986) y Estrada (1987) también enlistan varias etapas, dándole diferente nombre a cada una de ellas. Para Haley (1989) en quien nos basaremos en el presente trabajo, las etapas por las cuales atraviesa el sistema familiar y que constituyen su ciclo vital son: el noviazgo, matrimonio, llegada de los hijos, familia con hijos en edad escolar, familia con hijos adolescentes, nido vacío o destete de los padres y vejez, soledad y muerte.

4.1. PERIODO DE GALANTEO O NOVIAZGO

El desarrollo de una familia comienza con el cortejo entre un hombre y una mujer; cada uno lleva a la relación su propio sistema de valores, sus características temperamentales y personales y su capacidad para amar, para dar y compartir en la relación. Cada uno tiene sus propias necesidades y expectativas de la otra persona, comúnmente basan su relación sólo en los sentimientos y buscan que su pareja supla todo aquello que les hace falta, aun muchas veces sin saberlo; el "amor romántico" es muy fuerte y esta idea es reforzada en las sociedades occidentales por medio de la música, la publicidad y la "cultura de la juventud". Ante todo esto, es importante que el período de cortejo dure el tiempo suficiente para que ambos miembros de la pareja se den cuenta, si en realidad de quien están enamorados, es la persona que va a satisfacer sus requerimientos ya que en muchos casos esto es sólo un espejismo (Barker, op. cit.).

Como lo menciona Haley (1989), el hombre es el único ser vivo que tiene parientes políticos, de modo que al llegar al matrimonio no es únicamente la unión de dos personas sino entre dos familias con ideas, gustos y otros muchos aspectos más tal vez francamente opuestos; es por ello que en esta etapa, los miembros de la pareja deben ser capaces de desligarse física, emocional y económicamente de los padres con el fin de poder tomar decisiones propias acerca de su vida futura.

En México y en otras culturas semejantes a la nuestra, el "machismo" aún sigue influyendo con sus consecuencias negativas. Durante el período del noviazgo se da la ceremonia de "petición de mano", donde se formaliza el compromiso.

Los principales problemas que se pueden presentar en esta etapa son, que los padres boicoteen el noviazgo por los límites difusos que existen; que no haya desprendimiento de las familias de origen por parte de los miembros de la pareja; se pueden presentar embarazos no deseados, abortos; el escapar del hogar como una huida; el que el novio busque una esposa que sea "igual a su mamá" o la novia pida que el novio sea lo menos parecido a su papá, etc.

Los síntomas más frecuentes son: rasgos de esquizofrenia, aislamiento cuando hay "hijos bajo las alas de mamá", drogadicción, alcoholismo, depresión, prostitución, madres solteras, etc. (Estrada, 1987).

4.2 MATRIMONIO

Tradicionalmente el matrimonio comienza con la o las ceremonias (civil y religiosa) seguidas de la "luna de miel", período en el cual la joven pareja se separa para tener mayor intimidad y desarrollar una mutua satisfacción sexual.

El nuevo matrimonio debe establecer su propio patrón de vida, sus propias rutinas, las tareas de la casa, sus formas y momentos para divertirse, para comprar, tomar decisiones, administrar su economía, etc. La luna de miel marca la transición entre su antigua y su nueva vida; las familias de origen idealmente dan el apoyo suficiente a la pareja para salir adelante, sin involucrarse demasiado (Barker, op. cit.). Las reglas familiares se van estableciendo algunas de manera implícita otras explícitamente, regularmente son patrones transaccionales que cada

miembro de la pareja adopta para adaptarse al otro. Muchas otras decisiones deben ser tomadas, como por ejemplo los métodos de control de la natalidad, etc. (Barker, op. cit.; Haley, 1989).

Napier y Whitaker (1982), consideran que el matrimonio puede ser terapéutico, cambia a la gente ya que se tiene con quien compartir las tensiones diarias de la vida y se va aprendiendo a ser más conciente en algunos aspectos personales y del cónyuge. Sin embargo, cuando se comienza o peor aún cuando se continúa demandando de manera exagerada a la pareja durante el matrimonio, esto puede ocasionar graves conflictos debido a que uno de ellos se siente inseguro y demanda del otro seguridad; cuando este otro la puede proporcionar el proceso de ayuda puede funcionar; desafortunadamente por lo general esto no ocurre y lo que se da es que ambos miembros de la pareja son iguales en cuanto a lo psicológico, aun cuando en uno de ellos no esté tan manifiesto el trastorno. Así comienzan a haber resentimientos por lo que no se obtiene y empieza una especie de combate a manera de venganza por aquello que el otro no da, y sin embargo eso que no se da es quizá porque no se tenga ni para él mismo menos para darlo al otro; así en el fondo de la lucha ambos miembros de la pareja están anhelando el cariño del otro pero el orgullo es el que no permite a ninguno dar el primer paso para el acercamiento.

Como lo menciona Estrada (1987), la joven pareja busca la compatibilidad de religión, de raza y de nivel académico; se negocia el dónde van a vivir. En México se tienen aún las creencias de que "el matrimonio es para tener hijos", que el matrimonio "hace responsables", que la mujer puede estar en el hogar y no trabajar por un sueldo, etc.

Los principales problemas que pueden surgir en esta etapa del ciclo vital son: el fin de la fantasía, ya que los cónyuges se muestran tal

como son; hay un desencanto sexual; las pautas de interacción similares a las de la familia de origen pueden generar conflictos y esto se da por no haber "cortado el cordón umbilical", no hay desprendimiento; problemas en la planeación de los hijos, del tiempo libre y de las relaciones sociales. También se puede presentar impotencia, frigidez, eyaculación precoz, depresión ya que la vida matrimonial no es lo que se esperaba; agresión y problemas psicosomáticos, etc. (Estrada, 1987).

4.3 NACIMIENTO DE LOS HIJOS

La primera etapa del matrimonio termina cuando la mujer se embaraza, en esta etapa la pareja requiere hacer muchos ajustes a su ritmo y estilo de vida, con el fin de esperar al nuevo miembro de la familia; si la mujer trabaja se decidirá si continuará haciéndolo o no (Barker, op. cit.).

La forma de vida de la joven pareja cambia con las responsabilidades de ser ahora padres de familia, así como la manera de invertir su tiempo y dinero; lo que antes gastaban en diversiones, cenas, muebles, ahora será para lo que requiera el bebé. En esta etapa el bebé es el centro de atención y los padres desean darle lo mejor, es así que seleccionan la mejor calidad y valor nutricional de los alimentos, los juguetes didácticos, la ropa que esté de moda para su hijo y en general lo más novedoso, sin dejar de lado que muchas veces se "vende" también la educación para los hijos [escuelas renombradas, etc.] (Schiffman y Lazar, op. cit.).

Como lo menciona Haley (1989), al nacer un hijo la pareja queda más desligada de sus familias de origen y comienzan a enredarse más en su nueva familia; la forma en la cual se va a educar al hijo, los hábitos que se enseñarán, etc. deben estar bien establecidos para no crear conflictos en el matrimonio que pueden tener consecuencias graves en los niños.

Dentro de los aspectos socioculturales que están presentes en México en esta etapa, según Estrada (1987), tenemos que los bautizos junto con el nombre para el niño y los padrinos son puntos de gran importancia. Aún se tiene la expectativa de que el primer hijo sea varón; el hombre no sabe cuidar a sus hijos mientras que la mujer debe hacerlo, la mujer debe amamantar a sus hijos habiendo un rechazo social cuando no lo hace. La nuera es realmente aceptada por la familia del hombre cuando nace el primer hijo puesto que "ya hay algo de la familia", lo mismo sucede con el yerno. La abuela materna adquiere mucha importancia al nacer los nietos, porque se convierte en un gran apoyo para la crianza.

Los principales problemas que se pueden presentar son: embarazos no deseados; que el marido presente mucha ansiedad debido a la aparición de un tercero; si habían reglas para dos hay que reorganizarlas ahora para tres. El esposo se convierte en periférico, tiene celos de su hijo (a), hay un decremento de la actividad sexual. Si hay conflicto conyugal, la mujer suele creer que con un hijo se "enganchará a la pareja". Se pueden presentar problemas con respecto al no ponerse de acuerdo sobre la educación de los hijos, etc.

Los cambios que pueden mejorar la situación, lo mismo en ésta que en las demás etapas del ciclo vital, se refieren a una reestructuración del contrato matrimonial (reglas), el establecer nuevos roles ya que

aparece el subsistema parental, el marcar límites flexibles al interior y al exterior, el aclarar que la comunicación debe ser directa, todo manifestarlo a nivel explícito (Estrada, op. cit.).

4.4 ETAPA CON HIJOS EN EDAD ESCOLAR

En cada etapa por la que vaya pasando la familia, debe irse ajustando a los cambios que ocurran, importantes pasos deberá dar desde que el niño entre a la escuela hasta que entre a la adolescencia. Los roles parentales cambiarán a medida que el niño crezca y vaya tomando sus propias decisiones, los padres deberán permitirle al chico la autonomía que requiera. Una comprensión empática, sabia y atinada por parte de los padres será muy valiosa en esta etapa (Barker, op. cit.).

En la sociedad mexicana en esta etapa los padres se deben a los hijos; el hijo tiene que estudiar, tiene que ser el mejor. Hay diferencias sexuales en cuanto a actividades, juegos, ropa, "niños con niños y niñas con niñas". Tanto Fitzgerald (1982) como Lamb (1975) han dicho que las diferencias en el trato de los hijos con respecto al sexo, aun en otros países como los Estados Unidos, es más marcada en los padres que en las madres; éstos se oponen a que sus hijos varones tengan conductas femeninas y por lo tanto, plantean diferentes actividades en el hogar según el sexo del niño. Por ejemplo, las niñas tienen que ayudar en las labores domésticas como lavar, barrer, etc. que "son cosas de mujeres", sin embargo se ha planteado que esta situación se ha ido cambiando a partir de la industrialización ya que, si la mujer trabaja

fuera del hogar también, los hijos se ven obligados a ayudar por igual en las actividades del hogar.

No hay información sexual ya que, en muchos casos sigue siendo un tabú este tema. Se fomenta la dependencia de los hijos hacia los padres. Hay diferencias en cuanto a la vocación de los hijos, a las modas y a su educación. Los chicos se acercan más a su grupo de iguales. Los principales problemas que suelen presentarse en este período son: el distanciamiento de la pareja por dedicarse más a fungir como padres, problemas económicos, mayor trabajo para la madre, problemas con las reglas familiares, etc. (Estrada, op. cit.).

4.5 PERIODO INTERMEDIO. HIJOS EN EDAD ADOLESCENTE

Una etapa posterior es cuando los hijos entran en la etapa de la adolescencia. Aquí el adolescente ha de aprender que únicamente podrá alcanzar status y madurez, en la medida en que se desempeñe con roles de adulto. Se esfuerza por lograr la madurez pero todavía se siente inseguro, de ahí parte su necesidad de guiarse con otros de su misma condición. En la unión con su grupo de iguales, el adolescente se fortifica y afirma su voluntad en la lucha por conseguir un lugar en el mundo de los adultos (Ponce, 1984).

Este período es considerado por la mayoría de los padres como el más difícil, es "la edad de la punzada", por esta razón es que deben estar los padres bien preparados para orientar adecuadamente a sus hijos

y es necesario que aquí se vuelvan a negociar las reglas familiares. Cuando los hijos han dejado definitivamente la adolescencia (aunque no en todos los casos), éstos comienzan a buscar una pareja al igual que lo hicieron los padres, sin embargo esto puede traer conflictos en gran parte de los padres, por esto es que deben buscarse las formas más adecuadas para que la entrada o salida de miembros a la familia no produzca problemas; es necesario que los padres aprendan que sus hijos están siguiendo los mismos pasos que ellos siguieron (Haley, 1989).

En esta fase los recursos financieros también cambian, ya que conforme los padres progresan en sus trabajos, las responsabilidades correctivas y educativas van disminuyendo a medida que éste se va desarrollando, hasta el grado de convertirse el adolescente en una persona independiente capaz de mantenerse por sí solo (Schiffman y Lazar, op. cit.).

Los problemas relacionados con esta etapa se refieren a las reglas familiares, llegada de abuelos, muertes; envidias de los padres por la juventud de los hijos, problemas por los novios; porque los hijos no cumplen con las expectativas de los padres; es en esta etapa donde hay más índice de divorcios. Los síntomas son: el maltrato a los hijos en algunos casos, problemas de conducta; a nivel de pareja infidelidad, agresión, problemas sexuales, alcoholismo, incompetencia de la mujer para controlar a los hijos; abandono del hogar por los hijos, deserción escolar, rebeldía, esquizofrenia, delincuencia, homosexualidad, drogas, embarazos no deseados, etc. (Estrada, op. cit.)

4.6 NIDO VACIO O DESTETE DE LOS PADRES

Esta etapa da comienzo con la partida del último de los hijos, siendo para algunos de los padres algo traumático y para otros una liberación. Puede ser un volver a nacer para la pareja, pueden hacer ahora todo aquello que no hicieron mientras estaban al cuidado de los hijos, tal vez puedan ahora viajar juntos amueblar de nuevo la casa, etc. La esposa puede continuar su educación, buscar nuevos intereses, ingresar o reingresar a algún empleo; el esposo buscará nuevas distracciones o aficiones, etc. (Haley, 1989).

Dival (en Barker, op. cit.) denomina a esta etapa como un "centro de lanzamiento", la familia debe apoyar al o a la joven emocionalmente y a veces económicamente en todo lo que él o ella desee hacer, los padres han de atender a sus hijos en sus elecciones educativas. Se deben de reestructurar las reglas para aceptar la entrada y salida de miembros en el sistema y aprender el rol de abuelos; el reencuentro de la pareja puede ser positivo o negativo (Haley, 1989).

Estrada (op.cit.) menciona cómo en esta etapa en México se celebraban las "bodas de plata o de oro", se presenta también la jubilación. Se cree que debe haber menos actividad sexual por la disminución de la capacidad física. Se dice que comienzan las enfermedades; que hay una menor actividad social; que los hijos se deben a los padres.

Los problemas se refieren a la viudez, a los divorcios y los padres pueden irse a vivir con algún hijo. Si se encuentran a solas con la pareja, ya no hay hijos que les eviten el contacto con ésta y los problemas de antaño resurgen. Los síntomas de esta etapa son: menopausia

en las mujeres y la andropausia en los hombres; se presentan neurosis y depresiones por la soledad; empiezan a psicopatizar y hay un miedo a la muerte (Estrada, op. cit.).

4.7 RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y VEJEZ

El estadio final es el de las familias en edad avanzada, que comienza con el retiro y muerte de uno de los cónyuges y termina con la muerte del otro. En este período el sobreviviente de la pareja debe adaptarse a su nueva forma de vida, a sus limitaciones físicas y mentales; en ocasiones son internados en alguna institución para ancianos (Barker, op. cit.); aunque lo usual en nuestro país es que el abuelo o la abuela se vaya a vivir con alguno de los hijos o los nietos.

Una vez que los hijos han abandonado el "nido", los padres deben ser conscientes de que ahora han quedado relativamente solos otra vez; en esta etapa deben aceptar que están en un declive físico, psicológico y en muchas culturas social, por ello es que se deben preparar de alguna manera para este difícil momento que se torna para muchos y que, pudiera estar aminorado si se buscara la forma en la cual los ancianos se sintieran útiles y no relegados como sucede en muchas familias.

Carter y McGoldrick (1980) mencionan cómo el inminente retiro puede provocar diferentes grados de ansiedad en la gente mayor, acerca del uso de más tiempo libre y la posible seguridad económica. Asimismo, dicen que hay más dificultades para la pareja debido a que tienen que pasar más tiempo juntos. Generalmente los conflictos entre la mediana y la joven generación tienen un impacto negativo para la generación mayor.

La muerte de uno de los esposos es una de las mayores tareas que el sobreviviente tiene que enfrentar. El grado de seguridad financiera tendrá una relación considerable con la capacidad de autonomía y solución de problemas del esposo sobreviviente. Todo lo anterior puede repercutir en decisiones acerca de vivir de manera autónoma o mudarse con uno de los hijos o en una casa de descanso.

Los publicistas pueden dirigirse a este sector de la población a través de la oferta de unidades de retiro, viajes, excursiones, seguro y actividades sociales (Schiffman y Lazar, op. cit.).

Se puede ver en México cómo en algunos sectores todavía hay respeto al anciano. Se considera que su experiencia les da sabiduría. Los hijos ahora se deben a los padres ancianos; se cree que no deben practicar relaciones sexuales y que no tienen necesidad; que el anciano ya no es productivo en ningún aspecto. Se ve al anciano como una carga para los hijos y para la sociedad. En ocasiones se tiende a sobreprotegerlos.

Los principales problemas que se presentan están relacionados con el enfrentamiento al retiro; el deterioro físico los puede aniquilar. Hay una falta de intimidad con ellos mismos por la sobreprotección; la muerte de los contemporáneos es algo muy duro de enfrentar. Los síntomas que suelen presentarse son: depresión, soledad, maltrato, acentuación de padecimientos físicos, baja autoestima, tarquedad, etc. (Estrada, op. cit.).

CAPITULO V

DESEOS DE AUTONOMIA DEL ADULTO JOVEN

Ese deseo de independencia que ya se ha comentado, se denomina "Autonomía" desde el enfoque sistémico y en este capítulo se tratará del deseo de autonomía que tiene el adulto joven y de los posibles problemas que surgen en el sistema familiar en esta etapa del ciclo vital. La autonomía consiste en la demarcación de los límites generacionales (Andolfi, 1990), es decir, establecer cuáles son las necesidades de cada uno de los miembros de la familia y permitir que cada uno se valore a sí mismo y pueda desarrollar sus capacidades sin que por ello los demás miembros de la familia se sientan afectados. Con esto se omite la "protectividad" o "sobrepotección" a los hijos, que son generadoras de muchos conflictos familiares. Esto no significa tampoco el desentenderse de las necesidades de los demás, sino que cada uno tenga una conciencia de sí y se pueda lograr una mayor confianza recíproca.

Satir (1983) define el concepto de maduración como el estado en el que el ser humano puede estar completamente a cargo de sí mismo, cuando alguien que en su mayoría de edad es capaz de elegir y decidir, basándose en sus correctas percepciones de sí mismo, de los demás y de su contexto, reconociendo a sus elecciones como propias y aceptando las consecuencias de las mismas. Una persona madura se comporta de manera funcional. La madurez está en estos términos, en las habilidades sociales y de comunicación más que en la adquisición del saber o los logros reconocidos por

los otros. Debido a que se supone que al llegar a la adultez se comienza a ser "maduro", a continuación se expondrán las principales características que posee el adulto joven, muchas de las cuales pueden significar el camino para lograr la plena madurez. Así, el siguiente apartado será la base sobre la cual se expondrán más adelante, los posibles conflictos familiares que puede acarrear el deseo de autonomía de un joven.

5.1 CARACTERÍSTICAS DEL ADULTO JOVEN

A medida que el individuo va creciendo tiene que ir modificando su forma de comportarse, es así que cuando llega a la etapa en la que deja de ser propiamente un adolescente y empieza a ser adulto, entra en una compleja red social donde tiene que adquirir diferentes clases de conducta.

Haley (1989) hace una revisión acerca de las características más sobresalientes del adulto joven. Menciona que la conducta de galanteo es característica de este período, la cual para que tenga éxito depende de diferentes factores: los chicos deben hacer a un lado las posibles deficiencias individuales, ser capaces de socializarse con jóvenes de su edad, "desengancharse" de su familia, además de estar en un medio social favorable para que el galanteo sea posible. Si hay una demora del chico en este proceso de galanteo, puede ser que el joven llegue a convertirse en un miembro periférico sobre todo en su grupo de iguales; en las actuales sociedades industrializadas a un joven que a los 20 años por ejemplo, no haya salido con chicas, se le verá como un inexperto y estará en desventaja con respecto a los demás chicos de su edad que ya cuentan

con algunos años de experiencia en técnicas de galanteo, además de que no resultará muy atractivo para las jóvenes las cuales en muchos casos, al igual que en el caso de los chicos, ya están pasando por las últimas etapas de este proceso mientras que él apenas comienza.

En esta etapa muchas veces el joven no acepta los valores u opiniones de la familia o de la escuela. De hecho, en su lucha urgente por su independencia puede de modo voluntario, rechazar tales valores o fingir que así lo hace, como un medio de mostrar su autonomía. Las generalizaciones acerca del desarrollo de actitudes, ideales y valores de los jóvenes están culturalmente condicionados y, por supuesto varían de una década a otra, aquello que interesa a los jóvenes de hoy puede volverse algo completamente pasado de moda para la generación siguiente (Winter y Nuss, 1978).

Por otra parte la información adquirida por el chico altera su estructura cognoscitiva, su entorno afectivo, su carácter y su personalidad. Dado que éste es un período de transición y de rápidos cambios, el joven busca como a tientas el sentido del mundo social y físico. La filosofía de la vida que él busca llega desde una variedad de fuerzas y fuentes de información provenientes de todo lo que le rodea (Powell, 1975). Los intereses del joven son individuales en el sentido de que son característicos de un individuo determinado. Las variaciones dependen de una cantidad de factores tales como: edad, aspecto personal, sexo, inteligencia, posición socioeconómica, primeras impresiones, concepto de sí mismo, ambiente, amor y amistad. Con respecto a la edad, a medida que el joven tiene menos tiempo libre debido a sus deberes mayores, debe de elegir de entre las cosas que le interesan, las que le produzcan mayor satisfacción y concentrarse en ellas, además las presiones culturales lo

hacen abandonar muchas de sus atracciones más infantiles y desarrollar intereses más acordes con su nueva posición de casi adulto (Papalia, 1985).

El aspecto físico, la edad a la que el joven maduró sexualmente y su tipo constitucional, integran factores que influyen en la determinación de sus intereses. Como la gente es juzgada por la impresión que provoca en los demás, un aspecto atractivo es importante para la aceptación social, en contraste, una apariencia carente de atractivos no sólo provoca mala impresión en los demás sino que da origen a sentimientos de incapacidad que influyen de manera desfavorable sobre la conducta del individuo (Hurlock, 1984). Los amigos y compañeros desempeñan un papel importante en el desarrollo del joven, una de las razones es el proceso de desvinculación de los padres y del hogar. La importancia del grupo de amigos reside en el hecho de que la experiencia compartida crea vínculos entre las personas y la confianza del joven en sus amigos y compañeros es reforzada debido a que los conflictos, las angustias y las dificultades que en general se viven en el hogar, pueden ser compartidas con otros y disminuidos con frecuencia debido a la mutua comprensión (Coleman, 1980).

Es así que como dice Haley (1989), el primer encuentro de los jóvenes puede llevar a resultados no esperados ya que las razones para que los chicos deseen casarse pueden ser muy diversas, desde el querer huir del hogar, el compartir sus soledades, el desear tener hijos o simple y sencillamente porque se enamoran, sin embargo cuando las condiciones imperantes en su entorno no son las adecuadas para desarrollar el proceso de galanteo, pueden surgir conflictos que en muchos casos cumplen una determinada función.

Es en esta etapa en que no se tienen compromisos fuertes, que algunos jóvenes gastan su dinero en todo aquello que el aparato publicitario les ofrece, incluso existen revistas especializadas para este sector de la población (Schiffman y Lazar, 1987).

Haley (1989) comenta que una persona joven puede tener un sin número de razones por las cuales esquivo la convivencia con los demás seres. Es algo común que los jóvenes se comparen con un ideal dado por lo que el aparato publicitario dicta como la moda, y que, a partir de éste se encuentren defectos que en realidad no son de importancia, pero que ellos los agrandan y esto impide que la conducta de galanteo sea eficaz, creándose así un círculo vicioso en el cual el o la chica se aparte de aquellas ocasiones en las cuales podría superar poco a poco sus complejos y a consecuencia de esto tiene menos puntos en común con el resto de sus contemporáneos, lo que lo hace aislarse más.

A pesar de que se asocia el período de galanteo con la juventud, puede ocurrir que un conflicto desatado en esta etapa continúe durante mucho tiempo, y a medida que transcurren los años la mujer o el hombre estén menos dispuestos a buscar compañero por temores que se fueron creando, esto hace que a dicha persona le resulte cada vez más difícil salir de su situación de soltería (Haley, 1989).

Carter y McGoldrick (1980) mencionan que un factor clave en esta etapa es la habilidad de los jóvenes para volverse independientes y tomar sus propias decisiones acerca de futuras metas en la vida. La exploración y consolidación de amistades y la elección de posibles compañeros es lo principal en este período; esto puede guiarlo al matrimonio y a una relación con su familia política, además de un posible rol parental. Hay una necesidad de dirigirse de otra forma hacia los padres y a otros

membros de la familia considerando ahora la mutua adultez, y no el rol adulto-niño. La prolongación de la dependencia económica, por ejemplo al sostener la educación profesional, demorará el establecimiento de la autonomía del joven con respecto a los padres y conllevará su continua involucración.

Sánchez (1976) comenta que en la etapa prenupcial como se conoce en las sociedades occidentales, es el propio individuo quien busca y elige a su pareja. Se ve el noviazgo como una etapa de preparación y de exploración para valorar si la pareja es quien cumple con todo lo que el otro requiere, es un período para conocerse tal como son los futuros esposos; desafortunadamente el "ideal romántico" y todas las condiciones que la sociedad impone van impidiendo que los jóvenes se muestren tal como son.

Sánchez además, recapitula una serie de aspectos que varios autores suponen deberían ser los requisitos para decidirse a formar un nuevo hogar. En primer lugar se dice que el joven debe haber alcanzado un grado suficiente de madurez física, psicológica y social; la madurez psicológica es algo indispensable ya que de ello deriva el que se tome la responsabilidad de la vida en común, de la paternidad y maternidad, además de haber roto con las cadenas de las familias de origen. El aspecto social implica la independencia sobre todo en el terreno económico y en la clase media de nuestras sociedades, el haber alcanzado un grado superior de escolaridad. Se dice que el o la joven que busque una pareja debe de buscar a alguien con intereses y aptitudes semejantes, que tenga creencias afines ya que de lo contrario pueden haber serios conflictos. El que se tengan antecedentes educativos y culturales similares es de gran importancia para lograr la buena comunicación; el contemplar expectativas económicas parecidas también es relevante sin dejarse guiar sólo por el

"amor romántico" donde cada uno dice que "con el amor basta", hay que poner los pies en la tierra y darse cuenta de que también se tienen necesidades materiales. El tener una actitud semejante en lo referente al aspecto sexual es otro factor de vital importancia, y es que desafortunadamente aún en la actualidad se tienen muchos miedos al tratar ese tema, hay deformación de conceptos y en gran número de casos una completa o casi nula información; se debe aceptar el hecho de que la sexualidad es parte fundamental de nuestra existencia, que es algo inherente al individuo y como tal se debe tratar y manejar. Por último es de suma relevancia el determinar la relación con la familia política.

Menciona Dixon (1987) que las relaciones laborales y sociales tienen en la actualidad un valor específico en la vida de los adultos jóvenes; enfatizan de manera particular el autodesarrollo, la creatividad, el estar en forma y la autorrealización. Esperan grandes recompensas por su trabajo tales como una buena paga y un alto nivel de vida. Lo mejor para ellos es el lograr las metas profesionales, el matrimonio y ser padres. Las decisiones tomadas durante esta época de la vida tienen repercusión para el resto de ella; decisiones como el elegir una ocupación, el status marital y paternal son resultado del desarrollo personal. El éxito de estas decisiones está determinado por la estabilidad de las necesidades psicosociales significativas existentes, cuando estas necesidades cambian, si estas necesidades son de intimidad, ambición, prestigio o poder las formas para alcanzarlas cambian también.

Dixon también afirma, que los adultos que funcionan adecuadamente aceptan la realidad que no puede ser cambiada y cambian aquello que puede cambiarse para el mejor aprovechamiento personal. Asumen responsabilidades por ellos mismos, condición que caracteriza su independencia y su

autocontrol. Son capaces de expresar apropiadamente sus emociones y de dar y recibir amor. También dice que la familia debe completar su proceso educativo con relación a los hijos cuando éstos hayan adquirido su madurez física, psicológica y social y cuando esto suceda el adulto joven puede ser capaz de separarse de su familia de origen para establecer la propia o bien continuar en su hogar de origen pero siendo autosuficiente. Sánchez (1976) argumenta que la meta de cualquier padre debería radicar en la formación de hijos libres a través de un proceso de crecimiento y desarrollo que los lleve a ser adultos sanos.

Stone (1965, en Sánchez, 1976) menciona como adulto sano a "aquel ser humano con capacidad para una verdadera madurez, quien ha superado la niñez sin perder las mejores características de ésta, que ha retenido los poderes emocionales básicos de la infancia, la autoestima, la obstinada autonomía de la deambulación, la capacidad de sentirse integrado, el placer y el espíritu juguetón de los años escolares, el idealismo y la pasión de la adolescencia. Quien ha incorporado todo ello a su nueva pauta de desarrollo dominada por la estabilidad, la sabiduría, el conocimiento, la sensibilidad hacia los demás, la responsabilidad, la fuerza y la determinación de la edad adulta" (p.51).

5.2 REACCION DEL SISTEMA FAMILIAR ANTE EL DESEO DE AUTONOMIA DEL ADULTO JOVEN

Una etapa del ciclo vital familiar que suele presentar serias dificultades para muchas familias es la denominada "destete de los padres" o "nido vacío"; es en esta etapa en las que los hijos comienzan a

dejar el hogar iniciando con la partida del primer hijo y finalizando con el retiro laboral de los padres, en términos de la edad de éstos el período va generalmente de la mitad de los 40's a la mitad de los 60's.

Se dice que aquí se cosecha lo que se sembró, la gente se concientiza de la mortalidad y del proceso de envejecimiento. Aunque hay cambios específicos y aumenta la susceptibilidad a las enfermedades, el ajuste psicológico es más importante en términos de la felicidad para la mayoría de la gente, que el efecto de los cambios físicos (Dixon, 1987).

Carter y McGoldrick (op. cit.) aseguran que la calidad y la forma de vida de las familias que atraviesan esta etapa ha cambiado, sobre todo en las últimas décadas, reflejándose esto en cambios demográficos, sociales, económicos y de salud, cambios que afectan a la sociedad en general. Todos estos cambios repercuten en la disminución del número de hijos y el aumento de empleos para la mujer, ayudando de esta forma a que disminuyan los padres con el síndrome del "nido vacío".

Esta etapa varía de una familia a otra, pero está caracterizada por las numerosas entradas y salidas de los miembros de la familia. Comienza con una disminución transitoria en el "lanzamiento de los hijos", es rápidamente seguido por la creación de nuevos estados de emparentamiento cuando los hijos comienzan un noviazgo y se casan. La preparación para la adición de nuevos miembros (esposos y familiares políticos) da nuevos momentos a este período.

Se dice que los padres deben permitirle a los hijos su independencia, sin embargo muchas veces esto no ocurre y se corre el riesgo de que los hijos se sientan incomprensidos y se rompa la relación existente entre ambas partes. Otro riesgo que conlleva la posesión paternal es querer ver en el hijo la prolongación o realización de los padres,

imponiéndoles las escuelas, las actividades del tiempo libre y aun la carrera que deben seguir, no permitiéndole al joven realizar sus propios deseos o satisfacer sus necesidades particulares. Incluso se puede señalar que algunos padres esperan de sus hijos un reflejo de su propia personalidad. Se dice también que los padres que no dejan a sus hijos ser independientes los perjudican ya que los hacen perder iniciativa y fomentan una ambivalencia hacia la autoridad, presentando una resistencia pasivo-agresiva. La sola relación que establecen los padres con el joven, incluso desde las primeras interacciones con él, el ambiente afectivo y físico que proporcionan a sus hijos, la situación económico-cultural, la motivación hacia las actividades escolares y otros aspectos similares pueden llegar a perjudicar las actividades en general que el joven lleve a cabo (Clausse, 1972; Aeberle, 1952, en Fitzgerald, 1982). Por ello es que Ehrlich (1989) plantea que cuando cambian las necesidades psicosociales del joven así como la interacción con su familia, es importante que los padres aprendan a entender lo que sus hijos experimentan en ese momento para que reestructuren las reglas anteriores y evitar conflictos familiares.

Minuchin (1986) expresa cómo dentro de cualquier sistema cultural, la familia es la que da a sus miembros un sentimiento de identidad independiente, que consta de un sentimiento de identidad y a la vez de un sentido de separación. El sentimiento de identidad tiene mucho que ver con su sentido de pertenecer a una familia determinada. El sentido de separación y el proceso de individuación se darán por medio de participar en los diversos subsistemas de la familia, en otros ambientes familiares y con otros grupos extrafamiliares, es decir, el permitir la flexibilidad de los límites hacia el interior como hacia el exterior. La familia va

creciendo y el niño junto con ella, conforme crece el niño la familia va amoldándose y le va marcando ciertas áreas en las cuales el niño tiene que separarse poco a poco lo que le va dando su propia autonomía, es así que para cada individuo se va creando un territorio psicológico y transaccional.

La relación madre-hijo es la que ofrece al niño el primer modelo de intimidad, Napier y Whitaker (1982) señalan que va a ser precisamente esta relación algo fundamental al establecer relaciones interpersonales, ya que tienen que ver con el concepto de individualidad, el padre por su parte, es considerado por la sociedad como el mediador entre la intimidad de la familia y las tensiones de afuera, es quien va a enseñar al hijo la separación, el destete y a enfrentar los miedos que provocan las exigencias del mundo.

Derbez-Muro (1991) menciona que "la tarea fundamental de la familia en la generación y formación de los hijos es que cada individuo en ella adquiera progresivamente la madurez biológica, psicológica y social que le permita ser, actuar y comportarse adecuadamente consigo, en la familia y en el ambiente social, es decir, en sus relaciones con los otros individuos de su medio íntimo y de su medio amplio" (p. 8). Esto indica que la familia es quien debe proveer al individuo de los aspectos básicos que le permitirán crecer y desarrollarse correctamente. Sin embargo esto no siempre es así. Por ejemplo Laing (1986) plantea que en algunos casos el concepto de familia puede simbolizar todo para los miembros de ésta y por lo mismo no se permite a ninguno de ellos que pretenda excluirse de la "familia" rompiendo los lazos que los unen. Algunas personas pueden basar su identidad en una imagen de la familia y por lo mismo pueden exigir que los demás miembros mantengan esa misma imagen de "familia

compartida". Desde el punto de vista estructural son familias aglutinadas con límites difusos hacia el interior y rígidos al exterior. En este caso se presenta lo que menciona Haley (1989), si una persona ha alcanzado la edad de independizarse y la familia no puede pasar por la etapa de liberarlo, esa persona manifestará síntomas. Sin embargo, también menciona que no es el joven el problema sino que lo es el sistema familiar porque entra en una etapa de crisis, además de que los conflictos anteriores tienden a agudizarse.

Desde un punto de vista transgeneracional, se parte del supuesto de que en esta etapa los problemas no resueltos son reactivados. Tomando tres generaciones es necesario considerar qué problemas existen entre la familia nuclear y la familia extensa. El grado de éxito que los padres hayan demostrado al tratar aspectos como la autonomía, la responsabilidad y su relación con sus respectivas familias de origen tendrá un impacto definitivo en el éxito que obtendrán en estos mismos puntos con sus propios hijos (Carter y McGoldrick, op. cit.).

Ackerman (1965, en Pérez y Almonte, 1982) por su parte asegura que el niño va siendo moldeado y que su identidad se moldea a partir de la identidad psicológica de la pareja marital. Pérez y Almonte (op. cit.) de acuerdo con Jackson (1971, en Pérez y Almonte (op. cit.) mencionan que al tener relaciones de tipo conyugal satisfactorias, esto es, que los padres tengan claro quién y en qué momento se ejerce control, se podrá desempeñar de una mejor manera el rol de padres; lo contrario sucede cuando no es así ya que las frustraciones individuales entorpecen que se pueda actuar satisfactoriamente como padre. Carter y McGoldrick (op. cit.) señalan que el hacer frente a esta etapa de manera exitosa debería llevar a una consolidación de previos logros en la estabilidad del trabajo,

física, de confort por medio de la experiencia. A la mitad de esta fase se requerirá ser capaz de explotar nuevas cosas, tomar nuevas decisiones y expandir los horizontes.

En algún punto de la fase, otro cambio en las relaciones ocurrirá. Los padres serán abuelos y se agregará otra generación. Para muchas familias este rol es una tradición. Los abuelos son figuras de autoridad que ayudan a los padres en la socialización de los hijos; para otras familias sin embargo, en el caso de los abuelos más jóvenes el rol es un tanto una diversión. Generalmente hacia la última parte de la fase otro cambio ocurre: la generación de los padres tiene que lidiar con el cambio de la relación con sus propios padres y tiene que afrontar su retiro, el decremento de sus habilidades físicas, el aumento de autonomía y la muerte de éstos.

Haley (1989) argumenta que uno de los problemas fundamentales en el "destete de los padres" es que la preocupación, la benevolencia y la sobreprotección hacia los hijos obstaculizan que ambas partes puedan lograr tener una relación de iguales; entre mayores sean las pruebas de benevolencia y protección por parte de los padres, tanto más difícil será el proceso de destete ya que los progenitores que llevan estas conductas hasta el extremo suelen resultar sumamente destructivas para sus hijos. Cuando se da el caso de que algún chico presente problemas significa probablemente, que uno de los padres se encuentre muy ligado a él con conductas sobreprotectoras e indulgentes, mientras que el otro progenitor se muestre con una actitud periférica. Cuando el proceso de destete no ocurrió adecuadamente, el hijo puede seguir involucrado con sus padres de manera indefinida, llegando a suceder que adultos de más de 40 años se

encuentren ligados a sus padres como si fueran sólo unos adolescentes, incluso aunque vivan en casas diferentes.

Para que un adulto joven pueda desligarse de sus padres es necesario que éstos se desenganchen de él. lo cual representa una grave dificultad en muchos casos ya que no se ha educado a que los padres en un momento dado, traten a sus hijos como pares. Es necesario que se produzcan cambios en la familia a fin de que se dé la oportunidad a los hijos de crecer e independizarse, sin embargo cuando esto no ocurre, puede significar que el hijo esté jugando un papel vital en la relación conyugal, creándose así un triángulo entre los padres y el hijo. Con frecuencia sucede que los padres presenten al chico como el "problema de la familia" cuando en realidad lo que ocurre es que el hijo es la única forma en la que la pareja puede interactuar, aunque los padres aseguren que su relación matrimonial está bien (Haley, 1989).

Napier y Whitaker (1982) consideran que cuando existe un problema grave dentro del sistema familiar es muy posible que la familia se relacione con dificultad y haya tensión, siendo así que ningún miembro pueda llevar una vida autónoma e independiente, aún cuando sean adultos. Se presenta una simbiosis de toda la familia que no permite la individualidad. Hay una dependencia tal de uno con otro que hay temor de perder el apoyo de ese otro y por ello prefieren "no agitar las aguas", es así que se van creando pautas rígidas, mecanismos difíciles para conservar la rutina con el fin de conservar su unidad sacrificando cada cual su individualidad. Aquí los límites son difusos y se presenta el aglutinamiento, lejos de ser 4,5 ó 6 seres separados, son un ser compuesto, la familia; en lugar de ser los miembros de la familia los que dirijan el sistema, los roles establecidos que cada uno ocupa, son los que los

controlan. La familia es un conjunto simbiótico que es el resultado de la tensión imperante y que provoca a la vez más tensión ya que atenta contra la individualidad y la autonomía de cada uno de los miembros de la familia.

Para Bowen (1991) el concepto fundamental en su teoría familiar es el de "masa indiferenciada del yo de la familia", que se refiere a la identidad emocional que tienen todas las familias y que se da a diferentes niveles; se dice que el grado en que cada miembro de la familia se comprometa depende del nivel de compromiso básico en la masa del yo familiar. Mientras mayor tensión exista dentro de una situación familiar más miembros estarán involucrados, puede que en ocasiones hayan personas de la familia extensa e incluso ajenos a la familia, lo que significa que existen unos límites muy difusos hacia el interior y al exterior.

La "diferenciación del sí mismo" tiene que ver con el grado en que cada hijo se va diferenciando a nivel emocional de sus padres. El individuo se separa físicamente de la madre en el momento en que nace, pero la separación emocional es lenta y complicada y por lo mismo muchas veces el proceso no se consuma. Más que cuestiones de tipo innato, el proceso de separación se relaciona con la capacidad de la madre para dejar al hijo crecer alejado de ella, lo cual depende a la vez de muchos aspectos más como el nivel de diferenciación que ella tenga con respecto a sus padres, su forma de relacionarse con su cónyuge, con sus padres y con las personas significativas para ella, el estrés con el que viva, su capacidad para soportar la tensión imperante, etc. y por su parte la relación que el chico guarde con su padre, depende de la forma en que se relacionen ambos cónyuges.

Al mencionar "diferenciación de sí mismo", Bowen (1991) se hace referencia al "proceso a largo plazo en que el hijo se desvincula lentamente de la fusión inicial con la madre y se mueve hacia su propia autonomía emocional" (p. 22). El nivel en que cada individuo esté diferenciado va a determinar su estilo de vida y por ello es que cuando se busca un cambio es tan difícil lograrlo, a menos que también en los demás haya esos cambios; este nivel de diferenciación tiende a repetirse dentro del matrimonio, habiendo un vínculo emocional con los padres, con el cónyuge y con los hijos.

Existen diferentes grados de apego emocional hacia los padres, cuando este apego no se resuelve se dice que la persona es "indiferenciada"; entre menor sea el grado de diferenciación mayor será el apego emocional no resuelto a los padres y operarán más intensamente en el individuo mecanismos internos que controlen su diferenciación, esto es debido a los difusos límites dentro de la familia y al aglutinamiento. Estos mecanismos son formas en las cuales el individuo enfrenta ese apego emocional no resuelto y depende de muchos factores la manera en que la persona reaccionará. Algunos pueden poner distancia emocional entre los padres y él o ella, sintiéndose más libres y espontáneos cuando no hay tensión, pero si ésta aumenta tienden a ser más reservados y a aislarse, de esta forma contribuyen a mantener el equilibrio emocional de todo el sistema familiar. Por otro lado, hay quienes no pueden soportar la presencia física de alguien porque les provoca mucha tensión emocional y prefieren poner distancia física. Otros, que es la mayoría, hacen una combinación de mecanismos internos y distancia física para afrontar su apego no resuelto. Aquí es cuando pueden detectarse entonces, miembros periféricos en las familias.

Bowen (1991) desarrolló una "escala de diferenciación de sí mismo" que va de 0 a 100, en donde las personas que se sitúan del 0 al 25 poseen una profunda "fusión del yo" y casi no tienen "diferenciación de sí mismos", es decir, son personas que dependen de los sentimientos que los demás tengan hacia ellas, toda su energía la gastan en mantener relaciones de amar y de ser amadas, no alcanzan a diferenciar lo afectivo de lo intelectual, sus decisiones las toman basándose únicamente en lo que "sienten" que es justo; no pueden usar un "yo" diferenciado (yo creo, yo soy, yo haré, yo no lo haré, etc.) en sus relaciones interpersonales. Van por la vida dependiendo de la "masa del yo familiar" y cuando salen del núcleo familiar buscan sustitutos de quienes poder seguir dependiendo. Muchas personas pasan por la vida con algún síntoma, son gente poco adaptable y caen frecuentemente en algún desequilibrio emocional que puede prolongarse indefinidamente y que son quienes requieren estar dentro de alguna institución psiquiátrica, los esquizofrénicos graves tienen niveles de 0 a 10 y los padres de ellos alcanzan los 20. Quienes se colocan en la escala de 25 a 50, son aquellos que tienen una fusión del yo menos intensa y tienen potencial para diferenciar su sí mismo. Son el tipo de personas "sensitivas", responden emocionalmente a la armonía o a la discrepancia imperante, emplean sus energías en amar y recibir amor o aprobación, el reconocimiento de los demás pesa más que el valor intrínseco de las cosas' aún no alcanzan a definir bien lo puramente sensible de lo intelectual; con el fin de no poner en riesgo su sistema emocional se escudan en la ideología imperante, en la ciencia, en la religión, la filosofía para defender o argumentar algo. Quienes se encuentran en los niveles más bajos de este segmento, si hay tensión pueden desarrollar estados psicóticos temporales o problemas de delin-

cuencia, los que están por arriba (40-50), problemas neuróticos. La característica que diferencia a este sector del más bajo (0-25) es que estas personas tienen la capacidad en muchos casos de diferenciar su sí mismo.

Aquellos que se encuentran entre el 50 y 75 de la escala de Bowen poseen un nivel mayor de diferenciación de sí mismos y un grado mucho menor de fusión del yo, las opiniones más definidas acerca de cuestiones fundamentales, sin embargo, aún es fuerte la tendencia al conformismo y bajo presión pueden tomar decisiones basadas en lo emocional, sin arriesgarse a contrariar a los demás, por lo mismo en ocasiones prefieren permanecer en silencio para no amenazar su equilibrio emocional. Dedicán más energía en aquello que les lleva a cumplir un objetivo que en estar atentos a su equilibrio emocional. Cuando se sienten bajo presión pueden desarrollar síntomas emocionales o físicos, que aunque graves, los solucionan relativamente rápido.

Es prácticamente imposible encontrar a una persona con un nivel 100 en la escala de Bowen, quienes están entre los 85 y 95 pueden considerarse personas "diferenciadas", son aquellas que se fijan metas y las cumplen, que siguen sus propios principios, que hacen muchas cosas orientadas a su sí mismo. Desde su infancia se han ido diferenciado de sus progenitores en el proceso de desarrollo, son seguros de sus opiniones y tienen convicción propia, son abiertos en su modo de pensar, poseen seguridad emocional. Debido a que tienen una completa responsabilidad de sí mismos y de sus acciones frente a su familia y la sociedad respetan el sí mismo y la identidad de los demás. Al tener un sí mismo bien definido son capaces de mantener intensas relaciones emocionales con la conciencia

de que podrán desligarse de esta fusión emocional y continuar eligiendo de manera independiente.

El objetivo fundamental de la orientación de Bowen, es promover a que cada miembro de la familia alcance el nivel mayor de diferenciación de sí mismo. Todo sistema emocional puede funcionar de manera óptima y equilibrada si cada miembro de éste comparte algo de su ser y de su sí mismo al bienestar de los demás. El marcar límites claros y reestructurar las reglas cada que sea necesario, ayudará a lograr la funcionalidad del sistema familiar.

Con "corte emocional", Bowen designa a la distancia emocional sin importar si ésta se logró a través de mecanismos internos o por medio de distancia física. En tanto más definido sea el corte con los padres, esto es, la forma en que se puso distancia emocional, hay más probabilidades de que se repita el modelo para las futuras relaciones interpersonales.

En general, la cantidad de ansiedad es relativamente igual al grado de apego no resuelto en la familia. Las familias en las que los padres afrontan mejor la ansiedad y saben conducirse aun con ella, son familias que funcionan mejor que aquellas en las que los padres tienen una mayor reacción y modifican su modo de vida como respuesta a la ansiedad. Así podemos decir, que el desarrollo de un individuo depende del grado de apego emocional no resuelto, la cantidad de ansiedad consecuencia de éste y la forma de afrontar esta ansiedad.

Cuando un individuo ha vivido mucho tiempo dentro de un contexto disfuncional desarrolla lo que Fishman (1990) llama "déficits evolutivos" y aunque haya una transformación dentro del sistema, la persona con el retraso relativo de desarrollo tiende a propiciar que el sistema familiar siga las mismas reglas que mantienen ese déficit.

Un ejemplo de esto es el caso de una joven de 26 años, Sally con problemas anoréxicos desde hacía 14 años y que al ver reducido su trastorno alimenticio mencionó que le habían quitado "el único guión que conocía". El sistema familiar de Sally había comenzado a cambiar. "Sally se mudó a su propio departamento. Pero se sentía cada vez más aislada. Había pasado tanto tiempo con sus padres durante los últimos años que carecía de las habilidades sociales para relacionarse satisfactoriamente con la gente de su edad. Sin embargo trató de conectarse con personas que parecían funcionar mejor. En la cafetería, Sally elegía a una mujer 'normal', se sentaba cerca de ella y comía lo mismo que ella. Hizo algunos intentos de visitar a viejos amigos con esperanza de conectarse. Pero, a pesar de esos esfuerzos, la joven frecuentemente volvía a casa de sus padres, buscando compañía y consuelo. Después de regresar con la familia, el fracaso de Sally para conectarse con el contexto más amplio ejercía presión para el resurgimiento de la vieja estructura. Aislada y desanimada, la joven forzaba al sistema a volver a la organización anterior a considerar a los padres como fuente principal de apoyo y compañía, los viejos modelos aparecieron: Sally se negaba a comer, los padres la observaban muy de cerca; cada vez que surgía un conflicto se concentraba en su hija; el padre se pasaba muchas horas hablándole sobre sus sentimientos. Finalmente se encontró con una reducción de su vida social" (Fishman, 1990, p. 162).

Al observar una familia dentro de la terapia es posible conocer su estructura y con ello los modelos de unificación, es decir, los patrones de comportamiento que seguirán aun en situaciones completamente diferentes. "Cuando Sally y su madre empezaban a pelear el padre protegía a su hija. Cuando Sally y su hermana empezaban a tener problemas, el hermano

protegia a Sally. Cuando los padres tenían problemas, alguna otra persona intervenía. Este modelo se extendía hasta el trabajo de Sally, donde uno de sus superiores la defendía diciendo que era una excelente empleada mientras los otros la atacaban" (Fishman, op. cit. p. 163). Todas estas interacciones son en términos de Piaget "Isomórficas"; podría decirse que son como un escenario fotográfico donde la figura de los cuerpos es la misma, teniendo un orificio para que las personas puedan introducir sus rostros, las caras varían pero las relaciones entre los cuerpos del escenario se mantienen iguales. De la misma manera una persona puede estar en diferentes contextos con individuos diferentes (los rostros) pero debido al isomorfismo que satura el ambiente familiar, pueden portar los modelos y provocar en los otros contextos las mismas reacciones que provoca en su sistema familiar. Fishman (op. cit.) termina ejemplificando la situación como sigue: "Sally está muy cerca de su abuela paterna lo mismo que de sus padres, mientras que la madre y las otras dos hermanas se sienten frustradas y enojadas con Sally y sus aliados. Esa animosidad se intensifica desde la muerte de la hermana menor (melliza de su hermano) a los 19 años. En la primera sesión Sally le dijo a su enemistada hermana 'te apena que haya sido Annie y no yo quien murió'. La hermana con las lágrimas corriéndole por las mejillas no negó la acusación. Por lo tanto la familia tiene marcadas coaliciones. Pero estas configuraciones no terminan aquí. Se generalizan en otras unidades de interacción. Sally tiene un vínculo similar con el jefe mientras un compañero de trabajo discute permanentemente con ella" (pp. 163-164).

Tal como lo hace Sally, quien se encuentra inmersa en diversas coaliciones aún fuera de su hogar, todos los individuos pueden transmitir modelos que siguen en su ambiente familiar a otros contextos (isomorfis-

mo); es mucho más común que un miembro de una familia disfuncional transmita sus modelos de interacción debido a que en estas familias opera una gran rigidez y sus miembros no son capaces de adaptarse a nuevos contextos e interacciones como lo suelen hacer personas provenientes de familias funcionales.

En otros casos, el conflicto familiar parece originarse con el matrimonio de uno de los hijos o por problemas con los nuevos parientes políticos; sin embargo hay generalmente manifestaciones de separación exitosa entre los padres y el hijo. La incorporación de los parientes políticos será más difícil cuando la elección del compañero del hijo se basa en una reactividad o reto contra los padres y donde la acción aparezca como un rechazo a los valores que para la familia sean importantes.

En otros casos, el compañero es elegido para ayudar al adulto joven a defenderse de la familia y la o el esposo es utilizado como arma, formándose así una coalición de la nueva pareja contra la familia de origen, debido a que no se han establecido los límites entre ambos sistemas. Muy frecuentemente se hará que el nuevo esposo vea a su pareja como la víctima y a su familia como el victimario. Los parientes políticos tendrán mayor dificultad para convertirse en parte de la nueva familia sobre todo, cuando no han habido previos conflictos entre suegros y nuera o yerno. Es muy común que estos conflictos se relacionen con problemas familiares no resueltos donde el hijo estaba involucrado, es decir triangulado con los padres. Los conflictos pueden expresarse en la joven pareja y pueden provocar una falta de diferenciación de cada esposo con su familia de origen.

Friedman (en Carter y McGoldrick, 1980) menciona que los ritos de paso como el compromiso, el matrimonio, los nacimientos y las muertes dan a la gente la oportunidad de trabajar sus aspectos no resueltos. En algunos casos el adulto joven se acercará al abuelo como una forma de resolver algún pendiente, formando una alianza con éste (Lepinson, 1978, en Carter y McGoldrick, op. cit.). Es evidente que cuando el problema es entre la mediana y la joven generación, cada miembro o subsistema familiar empleará una forma particular para solucionar los problemas de separación e individualidad.

Es necesario tomar en cuenta el funcionamiento familiar y la dinámica familiar, viéndolo de esta manera las experiencias que los individuos han de pasar en cada etapa y el cómo solventarlas dependerá más de la posición que tengan en su familia, que del encuentro en sí. Si se ven los fenómenos multigeneracionalmente será fácil encontrar los antecedentes de las conductas actuales. Será posible descubrir cómo es que algunas familias pueden pasar de una etapa a otra sin muchas dificultades y por qué otros individuos enfrentan muchos problemas al atravesar cada período del ciclo vital de la familia (Carter y McGoldrick, op. cit.).

De acuerdo con Erickson (en Haley, 1989) el proceso de destete es algo recíproco ya que no solamente los padres son los que lo dificultan al mostrarse sobreprotectores y serviciales con sus hijos, sino que éstos también toman una posición cómoda ante estas situaciones. Este tipo de sistemas familiares actúan como si al separarse fuera a ocurrir algo irremediamente perjudicial. Erickson ve el proceso de destete no solamente como un desenganche de la familia de origen sino como un reenganche a otro sistema, se debe ver no como la pérdida de un hijo sino

como el ganar nietos por ejemplo y en el caso de los hijos, no se pierden a los padres sino que se convivirá ahora con ellos de manera diferente. Esta etapa es necesaria dentro del ciclo vital para el buen desarrollo del individuo y no simplemente una cuestión de dependencia-independencia.

En este proceso puede ocurrir que no baste con desenganchar a los padres del hijo, o sea destriangularlo, puesto que en ocasiones este último se tope con conflictos al tratar de integrarse a su nuevo núcleo, sobre todo cuando las normas y reglas existentes en su sistema familiar eran opuestas o diferentes a las de su actual grupo, es decir cuando los límites eran muy rígidos sobre todo al exterior. En estos casos se trata de hacer que el chico aprenda a discriminar las actitudes y comportamientos de la gente nueva con la que trata. Entre más relaciones interpersonales tenga el joven fuera de casa y los padres se ocupen más en otras labores, su involucración irá disminuyendo y el proceso de "destete" se facilitará (Haley, 1989).

CAPITULO VI

INTERVENCION TERAPEUTICA SISTEMICA

Una vez que se han descrito los conflictos que pueden generarse en el sistema familiar, cuando los hijos jóvenes buscan su independencia, se mencionarán a continuación algunas estrategias para resolver dichos conflictos desde un punto de vista Sistémico Estructural.

Madanes (1989), indica que la terapia tiene como una de sus principales metas, el ayudar al sistema familiar a sobrellevar las crisis que se presentan en el tránsito de una etapa a otra del ciclo vital, poniendo especial énfasis en el período de "destete de los padres", donde los hijos han de abandonar el hogar. Las patologías que se presentan en este período son el resultado de la dificultad que tiene la familia para pasar a la siguiente etapa, es por ello que a continuación se mencionarán algunas formas de intervención que el terapeuta puede emplear para ayudar al sistema familiar en el tránsito de ésta etapa a la siguiente.

A este respecto, Bowen (1991) menciona que cuando hay un desequilibrio en la familia, todo el sistema familiar responde con el fin de reestablecer o volver al estado anterior, en muchas ocasiones a costa de lo que sea; es así que cuando un miembro de la familia pretende subir en la escala de "diferenciación de sí mismo", en este caso en ser más autónomo en relación a su familia, esto repercute en todo el sistema y por ello reaccionarán oponiéndose al cambio, es aquí cuando el individuo debe buscar apoyo de alguien que le ayude a librar la batalla que tiene

que enfrentar para lograr el cambio. Lo realmente efectivo es buscar que los esfuerzos por lograr la diferenciación, se encaminen sólo al individuo, ya que si éste se mantiene firme en su posición "diferenciada" posteriormente la familia lo notará y habrán cambios en ella seguramente. El nivel más alto de diferenciación dentro de una familia radica en el mayor nivel que cada uno de los integrantes alcance y pueda mantener aun a costa de la posición emocional de la familia.

En las situaciones en las que la triangulación es muy intensa y la proyección del problema en el hijo, por parte de los padres es muy grave, los padres involucran demasiado a ese hijo en sus pensamientos, sentimientos y acciones y éste es debido a que su problema es tan grave que por ellos mismos no pueden superarlo y descargan su sí mismo en el hijo triangulado.

Fishman (1990) a este respecto, afirma que en la práctica terapéutica es difícil tratar con personas que han pertenecido a tríadas, es decir, que han estado dentro de un triángulo, ya que tienden siempre a incluir a una tercera persona, y es que estos individuos se desenvuelven mejor al conectar a dos personas que a participar activa y directamente en una relación, al parecer tienen poca iniciativa y esto provoca que el terapeuta quiera actuar por el cliente, intervenir por él en una relación diádica, por ello es que se debe tener cuidado de no involucrarse con los pacientes y formar otra tríada, se debe buscar la destriangulación y el establecimiento de díadas o alianzas funcionales para que la familia se percate que se pueden solucionar los conflictos sin incluir a una tercera persona, como en el caso de los cónyuges que precisan del joven para mantener su relación conyugal, sin permitirle su independencia.

Cuando se trata de personas psicósomáticas, el terapeuta debe tratar de relacionarse directamente con la persona para evitar incluir a otros y formar nuevas triangulaciones que continuarían con el modelo que se tiene. El terapeuta debe adoptar conductas complementarias a la rigidez, la sobreprotección y el apego para que así el miembro psicósomático de la familia tenga que buscar nuevas formas de relacionarse. Dentro del sistema familiar de Sally, el subsistema parental no permitía ser criticado por los hijos, fue así que el terapeuta pidió a Sally que saliera con su hermano para divertirse y hablar acerca de sus padres. Luego de ello, Sally afirmó que se habían dado cuenta que ambos se necesitaban ya que sus padres nunca cambiarían. Así el terapeuta buscó deshacer las coaliciones existentes, destriangular a Sally y crear una alianza funcional entre ella y su hermano.

A partir de lo anterior, podemos decir que un terapeuta que es capaz de ver la estructura que cada familia posee, será capaz de intervenir de manera más eficaz. Se ha visto que las personas pueden transmitir su sistema familiar a otros contextos, pero ¿por qué se da esto sobre todo en los individuos sintomáticos?, la respuesta quizá se base en que las personas sintomáticas provienen de sistemas familiares más rígidos que los demás, es así que su ambiente ha sido más limitado ya que se han regido siempre bajo las mismas normas y por ello tienen menos opciones de responder, en comparación con aquellas que han vivido y se han desarrollado en familias funcionales donde hay más flexibilidad y mayor capacidad de adaptación (Fishman, 1990).

El método denominado por Bowen (op. cit.) "la triangulación del triángulo" consiste en ayudar a uno de los progenitores a mantener una posición "yo" y a diferenciar su "sí mismo" con respecto a su hijo. Según

este autor existen dos formas fundamentales para modificar el funcionamiento de un triángulo, la primera de ellas puede ser a través de que dos personas de un triángulo entren en contacto con un terapeuta, quien sabe el funcionamiento de los triángulos y que no está implicado emocionalmente con ellos. Generalmente se eligen a los dos cónyuges para trabajar con el terapeuta. La segunda manera de modificar un triángulo es trabajar sólo con un miembro de la familia, el adulto joven en este caso, es así que si esta persona que es parte del triángulo quiere cambiar hay muchas probabilidades de que el triángulo cambie y como consecuencia cambie todo el sistema familiar. En este caso el objetivo es "entrenar" a la persona para que pueda ella cambiar y mejore su sí mismo, se le deben enseñar las características previsibles de los triángulos y de los sistemas emocionales. Este último método es muy útil en las familias donde uno de los cónyuges está dispuesto al cambio o bien con adultos jóvenes.

Es importante mencionar que cuando existen estados emocionales de tranquilidad dentro de una familia, los movimientos de los triángulos pueden ser imperceptibles, mientras que al aumentar la frecuencia e intensidad de la ansiedad o tensión, los movimientos serán más notorios. En estos momentos de tensión emocional las personas más vulnerables a ser absorbidas por el triángulo por el juego que éste realiza, son aquellos individuos menos diferenciados, mientras que resisten mejor la tensión las personas más diferenciadas.

Napier y Whitaker (1982), señalan que cuando hay una mayor intimidad hay más posibilidades de poner a prueba la independencia. Entre más independiente es una persona le resulta más fácil el atreverse a estrechar lazos más íntimos y es que una persona no se arriesgará a aproximarse mucho a otra hasta que no se sienta seguro de que posteriormente podrá

separarse de ella y valerse por sí mismo, es decir hasta que no haya establecido claramente los límites que los separan; de la misma manera, alguien que no tiene la confianza de que existe el suficiente cariño y calidez para continuar con la relación no se atreverá a mostrarse tal como es.

Festinger, Pepitone y Newcomb (1952, en Boszormeny-Nagy y Framo, 1982), mencionan que dentro de algunas familias, ya sean desligadas o tendientes al aglutinamiento, ciertas experiencias decepcionantes pueden tener un efecto frustrante, y mientras más situaciones frustrantes experimente una persona en su proceso de desarrollo, menos preparada y libre se sentirá para abandonar su grupo familiar. Lo contrario sucede en familias funcionales, donde las experiencias vitales del individuo han sido por lo regular favorables y se han sabido afrontar adecuadamente los problemas; y es que en estas familias las reglas se cambian cuando las circunstancias lo ameritan, lo que facilita a la persona el separarse en una forma no violenta de su familia.

Napier y Whitaker (op. cit.) continúan diciendo que para sacar a alguien de la pseudo-intimidad y de la pseudo-individualidad es necesario mostrarles primero que se puede, aventurándose los mismos terapeutas a hacerlo, si se pretende que la familia cambie y sea sincera y auténtica, el terapeuta debe serlo antes.

Madanes (op. cit.) comenta que en la terapia se persigue impedir la repetición de secuencias disfuncionales de interacción y aumentar las alternativas funcionales. Las intervenciones del terapeuta se dan en forma de directivas acerca de tareas que la familia debe hacer ya sea en o después de la sesión; estas directivas pueden ser directas o paradój-

cas; sencillas incluyendo a una o dos personas, o complejas abarcando a toda la familia.

Según esta autora, al presentarse problemas de agresión, autodes-trucción como el abuso de alcohol o drogas, apatía o depresiones serias en el adulto joven, es debido a una falta de congruencia dentro de la jerarquía familiar; por un lado el joven se muestra inepto, incapaz y dependiente de sus padres en cuanto a protección, sustento y abrigo con lo que los coloca en una posición superior, sin embargo los padres también ocupan un lugar inferior al hijo al dominarlos a través de su desvalimiento, o bien sus amenazas o su comportamiento autodestructivo. Los padres en estos casos deberían buscar que el joven se comportara lo más adecuadamente posible, pero estas peticiones lejos de hacer que el joven lo haga, lo orillan a que se comporte aún peor, puesto que al obedecerlos perdería su control sobre los padres. La jerarquía incon-gruente como la anterior en donde el joven domina y a la vez es dominado por los padres y viceversa, es definida por Madanes (op. cit) como : "la coexistencia de dos jerarquías conflictivas dentro del marco de una misma organización jerárquica, donde una de las jerarquías encuadra a la otra y donde idénticas personas están envueltas en ambas" (p. 120), se trata pues de un conflicto paradójico.

Haley (1980, en Madanes, op. cit.), argumenta que la conducta del joven tiene como fin proteger y mantener unidos a sus progenitores, sin embargo Madanes (op. cit.), afirma que quizás la conducta del joven originalmente cumplió con esta función, pero que al llegar las jerarquías a estabilizarse su función original se pierde y puede llegar el momento en que el hijo ocupe una posición superior a la de los padres y emplee esta conducta perturbada sólo para obtener beneficios personales. La

razón del comportamiento del joven puede deberse en muchos casos a que el chico esté mostrando metafóricamente la conducta de uno de los progenitores; por ejemplo, si un padre es adicto el joven consumirá drogas, si la madre se deprime el hijo se mostrará apático, etc.

Para otros casos, por ejemplo al tratar con niños o adolescentes, es recomendable trabajar centrándose en las analogías y metáforas de la familia, sin embargo en el trato con adultos jóvenes es mejor que el terapeuta haga caso omiso de ello y se enfoque en el significado literal de los mensajes, debe de concentrarse en tornar congruente la incongruencia de las jerarquías de manera que los padres ocupen una posición superior a la del joven; con ello sentirán que pueden resolver sus propios problemas y su hijo ya no tendrá que comportarse metafóricamente a la conducta de sus padres. El terapeuta al ser más concreto y literal sólo atenderá aquellos mensajes de los padres que los muestren como personas adultas y competentes, responsables de sus propios actos, y en el caso del hijo, aquellos mensajes que lo muestren como miembro de una generación más joven y aún inexperto en muchos sentidos, uno de ellos es el estar a cargo de sus propios padres; de esta manera al reestructurar las posiciones jerárquicas y anular el triángulo en el que se movían, el joven se verá obligado a comportarse como los demás jóvenes de su edad.

Una vez que se ha logrado en la terapia reorganizar las posiciones jerárquicas se debe hacer que los padres discutan sobre las reglas y las consecuencias de ellas con respecto a su hijo. Los padres deben procurar expresar todas sus expectativas y lo que desean del joven, de la manera más concreta y práctica posible.

Debido a que las relaciones dentro del sistema familiar van cambiando en el transcurso de la terapia, los problemas de los progenitores

pueden acrecentarse o reavivarse, de este modo se tornan más enérgicos con su hijo y con ellos mismos al grado de que busquen el divorcio y es que el triángulo que los mantenía unidos se ha deshecho.

En ocasiones los padres intentarán delegarle su autoridad al hijo en la forma de echarlo de la casa, con ello le estarán diciendo que no son responsables de él y que ya no se harán cargo de sus cosas; sin embargo el terapeuta debe cuidar que esto no ocurra ya que cuando llega a suceder, al poco tiempo los padres corren a ver al hijo, éste vuelve a casa y el ciclo se repite sin ningún crecimiento para nadie. Otras veces la amenaza no se lleva a cabo, o bien uno de los padres quiere que se vaya y el otro no, lo que significa que el joven vuelve a tener una superioridad jerárquica y que los límites y las reglas no han sido claras. Se debe enfatizar que la separación del hogar debe darse en forma planeada, viéndose no como algo punitivo sino como algo que ayudará a todos para su crecimiento y madurez (Madanes, op. cit.).

Gran parte de los individuos que recurren a terapia y muchos terapeutas dirigen sus esfuerzos a aumentar la diferenciación individual. Tal diferenciación se logrará con un incremento de la autonomía del individuo en relación a sus padres y a otras figuras parentales, al esposo (a) e hijos. Los fracasos para lograr las tareas de diferenciación pueden culparse a la edad o a la historia previa de acomodación y adaptación. Sin embargo, el éxito de esta etapa del ciclo vital parece estar más en relación con la habilidad a identificarse como alguien que está " adherido " y que tiene la capacidad de hacer algo al respecto (Carter y McGoldrick, 1980), y en la terapia se buscará la destriangulación si está triangulado, si está involucrado en una coalición separarlo de ella e incluirlo tal vez en alguna alianza funcional; además a nivel de toda la

estructura familiar, se debe buscar dar centralidad a miembros periféricos y viceversa, aunado a reestructurar las reglas y aclarar los límites existentes, se deben eliminar límites rígidos al interior y sobre todo al exterior. En el mismo sentido se debe trabajar para que la familia no interfiera en las elecciones de pareja del joven y cuando ya lo haya realizado se debe mantener al margen si es que se presentan problemas en la pareja en vías de formar un nuevo sistema familiar. Cuando hay hijos parentales dentro de la familia de origen, se debe buscar el quitarle ese rol ya que de lo contrario, éste arrastrará ese papel aún cuando ya haya establecido su propia familia, en ocasiones estos hijos continúan a cargo de los padres u otros familiares aparte de su nueva familia.

Para evitar lo anterior se debe propiciar, al mismo tiempo que se da el desligamiento de los hijos, el reencuentro de los padres como pareja, ya que de esta forma tendrán que centrar el interés que tenían puesto en el hijo, nuevamente en ellos mismos, lo cual ayudará a los padres como pareja y a darle mayor funcionalidad a la familia para que ésta permita la salida sin problemas de los adultos jóvenes (Minuchin, 1986).

CONCLUSIONES

Todo sistema familiar, debido a que lo conforman seres vivos, es un sistema viviente y como tal tiene su propio ciclo de vida. La familia nace, crece, se reproduce y finalmente desaparece, pero como todo ser vivo el proceso de crecimiento y desarrollo es gradual y en muchas ocasiones lleno de conflictos. Es así que al llegar esa etapa en la cual los hijos tienen que abandonar su familia para constituir su propio hogar, donde el sistema familiar tiene que reestructurar sus reglas y hacer desaparecer la rigidez de los límites, pueden surgir un sin número de dificultades para no permitir la fácil y sana salida de los jóvenes que están en la búsqueda de su autonomía.

De esta manera es que podemos ver cómo el sistema familiar que no está preparado para el tránsito de esta etapa del ciclo vital, "llamada destete de los padres" o "nido vacío", a la siguiente, crea lo que Satir (1983) denomina "síntomas", con el fin de retener a ese chico para que no abandone el hogar. Haley (1989) así como Erickson (en Haley, 1989), argumentan que este proceso de desenganche es mutuo, ya que en ocasiones suele ocurrir que el joven también esté obteniendo una ganancia secundaria al permanecer al lado de sus padres.

Sin embargo, esto no siempre es lo que sucede, puede ser que lo que en realidad esté ocurriendo, es que el adulto joven, que está en el tiempo en que debería salir de su sistema familiar para buscar con quién y a través de qué medios establecer su propia familia, juegue un papel de

vital importancia para el mantenimiento o la homeostasis de toda la familia y como no hay una mejor forma de conseguir que el joven brinde el apoyo que hasta ese momento ha dado, se busca el crear conflictos al interior del sistema con el fin de propiciar que el chico no abandone el hogar.

En esta etapa, los padres tienden a reactivar viejos problemas que al parecer ya habían superado, lo que sucede es que cuando eran solamente ellos dos, apareció algún conflicto que posteriormente fue obsecurecido y se mantuvo latente debido a que ambos estaban más preocupados por el cuidado de los hijos, pero llegado el momento en que los hijos crecen, que pueden valerse por sí mismos y tienen el deseo de salir del hogar y ser autónomos, la situación cambia; es así que los padres se ven ahora en la necesidad de volver su mirada nuevamente hacia ellos como pareja, ya que el cuidado que antes brindaban al hijo ya no es tan necesario; de esta forma, al verse ahora frente a frente, resurge quizá ese viejo problema que apareció muchos años atrás. En ocasiones los padres son incapaces de poder relacionarse de nueva cuenta como cónyuges, y por ello es que toman a alguno de los hijos como mediador en el conflicto, así que el hijo se ve inmerso en un triángulo del cual le es muy difícil salir por sí mismo.

En este tipo de casos es que la Terapia Sistémica Estructural, busca dar nuevas alternativas de solución a los problemas que las familias presentan cuando es necesario que los hijos salgan del hogar en busca de su nueva vida.

Lo que se buscó en este trabajo, fue enfatizar el hecho de que todo joven llega a una etapa en la cual se ve motivado a buscar una nueva forma de vida, que desea ver el mundo de otra manera y experimentar cosas

diferentes, no estando ya bajo el amparo de sus padres, quienes en la mayoría de los casos, siempre lo han protegido, sino que siente el impulso de comenzar a valerse por sí mismo y darle solución a sus propios problemas, de lograr las metas que de manera personal se ha trazado y de ser el creador de su propio destino. Es así que al tratar el deseo de autonomía del adulto joven, se pretende remarcar que esta separación, que el joven debe realizar con respecto a su familia de origen, es necesaria y vital para el sano desarrollo familiar y de manera especial, para el crecimiento psicosocial del joven.

Es evidente que la manera de analizar las situaciones y las estrategias de solución a los conflictos que aquí se presentan no es por todos aceptada, o al menos no en su totalidad y por supuesto no se busca que lo sea ya que es válida la pluralidad, lo que aquí se pretendió fue dar una alternativa diferente para el tratamiento de aquellos sistemas familiares que muestren dificultad para dejar salir del "nido" a los adultos jóvenes que así lo requieran. Desde otras perspectivas teóricas (psicoanálisis y conductismo entre otras), se toma al adulto joven como el causante del conflicto familiar, él es el central y la familia viene siendo la "víctima" de la conducta del chico, es así que cuando la familia o los padres o el mismo joven acuden a terapia, lo que se busca es cambiar al "joven problema" y se toma a la familia sólo como el apoyo que el terapeuta y el chico requieren para que se dé ese cambio en el joven.

Desde el marco terapéutico sistémico-estructural esto no es así; dado que toda la familia es un sistema no se puede tomar al chico de manera aislada, resulta hasta cierto punto absurdo pensar que siendo parte integrante de una familia, él solamente tenga o sea el del conflicto y que los demás funcionen adecuadamente; no se puede ver esto de

manera lineal, sino en forma circular, tomándolo todo como un conjunto donde cada elemento es afectado por los demás y éste a su vez afecta al resto; esta mutua influencia se puede ver desde la composición de los átomos y las moléculas hasta en la manera como está estructurado el universo, en las moléculas esto quizá es menos claro, sin embargo un químico bien nos puede dar cuenta de el menor movimiento que tenga un átomo al chocar con otro producirá que éste a su vez choque con uno más y así sucesivamente, habiendo con ello movimiento y modificaciones en toda la estructura molecular; de manera mucho más evidente y en ocasiones tal vez hasta dramática, ocurre en los sistemas solares, las galaxias y en toda la organización del universo, donde por mínimo que pueda parecer un cambio, éste puede tener repercusiones macroscópicas. Esta analogía es sólo para mostrar cómo cualquier elemento que se encuentre en nuestro entorno está dentro de una organización que no simplemente lo afecta indirectamente, sino que hay una influencia directa y constante.

En ese sentido es que para la Terapia Familiar Sistémica Estructural, el adulto joven que es el caso que nos ocupa, no es el "problema" sino solamente es el "elegido" por la familia para mostrar los síntomas que denotan que todo el sistema familiar está funcionado de manera inadecuada. Aquí cada uno de los miembros de la familia es importante y juega un papel vital para el mantenimiento del conflicto o para el cambio que ayudará a que el sistema logre pasar a la siguiente etapa del ciclo vital; cada persona es importante y no sólo un elemento más del contexto que puede o no tomarse en cuenta, cada miembro en el sistema familiar tiene una función activa y determinante en toda la estructura. Para Minuchin (1986) es justamente la reestructuración del sistema familiar lo que le dará su adecuado funcionamiento.

Dado que la tesis es teórica, esto quizá represente la principal limitante del trabajo, ya que no se podría comprobar en un momento dado, si las intervenciones terapéuticas sugeridas aquí, son en realidad funcionales para dar solución a los conflictos que orillan a una familia mexicana a recurrir a terapia, además de que la mayoría de las investigaciones que se han llevado a cabo en este campo han sido en países diferentes al nuestro. Sin embargo, lo que se presenta aquí es una alternativa teórica que puede servir de base para futuras investigaciones empíricas, donde se puedan poner en práctica los lineamientos sistémicos descritos que ayudarían a desenganchar, de la manera más óptima posible, al adulto joven de su familia de origen. Asimismo, se podría observar qué otros posibles mecanismos, además de los citados aquí, utilizan las familias para retener a los hijos que buscan independizarse, así como las estrategias que los jóvenes emplean para lograr tal fin. Además de lo anterior, sería interesante y enriquecedor el realizar investigaciones con adultos jóvenes que se hallen inmersos en sistemas familiares funcionales, esto con el fin de observar y retomar las pautas de interacción que siguen esas familias y con ello descubrir cómo es que permiten la salida de los adultos jóvenes sin graves conflictos para el sistema.

BIBLIOGRAFIA

- ANDOLFI, M. Terapia Familiar. Un enfoque interaccional.
Paidós, México, 1990, pp. 17-40, 45-54, 150-166.
- BARKER, P. Basic family therapy. Granada Press, Great Britain, 1981,
Cap. 2, pp. 11-20.
- BERENSTEIN, I. Familia y enfermedad. Paidós, Argentina, 1987,
Cap. 1, pp. 23-36.
- BOSZORMENY-NAGY y FRAMO. "Investigación sistemática de la dinámica familiar". Terapia familiar intensiva. Trillas, México, 1982,
Cap. 11, pp. 463-515.
- BOURDIAU, P. "Marriage strategies as strategies of social reproduction".
Annales. 4-5, pp. 1105-1127, Julio - Octubre, 1972.
- BOWEN, M. De la familia al individuo. La indiferenciación del sí mismo en el sistema familiar. Paidós, España, 1991, Caps. 1, 2, 4,
pp. 19-82 y 138-140.
- CARTER, E. y MCGOLDRICK, M. The family life cycle. A framework for family therapy. Gardner Press, New York, 1980, Cap. 8, pp. 171-195.
- CLAUSSE, A. "Las diferencias educativas" Iniciación a las ciencias educativas. Kapelusz, Buenos Aires, 1972, pp. 146-149.
- COLEMAN, J. Psicología de la adolescencia. Morata, Madrid, 1980.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 157,
1917.
- DERBEZ-MURO, J, et al. "La dinámica de la vida familiar". Revista Psicología. La familia. Dir. Gabriel Barrera T., N° 41, pp. 2-11.
México, UNAM, Enero-Febrero, 1991.

- DIXON, S. Working with people in crisis. Merril publishing company, USA, 1987, pp. 186-187.
- EHRlich, M. Los esposos, las esposas y sus hijos. Trillas, México, 1989, pp. 9-28, 83-88.
- ENGELS, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Editores Mexicanos Unidos, México, 1980, Caps. 1 y 2, pp. 23-93.
- ESPINOSA, S. y GONZALEZ, M. Una guía de evaluación familiar con orientación conductual. UNAM, ENEPI, México, 1986, Caps. 2 y 3, pp. 11-52.
- ESTRADA, L. El ciclo vital de la familia. Ed. Posada, México, 1987.
- FISHMAN, CH. y ROSMAN, B. El cambio familiar: desarrollo de modelos. Gedisa, España, 1990, Cap. 8, pp. 137-139.
- FITZGERALD, H. "Socialización: organización del comportamiento social". Psicología del desarrollo. El Manual Moderno, México, 1982, pp. 241-272.
- GARDUÑO, O. Desarrollo histórico de la Terapia Familiar en México. ENEPI, UNAM, México, 1991. Tesina de Lic.
- GONZALEZ, M. Unidad correspondiente al nivel multidimensional social. La familia. ENEPI, UNAM, 1988, pp. 1-9.
- HALEY, J. Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de M. Erickson. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1989, Caps. 2,3,4,8, pp. 33-134, 239-268.
- HALEY, J. Terapia para resolver problemas. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1990, pp. 101-107, 140-141.
- HOFFMAN, L. Fundamentos de la terapia familiar. F.C.E., México, 1987, Cap. 12, pp. 208-228.
- HURLOCK. Psicología de la adolescencia. Trillas, México, 1984, p. 203.

- LAING, R. El cuestionamiento de la familia. Paidós, México, 1986.
pp. 15-58.
- LAMB, M. Infants, fathers and mothers: interactions at 8 months of age in the home and in the laboratory. New York, Paper presented at the meeting of the Eastern Psychology Association, 1975.
- LENERO, L. La familia.
1976, Caps. 1, 2 y 3, pp. 55.
- MINUCHIN, S. Familias y terapia familiar. Gedisa, México, 1986, Cap. 3,
pp. 78-107.
- MINUCHIN, S. y FISHMAN, CH. Técnicas de terapia familiar. Paidós, México,
1991, pp. 15-62 y 66-67.
- MORRIS, CH. Introducción a la psicología. Englewood Cliffs Prentice-Hall,
1987, 601 pp.
- NAPIER, A y WHITAKER, C. El crisol de la familia. Amorrortu Ed.,
Argentina, 1982, Caps. 4, 6, 8, 14, pp. 52-67, 88-103,
126-131, 194-203.
- PAPALIA, E. Psicología del desarrollo. Mc Graw Hill, México, 1985,
pp. 664-675.
- PARSONS, T y BALES, R. Family socialization and interaction process. The
Free Press, Illinois, 1960, Cap. VI, pp. 307-315.
- PEREZ, J. Terapia familiar en el trabajo social. Pax Mex, México, 1981,
pp. 33-71.
- PEREZ, U. y ALMONTE, V. "La familia como sistema (2ª parte). Presupuestos
y dinámica de las relaciones parento-filiales". Revista Chilena de
Pediatria. Vol. 54, N° 1, 1982, pp. 57-62.
- PONCE, A. Ambición y angustia de los adolescentes. Letras, México, 1984.

- POWELL, M. La psicología de la adolescencia. F.C.E. México, 1975, pp. 356-357, 370-372.
- QUIROGA, F. El trabajo del hogar: una tarea esencial. Ed. de revistas (Col. Familia 9), México, 38 pp., 1986.
- RAMIREZ, S. El mexicano. Psicología de sus motivaciones. Ed. Grijalbo, México, 1983, Caps. 1,2,3.
- SANCHEZ, A. Familia y sociedad. Ed. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1976, pp. 25-52.
- SANDOVAL, M. El mexicano: psicodinámica de sus relaciones familiares. Ed. Villicafa, México, 1985, Intr. y Caps. 1 y 2.
- SATIR, V. Psicoterapia familiar conjunta. Prensa Médica Mexicana, México, 1983, pp. 127-153.
- SCHNEIDER, P. Propedéutica de una psicoterapia. Nau, Valencia, 1979, 331pp.
- SELVINI, P y COLS. El mago sin magia. Paidós, España, 1990, pp. 57-60.
- SCHIFFMAN, L. y LAZAR, K. Comportamiento del consumidor. Prentice-Hall, México, 1987, pp. 402-423.
- VILLAS, V. Influencia de la familia en la enfermedad mental en uno de sus miembros. UNAM, ENEPI, México, 1990, pp. 33-53, Tesis de Lic.
- WATZLAWICK, P. HELMICK, J. y JACKSON, D. Teoría de la comunicación humana. Ed. Herder, Barcelona, 1986, Cap. 2 pp. 49-71.
- WINTER, G. y NUSS, E. Adolescencia y aprendizaje. Paidós, Buenos Aires, 1978, pp. 57-69.
- ZUK, G. Psicoterapia familiar. Un enfoque triádico. F.C.E. México, 1982, pp. 78-79, 84-85, 190.